

**LOS NICHOS EDUCATIVOS, MAJESTUOSOS ESCENARIOS
DONDE LOS SUJETOS Y LA OTREDAD ENTRETEJEN NUEVOS
CAMINOS, ANDADURA A SER GESTORES DE PAZ**



**LUZ MARINA VALENCIA AGUDELO
LUCERO VALLEJO VALLEJO**



***LOS NICHOS EDUCATIVOS, MAJESTUOSOS ESCENARIOS DONDE LOS
SUJETOS Y LA OTREDAD ENTRETEJEN PUENTES, CAMINOS, ANDADURA A SER
GESTORES DE PAZ.***

LUZ MARINA VALENCIA AGUDELO

LUCERO VALLEJO VALLEJO

TUTOR:

Mgr. HERNÁN HUBERTO VARGAS LOPEZ

Universidad Católica de Manizales

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Manizales

2014

DEDICATORIA

Los nichos escolares se silencian ante la mirada, la burla, el acoso... pero aun así, surgen jóvenes, niños y niñas que, inconformes, alzan sus voces, entretejen otros escenarios para desentrañar la condición humana y el encuentro con su otredad. Jóvenes gestores de paz que permitieron recorrer senderos, caminos y hacer puentes en búsqueda de un ambiente escolar armónico dejando huella entre sus pares. A todos ellos y ellas, esta obra de conocimiento.

AGRADECIMIENTOS

Hoy, al mirar el camino recorrido, quedan solo sentimientos de gratitud hacia todas las personas que acompañaron y nos guiaron y que con sus sabias palabras animaron, no dejando desfallecer cuando el cansancio y el desánimo invadían.

Hoy se parte, pero se lleva en el equipaje las enseñanzas recibidas en la Universidad Católica de Manizales, y su programa Maestría en Educación, quien abrió sus puertas para fortalecer la condición de humanidad en profesionales de la educación, comprometidos en la construcción de un ambiente escolar que permita a los jóvenes de hoy ejercer un liderazgo, de ser puentes en la búsqueda de relaciones más humanas y fraternas.

Empero, este sueño sólo fue posible a la gracia de Dios, quien llama y convoca a la misión de ser constructores de una sociedad en la que reine la justicia, la equidad, la paz y el amor.

INTRODUCCIÓN

La obra de conocimiento nace desde la andadura en busca de puentes vivos, que lleve a los niños, niñas y jóvenes a reencontrarse con su otredad, para hacer aprehensión de su condición humana; en un viaje donde seguramente encontrarán senderos, atajos, abismos que hacen incisiones profundas. Por ello, el andar es lento, pausado. Aun así, hay un trayecto trazado, una bitácora a seguir que las maestrantes día a día transitan en búsqueda del encuentro entre pares que se acepten y entiendan en las diferencias del otro en las múltiples relaciones de coexistencia entre las diversidades humanas.

El desafío es potenciar y avivar la condición humana hacia sus pares. Si bien son tiempos de caos, la tarea resultará por demás ardua y desafiante; sin lugar a dudas, un reto maravilloso que contribuirá a la reforma del pensamiento positivo que los conduzca a tomar decisiones acertadas, a ser responsables en la práctica de cada uno de los valores como una necesidad apremiante de crecer como ciudadanos íntegros, autónomos y libres, capaces de enfrentar los problemas de su tiempo.

Se trata entonces de empoderar a los sujetos educables para que asuman sus culturas y tengan posturas críticas en búsqueda de la emancipación, de lo violento, agresivo y perturbador; para dar paso a creer en el poder renovador y en el carácter del poder de los pares.

En los tiempos de hoy, en los nichos educativos se busca avivar la condición humana, una que promueva la búsqueda de lo verdadero, lo correcto y lo bello, expandiendo puentes, movilizándolo al ser a la construcción de mundos consentidos, al menos más humanos; apropiándose de la ética y la estética, dimensiones fundantes en el despliegue de creatividad, arte, sensibilidad, emoción y condición humana, convirtiendo el escenario educativo en espacios de

vida y sana convivencia. Nacen en la obra los gestores de paz jóvenes que día a día se entregaron a buscar el encuentro con su otredad para entenderlo y comprenderlo y compartir sus saberes.

Es el cometido ir tendiendo lianas y haciendo puentes, potenciando en la mente de los educandos un claro y sólido sentir humano, haciendo aprehensión del desarrollo científico y tecnológico que durante esta última década se ha producido. Convertirlos en aliados sin sacrificar el fortalecimiento de la condición humana; por el contrario, utilizándolo en forma pedagógica y didáctica con una metodología ecuánime y coherente que permita el uso del logos, para obtener las fortalezas necesarias que lleven a perfilar no sólo el ser humano, sino los valores que garanticen un ser humanizado y menos robotizados por la ciencia y la tecnología, por la oferta y la demanda, socializando la relación entre pares.

Cuatro senderos hacen de la obra el deleite para conocer a los jóvenes que buscan comprender al ser humano como ser pensante y social por naturaleza y que, sin duda, tienen que tener al otro y los otros consigo, para sentir sus fragilidades y fortalezas como seres pensantes y vivos.

**LOS NICHOS EDUCATIVOS, MAJESTUOSOS ESCENARIOS DONDE LOS SUJETOS
Y LA OTREDAD ENTRETEJEN PUENTES, CAMINOS, ANDADURA A SER
GESTORES DE PAZ**



Fuente: <http://sobreindia.com/2010/12/13/los-puentes-vivientes-de-cherrapunji/>

PROVOCACIÓN

EL PUENTE

**A un niño lejano,
Al que sin motivo,
Quitó el abrigo,
Y negué mi mano.**

**Al que hoy llegó,
Con la alforja llena
Y un perdón le ruego,
Con mi alma en pena.**

**Porque soy culpable,
De su desamparo
Y gran responsable,
De su destino malo.**

**Lo miraré de frente,
Superando vergüenzas,
Para crear el puente,
Sanador de conciencias.**

**Y con un abrazo inmenso,
Lo recibiré en mis manos,
Para ser por fin como pienso,
Más que amigo, mi hermano.**

A los niños de Cote Lai- Chaco
Enrique Momigliano Buenos Aires,

26/09/2009

Contenido

| | |
|---|----|
| <i>LOS NICHOS EDUCATIVOS, MAJESTUOSOS ESCENARIOS DONDE LOS SUJETOS Y LA OTREDAD ENTRETEJEN PUENTES, CAMINOS, ANDADURA A SER GESTORES DE PAZ</i> | 2 |
| EL PUENTE | 11 |
| SENDERO UNO. EL TRAYECTO YA ESTÁ TRAZADO, LOS VIAJEROS LLEVAN SUS ENCARGATURAS, SE DA INICIO A LA ANDADURA | 14 |
| METÁFORA | 15 |
| EN AMÉRICA LATINA | 18 |
| EN MEDELLÍN | 27 |
| EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN | 29 |
| SOBRE LA INSTITUCIÓN | 32 |
| TRAS LAS HUELLAS DE LO TRANSITADO, RECORRIDO, CAMINADO, ANTECEDENTES DE LO INVESTIGADO, OTROS PUENTES QUE PERMITEN MIRAR LO MIRADO | 38 |
| SENDERO DOS. SE JUNTAN PIEDRAS, SE ATAN LIANAS, SE HACE EL PUENTE, SE INICIA LA ANDADURA | 44 |
| INTERÉS GNOSEOLÓGICO | 46 |
| CIRCUITOS RELACIONES EN CREACIÓN EPISTÉMICA | 47 |

SENDERO TRES. SE HACE TRAVESÍA PARA ESCUCHAR OTRAS VOCES,
NUEVAS MIRADAS, OTRAS EMERGENCIAS EN BÚSQUEDA DE ENRIQUECER LA
ANDADURA.....99

SENDERO CUATRO. SE ESCUCHA AL OTRO, EN BÚSQUEDA DE CERRAR
INCISIONES SE REHACEN LOS PUENTES ROTOS..... 113

BIBLIOGRAFÍA..... 145

ELPUENTE



Imagen 1 Fuente: <http://www.yalosabes.com/los-puentes-vivos-de-la-india.html>

Esta es la historia de un par de hermanos que vivieron en armonía por muchos años, aunque en granjas separadas. Un día cayeron en un conflicto, este fue el primer problema serio

que tenían en 40 años de cultivar juntos hombro a hombro, compartiendo maquinaria e intercambiando cosechas y bienes en forma continua.

Comenzó con un pequeño malentendido que fue creciendo, hasta que explotó en un intercambio de palabras amargas seguido de semanas de silencio.

Una mañana, alguien llamó a la puerta de Luis. Al abrirla, encontró a un hombre con herramientas de carpintero:

-Estoy buscando trabajo por unos días, dijo el extraño, - quizás usted requiera algunas pequeñas reparaciones aquí en su granja y yo pueda ser de ayuda en eso.

- Sí, dijo el mayor de los hermanos, tengo un trabajo para usted. Mire, al otro lado del arroyo, en aquella granja, vive mi vecino; bueno, de hecho es mi hermano menor, la semana pasada había una hermosa pradera entre nosotros pero él desvió el cauce del arroyo para que quedara entre nosotros. Él pudo haber hecho esto para enfurecerme, pero le voy a hacer una mejor. ¿Ve usted aquella pila de desechos de madera junto al granero? Quiero que construya una cerca de dos metros de alto, no quiero verlo nunca más.

El carpintero le dijo:

- Creo que comprendo la situación.

El hermano mayor le ayudó al carpintero a reunir todos los materiales y dejó la granja por el resto del día para ir por provisiones al pueblo. Cerca del ocaso, el carpintero justo había terminado su trabajo. Al regresar el granjero, sus ojos se abrieron completamente, su quijada cayó. No había ninguna cerca de dos metros. En su lugar había un puente que unía las dos granjas a través del arroyo. Era una fina pieza de arte, con todo y pasamanos. En ese momento, su vecino, su hermano menor, vino desde su granja y abrazando a su hermano mayor le dijo:

- Eres un gran tipo, mira que construir este hermoso puente después de lo que he hecho y dicho.

En medio de su reconciliación, los dos hermanos vieron que el carpintero tomaba sus herramientas.

- No, espera. Quédate unos cuantos días tengo muchos proyectos para ti, le dijo el hermano mayor al carpintero.

- Me gustaría quedarme, dijo el carpintero, pero tengo muchos puentes por construir.

SENDERO UNO. EL TRAYECTO YA ESTÁ TRAZADO, LOS VIAJEROS LLEVAN SUS ENCARGATURAS, SE DA INICIO A LA ANDADURA

La andadura se traza desde la metáfora viva como experiencia vital, en búsqueda de romper con la indiferencia y el silencio frente a la ausencia de puentes, caminos y sendas, desentrañando la condición de humanidad de los jóvenes en los nichos educativos.

El atractivo de acudir al encuentro educable emerge como posibilidad de crear puentes que fortalezcan los ires y venires en las construcciones humanas. Por su parte, los deseos de relación permiten el desborde del reconocimiento de sí mismos y de los otros para que desde los procesos de comunicación se puedan encontrar las huellas de las esperanzas y el aprovechamiento de las posibilidades de las vidas en relación; desde los procesos de autoconfianza y propuestas, para avanzar en la formación integral de los constructos axiológicos de los sujetos en fortalecimiento, y apertura para acceder a los diálogos del conocimiento en perspectivas de lo pasado, lo presente adveniente y las proyecciones con miradas de apertura en sentidos de dimensionar y hacer más digna la vida de los sujetos educables.

Se visualiza constantemente en los contextos escolares que estos propósitos de relación, en muchas ocasiones, se distorsionan puesto que las imposturas de los sujetos, sus egoísmos, sus prepotencias, su falta de cultura para aprender a comunicarse, le ocasionan frecuentes roces que terminan deteriorando las condiciones de una buena asertividad a la hora de enfrentar dialogicidades. Por esas razones se hace necesario recuperar los espacios de conciencia, conciliación y espiritualidad para fortalecer desde la relación pedagógica; procesos relevantes en las actividades individuales-grupales, con sentidos que desplieguen estas sensibilidades hacia los miembros más próximos del contexto educable y de la sociedad, para contribuir al desarrollo de las inmanencias corporales, que comprendan los procesos que se dan en esta contemporaneidad

tecnológica que oculta en sí misma un paradigma de poder que afecta a los sujetos de las localidades. Una vez se tome conciencia de ello, podrán aprovechar las posibilidades que brinda la evolución del hoy, de lo contrario serán sujetos que se dejan llevar por las irracionalidades que provocan las sociedades de consumo y de poder.

METÁFORA

El puente, como metáfora, permite tramo a tramo continuar con la aventura que una vez iniciada no se puede echar atrás. Allí se juntan piedras, se atan lianas, se hace el puente, se inicia la andadura paso a paso. Se da por ello la gestación de una obra de conocimiento en los umbrales educativos.

En la andadura, se ha hecho travesía construyendo puentes humanos, imaginarios en búsqueda de ensenadas, bahías y puertos dando saltos, ires y venires en trayectos dialógicos, recursivos y hologramáticos entre tematización-problema crucial-fundamentación compleja-diálogo complejo-organización creadora- en apertura permanente, dando otras miradas para dimensionar y redireccionar la condición de humanidad del sujeto educable de hoy, en fin, los puentes que lleven a desentrañar sujetos gestores de paz.

Tránsitos- método de las construcciones en la obra de conocimiento:

El puente, es el lugar donde se unen las experiencias-posibilidades de las relaciones de los sujetos, lugar que posibilita las transformaciones que se movilizan en el tiempo, dando apertura a los nichos generacionales que se expanden en los contextos y sus culturas.

Se parte así, desde un sujeto implicado-expuesto a unas situaciones globales y a unas particularidades socioculturales de las realidades del presente-adveniente. Por eso el otro es un punto de partida de una escritura que se crea en el acontecimiento. El otro es el sentir sensible para dignificar la presencia humana y posibilitar la reivindicación de la especie con el universo que la rodea.

La obra de conocimiento teje los escritos sobre las vivencias y reflexiones de unos sujetos implicados que se transforman, en la medida que comprenden los fenómenos del contexto y se

sensibilizan con sus experiencias comunicativas-corporales de relación con las particularidades de cada micro-entorno social.

Para el caso de quienes se implican en esta obra de conocimiento, se reconoce el contexto de formación y el tiempo en contemporaneidad que les abriga bajo el dominio de una racionalidad clásica, positivista, que ha sido transmitida-impuesta-dogmatizada. El proceso de educabilidad comienza con la familia en sus primeros años, en los que se puede agradecer por aquellos valores recibidos, a la vez el entorno contrasta epocalmente por las situaciones negativas del militarismo, la clase política, las acciones de los grupos armados desde la izquierda, problemáticas sociales de desempleo, drogadicción, prostitución y otros aspectos que deslucen y alertan el camino de quienes luchan por no hacer parte de estas imposturas glocales. En el contexto educativo a tratar, se indagan y se llevan a cabo acciones para mejorar los asuntos que se derivan de la violencia escolar, la resolución de conflictos, las competencias ciudadanas y los procesos de convivencia y paz.

Ingresar a la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales ha permitido esa dialogicidad y reencuentro para repensar los tránsitos de vida-contexto que merecen atención y procesos de construcción desde la actitud revolucionante que beneficie la sociedad del presente-adveniente.

La complejidad brinda otras posibilidades que permiten desbordar los límites de la racionalidad lineal-positivista-clásica; de esta manera la obra de conocimiento que se construye, recurre a pensar complejamente. El método de construcción investigativa se basa en los fundamentos-principios de la racionalidad abierta, crítica y compleja, en su amplitud integral reconoce y aplica instrumentos de investigación clásica que le permiten hacer un tejido comprensivo del problema investigativo (desde la observación, las entrevistas, los diarios de campo, los grupos de discusión con los actores del contexto, las prácticas pedagógicas, las hermenéuticas de los instrumentos aplicados), en sí, un proceso hologramático que tiene en cuenta las subjetividades de los jóvenes y las construcciones que se posibilitan desde los encuentros e intenciones de quienes participan del proceso de re-de-construcción cultural y del reconocimiento de los factores sociales que permean la dignidad de los sujetos en formación.

Tras las huellas del devenir se visualiza el caos y la incertidumbre, se buscan puentes, caminos y sendas interior de los nichos educativos, las incisiones se visualizan por doquier y surge la pregunta crucial, ¿Cuál es el sentido que los sujetos cognoscentes le dan a la convivencia desde sus formas de ser, decir, hacer y representar de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín?

Subpreguntas

Desarrollo local

¿Qué relaciones humanas posibilitar, en los contextos educativos, para mejorar la convivencia en el entorno educativo?

Pedagogía y currículo

¿Qué acciones pedagógicas potenciar en los sujetos educables para formar asertivamente en la resolución de conflictos?

Educación y democracia

¿Qué sensibilidades promover en las relaciones de los sujetos, para educar en hábitos de autonomía y conciencia?

Al vislumbrar cada mañana, mientras los jóvenes ingresaban por el umbral de las puertas en los nichos escolares y observar cómo corrían, reían y hablaban, surgían nuevas preguntas que danzaban juguetonas pero inquietantes como aportes al proceso investigativo; entre ellas: ¿Cómo desentrañar en los sujetos esa condición de humanidad hacia su otredad?, ¿Qué hacer para ofrecerles un puente, una andadura, un camino, un mundo con posibilidades, un arraigo a la vida? ¿Cómo pensar una educación les lleve a soñar despiertos, donde no se añore lo de antes y se construya lo de ahora, cerrando las brechas y las incisiones que subyacen entre la educación y las

familias, empoderándolas para que realmente se corresponsabilice cada una en lo suyo. Así, nace la obra gestada en los umbrales educativos.

“La paz no puede ser vista como estática, como un fin que se consigue a la vez y para todos, pues es un proceso dinámico y permanente que requiere de continuos esfuerzos...”López (citado por Comins, 2002)

Los puentes de la educabilidad, precisan no ser añorados como si fuesen cuadros en exposición, arquitecturas simbólicas de unión que dan paso a los espacios y territorios, como lo expresa el autor, la paz es un estado anhelado por la gran mayoría de las personas, condición que parece ser que se observa y poco se hace desde las individualidades y relaciones grupales, para hacerla sentir como realidad social; es una ilusión que se fragmenta por las imposturas y querencias de cada ser, la invitación-motivación es generar propósitos que impliquen los colectivos en una gran red esperanzadora que facilite las aproximaciones de todos los sujetos en aras de construir-reflexionar, hacia una vida en humanidad que reivindique las expresiones negativas de los sujetos en el proceso histórico de la evolución.

A continuación, se hace un recorrido general de algunas experiencias investigativas que muestran la realidad de los jóvenes con el fin de dar contexto al problema de investigación; se mostrarán seguidamente algunos estudios que se han hecho a nivel de Latinoamérica, Colombia y a nivel local.

EN AMÉRICA LATINA

En América Latina los territorios de construcción de paz han desentrañado expresiones de libertad en encuentros-desencuentros por las movilidades de las sociedades y las luchas por el equilibrio social. Las humanidades han explorado recorridos de algunas experiencias para entrar

en dialógicas, desde los microcontextos no sólo educativos, sino también de los barrios, las comunas, hasta las ciudades del entorno nacional e internacional.

Desde hace décadas, los jóvenes vienen siendo excluidos en lo social, económico, político y cultural, lo cual los mantiene alejados de la dinámica central de las sociedades y los obliga muchas veces a refugiarse dentro de otras dinámicas al margen de las ciudades y pueblos. Esta realidad se agudiza cada vez más para este sector poblacional, hasta el punto de considerar que llega a ser delicada. Lo que aumenta su gravedad es que los gobernantes no están siendo conscientes de ello y desconocen que los jóvenes son los principales fecundos y protagonistas de la construcción de un futuro desarrollo y transformación social. De acuerdo con Ernesto Rodríguez, en su ensayo 'Prevención social del delito y violencia juvenil' (2005) "En un mundo donde la "permanencia del cambio" y la "centralidad del conocimiento" son dos reglas de juego fundamentales, las y los jóvenes están llamados a ser protagonistas, pero las condiciones estructurales del funcionamiento de las sociedades los siguen excluyendo." (p. 2)

Sin duda, dentro de las consecuencias que ha generado esta exclusión son los constantes brotes de violencia que se vive en Latinoamérica, situándose los jóvenes en posición de víctimas y victimarios, así como la propagación de un sinnúmero de delitos que cada vez mantiene alerta a la comunidad en la emergencia del tejido social, situación que sin lugar a duda, con el mismo ánimo, urge encararlo con firmeza y agudeza, siempre centrado desde los derechos humanos, en la búsqueda de la igualdad y equidad social para todos y enmarcado dentro de un contexto democrático.

Algunas de las situaciones que enmarca este diagnóstico de violencia que se viene presentando en Latinoamérica y en el Caribe se encuentran descritas dentro de una serie de hechos que ilustran esta problemática. El primero de ellos, la organización de pandillas juveniles en

Centroamérica. Este tema ha sido ampliamente analizado por diversos autores (Andino 2005, Chinchilla, 2004, Varios Autores 2004a) y es motivo de preocupación hace tiempo ya de organismos gubernamentales y no gubernamentales, nacionales e internacionales; entre ellos, la Comisión Internacional de Derechos Humanos de la OEA y la UNICEF, quienes han realizado visitas constantes a Guatemala, Honduras y El Salvador, en donde han expresado su preocupación por la exclusión son situaciones de violaciones, asesinatos, malos tratos y estigmatización a la que están sometidos los ex - integrantes de estas pandillas.

Las visitas a los diferentes países por parte de la comisión interamericana de derechos humanos de la OEA y UNICEF, tienen sus vivencias en el año 2004, concluyendo que la violencia es producto de la pobreza y el deterioro de las condiciones que impiden el desarrollo de las culturas, siendo precisamente estas las fisuras en las lianas que rodean las estructuras de la comunicación, en el sentido de permear los valores y el aliento humano como foco de motivación en los procesos autopiésicos de reconstrucción social.

Se hace referencia en perspectiva histórica, a los acontecimientos de libertad, después del periodo de la conquista en la edad media. El periodo prehispánico da apertura a los procesos de reivindicación social a través de la búsqueda de la igualdad a través de unas libertades con derechos y deberes para la humanidad. Por su parte, la revolución francesa trae consigo las expresiones de declaración de los derechos humanos, ilustrados en América por Antonio Nariño.

Otra situación es la incorporación de jóvenes a grupos armados al margen de la ley en Colombia. Un informe emitido por el Secretario General de las Naciones Unidas, el pasado 9 de febrero (PNUD, 2014, págs. 5, 8), destaca que se trata de entre 11.000 y 14.000 niños y adolescentes, en el marco de una situación que atenta contra los derechos humanos muy claramente (ver, por ejemplo, González Uribe 2002 citado por Rodríguez, 2005, p.3). Por

último, se destaca la presencia de la violencia homicida de los jóvenes en Brasil, de acuerdo con reportes emitidos por la UNESCO (Rojas & Goucha, 2002).

Si bien se han realizado algunas acciones en Latinoamérica, los resultados han resultado más bien poco significativos, en tanto se han dado de tipo individual por los gobernantes de cada país no con una mirada amplia hacia América Latina. De hecho, las pocas propuestas macro han sido de poco impacto en los ámbitos culturales y en las políticas sociales y esas acciones se han dado de acuerdo con las problemáticas de cada país. Los microcontextos en caos, por las manifestaciones violentas de sus culturas, han movilizad acciones de diferente índole; entre ellas, protestas grupales, diálogos y acercamientos con las políticas gubernamentales, procesos de minimización ante las irracionalidades del secuestro, las drogas y otras negativas comportamentales que finalizan en intervenciones para mejorar las problemáticas presentadas. En Colombia, algunas de las estrategias de intervención, se han dado en el Programa Nacional de Seguridad y Convivencia Ciudadana, las cuales se aplican en las principales ciudades del país.

La educación es el nodo de posibilidades para formar las autonomías, las conciencias en procesos de construcción de identidad, la capacidad de resolución de conflictos, fomentar la autoestima, la inversión axiológica, en connotaciones que aporten a las integralidades de los sujetos y sus proyectos de vida.

Según Rodríguez, (2005)

Las campañas emprendidas no logran resultados relevantes, porque no atacan más que las expresiones más visibles del fenómeno. Tal como lo señalan diversos estudios, resulta imprescindible asumir que estamos ante un problema estructural, sumamente complejo y enraizado en la propia cultura de nuestros países, superando los enfoques simplistas

predominantes hasta el momento que se limitan al despliegue de respuestas de neto corte "represivo", o al desarrollo de campañas "moralistas" o aún a la asimilación mecánica entre "pobreza" y "delincuencia", postulando al combate a la pobreza como respuesta casi "mágica", desconociendo que hay ciudades pobres sin violencia y ciudades no pobres sumamente violentas, lo cual desmiente tajantemente estos simplismos explicativos. (p.6)

Por otra parte,

Un niño o un joven violento – enfatiza el autor- son personajes alterados por interferencias en su desarrollo normal o que han sido condicionados para recrear la violencia. Los jóvenes desean afirmar su identidad como personas y el modelo que les ofrece la sociedad es el consumidor desmedido. Quieren ser reconocidos como individuos y la sociedad los anonimiza o registra como peligro; buscan diversión y se les ofrece espectáculos televisados de violencia y armas, primero de juguete y después letales. Reclaman un ambiente sano y se les concede uno de privaciones, exclusión y violencia; de algún modo, fueron instrumentalizados. No fueron ellos los que eligieron la violencia; fueron elegidos por ella (de Roux, citado por Rodríguez 2005, p. 6).

El desarrollo humano se permea por los factores extrínsecos e intrínsecos, las conductas de los sujetos se ven influenciadas desde edades muy tempranas, no solo por los acontecimientos próximos del territorio, sino además por los procesos de información que difunden hábitos negativos a través de la web, la televisión, la radio, y los sucesos que se documentan en revistas, entre otros. Los anteriores hechos generan un paradigma desesperanzador, sumándose a las pocas posibilidades que en su mayoría tienen los sujetos para motivarse con aliento en perspectivas de educación, producción laboral y muchos otros sueños, que para poder trascenderlos se requiera que desde sus bases, sus

columnas, logren superarse ante las adversidades, para poder aportar desde sus geografías corporales, desde sus conciencias en la comunicación y expresión, y proponer nuevos retos posibles en desarrollo social.

Frente a este panorama, se han emprendido algunas acciones múltiples en varios países. Al respecto, cabe destacar los Programas de Seguridad Ciudadana en Colombia y Uruguay; Programas de Prevención de la Violencia en las Escuelas, especialmente relevantes en Brasil, Colombia y Perú; Programas de Justicia Juvenil, el caso “paradigmático” es Costa Rica; Programas de Prevención de la Violencia a través de la Capacitación e Inserción Laboral y de Formación de Multiplicadores, realizados en El Salvador y Honduras, por ejemplo; y los Programas de Prevención de la Violencia en el Plano Municipal, especialmente en algunas de las grandes ciudades de la región. La lista de experiencias y su clasificación no pretenden ser exhaustivas, sino simplemente indicativas de tendencias a incorporar en el análisis. Cabe resaltar que han sido campañas que se han implementado sin desconocer lo complejo del asunto; algunos de ellas no tiene más de cinco años de ejecución, lo que ha impedido observar el impacto efectivo de las mismas.

El fenómeno de la violencia en Colombia es diverso en sus manifestaciones, es complejo y tiene múltiples causas; todo acto de violencia constituye una vulneración a los derechos y las libertades fundamentales de las personas y una ofensa a su dignidad. Además, las consecuencias de estas formas de violencia son enormes en el ámbito individual y social, por lo que se considera que esta crisis de convivencia al interior de las familias y por fuera de ellas constituye un grave problema de salud pública.

Llorente y otros (2005, citados por Henao, 2005) señalan que

...haber crecido en una familia desmembrada es un factor de riesgo para el desarrollo de comportamientos agresivos en la infancia y violentos en la juventud. Esta asociación entre familia desmembrada y comportamientos agresivos en los hijos se ha hecho más palpable en la situación de maternidad adolescente y de familia monoparental materna. Sin embargo, dado que estas características de la familia se presentan simultáneamente en hogares de bajos ingresos, no es posible determinar si lo que influye es la estructura de la familia o la situación socioeconómica del hogar. Igualmente, teniendo en cuenta que esta asociación tiende a marcarse más cuando la ruptura familiar se produce por los conflictos entre la pareja y no cuando se da por la muerte de alguno de los padres, se ha planteado que lo que subyace a la relación entre familia desestructurada y el desarrollo de comportamientos agresivos es estar expuesto al conflicto entre los padres”

Adicionalmente, se ha podido establecer la influencia que tiene la falta de orientación y vigilancia de los padres hacia sus hijos; de hecho, la ausencia de una adecuada supervisión de los padres puede favorecer al planteamiento de amistades inadecuadas entre los jóvenes vinculados a actividades delictivas; esto surge por la influencia que tienen los pares en el proceso de socialización y de la búsqueda de identidad que presentan los jóvenes.

Juanita Henao, en su Revista ‘Infancia, adolescencia y familia’, se refiere a la prevención temprana de la violencia. Como unos de los problemas de tipo neurocognitivo se encuentran la impulsividad, la hiperactividad, el déficit de atención y bajos niveles de inteligencia, los cuales constituyen rasgos del temperamento o rasgos heredados que presentan desestabilidad. En efecto, Farrington, Loeber & Van Kammen (1990, citados por Henao, 2005) señalan que el síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención se asocia con el comportamiento agresivo.

Con respecto a los rasgos de personalidad, citados por Henao, se encontró una mayor propensión entre los niños identificados como más temerarios e intimidadores, a ser posteriormente delincuentes. Al respecto, Tremblay (1999) reporta que en un estudio realizado en Montreal, Canadá, se encontró que aquellos niños que en el preescolar tenían una alta búsqueda de estímulos y sensaciones, un bajo nivel de ansiedad (no temían a nada) y baja dependencia a la gratificación social (no les interesaba la aprobación, ni el reconocimiento de los demás), eran los que más alto riesgo tenían de ser antisociales posteriormente. Por el contrario, aquellos que tenían también una alta búsqueda de sensaciones y tampoco le temían a las cosas, pero que a diferencia de los primeros eran dependientes de lo social, tenían menor riesgo de presentar problemas de comportamiento. Así, Tremblay (1999) sugiere que la sensibilidad a la gratificación social, y por ello la empatía y la prosocialidad, entendida ésta como los fundamentos que adquiere el infante en sus procesos de vivencia familiar, en valores, cuidados y primeros pasos de educabilidad, antes de enfrentar procesos complejos de relación social, son factores que fundan los procesos protectores y mediadores que disminuyen el riesgo de desarrollar comportamientos agresivos.

Diversos países con problemáticas cercanas, además de Colombia, coinciden en pensar y sugerir programas de prevención de la violencia, maltrato y delincuencia enfocados en la primera infancia, ya que se ha detectado que gran parte de esta problemática tiene origen en esta etapa. Conciernen además en la implementación de programas de prevención donde una de las líneas de acción es resaltar competencias ciudadanas que promuevan factores protectores y habilidades sociales de convivencia, dirigidos a las escuelas e instituciones educativas en Colombia, y en donde sea clara la participación de la población institucional: padres, maestros, niños y jóvenes.

Entre los programas implementados en Colombia vale la pena destacar los dirigidos por El Instituto de Bienestar Familiar, ICBF, a madres embarazadas o lactantes que se realizan a través de visitas periódicas a sus casas o en hogares sustitutos, con el fin de preservar la vida y proporcionar el bienestar integral del núcleo familiar que se construye, mostrando resultados tanto en las madres, como en la prevención de problemas de comportamiento en los hijos. El programa de Hogares Comunitarios, FAMI, que actualmente desarrolla el Instituto (1996), en todo el país, corresponde a este tipo de intervención, aunque aún no se conocen sus resultados en términos de prevención de la violencia. Por otra parte, en este tipo de proyectos se debe dar prioridad a las madres adolescentes. Estos programas se han ido mejorando y fortaleciendo, además de cambiar sus formas de nombrarse, implementan campañas, logos, lemas y objetivos, para darse a conocer desde los diferentes medios de comunicación y dar así apertura a una mayor población beneficiaria.

El Banco Interamericano de Desarrollo, BID, ha hecho énfasis a la necesidad de prevenir la violencia en Colombia, impulsando proyectos que impacten en los procesos de violencia familiar, defensoría de la niñez y la adolescencia, atención a víctimas de maltrato y violencia doméstica, apoyo a la exclusión, mejoramiento de la infraestructura comunitaria, instalación de comisarías de la niñez y la mujer, entre otros. Para ellos, es importante emprender caminos que vayan en la búsqueda de soluciones a largo plazo, que permitan modificar las bases de violencia y no sólo a mitigar por un instante sus consecuencias; es un asunto de cultura ciudadana para aprovechar todos estos apoyos y denunciar las irregularidades y atropellos a los intereses de los sujetos, las familias y las comunidades.

EN MEDELLÍN

A la ciudad de Medellín, capital del departamento de Antioquia, por tradición se le ha conocido por su gente pujante, trabajadora, emprendedora; fue reconocida como ciudad innovadora en el 2013, por el Wall Street Journal y Citigroup. Este reconocimiento es un incentivo para que se continúe el trabajo social, abordando las problemáticas generadas por la diversidad de culturas, cambios económicos y políticos, migraciones constantes de habitantes de las otras ciudades colombianas, la existencia del conflicto armado, crecimiento demográfico hacia las periferias y el narcotráfico, y mengüe los brotes de violencia en esta ciudad.

Sin lugar a dudas, estas problemáticas se visualizan en las instituciones educativas en el que los estudiantes no son ajenos a la realidad de su ciudad y sus barrios, sintiéndose afectados en su ser, en su quehacer y en su relación con los otros; proyectando acciones violentas que alteran la cotidianidad escolar y la sana convivencia. A su vez, no se puede desconocer que el aula es un espacio de relaciones intrapersonales, interpersonales y grupales y en dichas relaciones puede aparecer el conflicto como forma de comunicación, pues todos los seres humanos tienen diferentes formas de ver el mundo y de percibir las sensaciones de acuerdo con las realidades bio-psicosociales de cada uno.

Entre los muchos objetivos de la escuela se reconoce el hecho de generar una educación en la cual los estudiantes puedan aprender caminos de participación, formándose como sujetos políticos, emancipadores y provistos de juicios críticos; reconociendo en los otros diferencias, valores, derechos como sujeto con igualdad de derechos, hacia un reencuentro de alteridad.

Como lo expresa Echavarría (2008p.46)

Se trata de un modelo que busca la transformación de los entornos educativos en mirar a la emancipación de los sujetos, la construcción de condiciones mínimas que garanticen la convivencia ciudadana y la constitución de un lenguaje de lo público que haga suyo.

Según Giroux (1993/2003) la eliminación de aquellas condiciones ideológicas y materiales que fomentan diversos modelos de subyugación, segregación, brutalidad y marginalización, manifiestas en formas sociales que encarnan intereses raciales, clasistas y sexistas.

Como elemento que se relaciona con lo planteado por Echavarría en el sector educativo de la ciudad de Medellín se evidencian comúnmente comportamientos en la población estudiantil que afectan la sana convivencia escolar, razón por la cual la Secretaría de Educación avala varios proyectos que favorezcan la sana convivencia como 'Delinquir no paga', en el 2004, y la semana de la convivencia en las instituciones educativas de la ciudad. Estrategia que viene motivando a los docentes desde el año 2013 para que en su quehacer una de sus prioridades sea fortalecer las Competencias Ciudadanas emanadas por el Ministerio de Educación Nacional, y con ello estimular la transformación de la sociedad.

La gestión por parte de la alcaldía de Medellín se ha enfocado en varias situaciones, entre ellas está la educación como bien se expresa: [La educación] es la herramienta fundamental para la transformación social, la creación de oportunidades, la superación de la inequidad y el desarrollo de capacidades y habilidades para la sociedad del siglo XXI con ciudadanos globales, solidarios, pacíficos, respetuosos de los otros y del medio ambiente (Concejo de Medellín, 2008, p. 4). Estas administraciones han puesto sus ojos en las poblaciones más vulnerables desde el 2004; el reto es la transformación y para ello es indispensable el desarrollo social que permita mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Es de anotar que esta transformación se viene generando en el gobierno de Sergio Fajardo, desde el 2004, cuya meta fue privilegiar la educación, tanto en la construcción de colegios, como en los diversos proyectos que buscan fortalecer los valores en especial la solidaridad y la defensa de los Derechos Humanos.

EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

Según el ordenamiento territorial de Medellín, este municipio está conformado por 16 comunas en la zona urbana y 5 corregimientos en la zona rural.

En la Comuna 8, Villa Hermosa, se encuentra ubicada la Escuela Normal Superior de Medellín. Allí, la población étnica se caracteriza por ser en su mayoría mestiza, con un número de población negra importante; personas en su mayoría desplazados del Chocó y el Urabá, aunque también se encuentra en menor número población indígena.

La situación de conflicto en la comuna 8 se empieza a conocer en los años 90, dándose el surgimiento del fenómeno miliciano, la presencia de otros grupos delincuenciales, el microtráfico de drogas y la conformación de las llamadas ‘barreras invisibles’.

La Escuela Normal Superior de Medellín no es ajena a esta realidad, por estar ubicada en esta zona de la ciudad. Se ha apoyado en proyectos emanados de la Secretaría de Educación del municipio, liderando procesos por algunos docentes sobre convivencia escolar en los que se integran a los padres de familia y a los estudiantes de básica primaria, desarrollando talleres que de una u otra forma mejoran un poco la realidad conflictiva y violenta del sector, al tiempo que se fortalecen las relaciones entre los miembros de la comunidad.

Esta obra de conocimiento busca, desde su condición de humanidad, desentrañar el sentido que los niños, las niñas y jóvenes le dan a la convivencia como miembros activos de la comunidad para prevenir e intervenir los factores de riesgo que generan rupturas en los procesos académicos –

formativos; con el fin de aportar de una manera significativa al desempeño escolar y mejoramiento de la calidad de vida, familiar y social de los estudiantes y viabilizar la permanencia de niños, niñas y jóvenes en el sistema escolar.

La Obra de Conocimiento, busca motivar a los niños, niñas y jóvenes para que hagan aprehensión de los valores y su poder de comunicación asertiva frente a sus pares desde su condición de humanidad; así mismo, el mejoramiento de la convivencia entre los miembros de la comunidad para prevenir e intervenir los factores de riesgo que generan rupturas en los procesos académico-formativos, para aportar de una manera significativa al desempeño escolar y mejoramiento de la calidad de vida, familiar y social de los estudiantes y viabilizar la permanencia de niños, niñas y jóvenes en el sistema escolar.

El enfoque humanista de la obra ilumina todas las acciones y estrategias desarrolladas, buscando que sean los pares desde los principios de la pedagogía del amor y el reconocimiento del joven como sujeto educable, capaz de transformarse para actuar como miembro activo y responsable de la sociedad actual y el acompañamiento a los estudiantes en la construcción de un proyecto de vida que mejore sus condiciones sociales y personales. La escuela es un lugar para la educación, razón por la cual no sólo debe ser visto como un simple espacio académico.

La obra es inter-transdisciplinar, en tanto convoca a la relación y solidaridad de las disciplinas, siendo un quehacer holístico que trasciende las tradiciones del saber y del conocimiento, teniendo en cuenta que involucra actores, elementos y valores de múltiples áreas del saber. Propone darle una mirada viva a la formación del estudiante, a través de los principios y valores fundamentales de la convivencia social para que los jóvenes desarrollen competencias ciudadanas, fortalezcan su proyecto de vida y trasciendan en su desarrollo personal, familiar, social; es de esta manera que se hace un despliegue de acciones y emociones para desentrañar las

relaciones entre los grupos pares, puesto que las características del contexto educativo abordado manifiestan expresiones de violencia, agresividad, maltrato, discriminación, presencia de sustancias psicoactivas y, en algunos casos, embarazos a temprana edad.



Imagen 2. Fuente: <http://curiosidades.com/puentes-de-raices-vivientes-en-meghalaya-india/>

Recorriendo sendas, caminos, rutas que otros ya recorrieron tras sus huellas, dando otras miradas de tiempos presentes para hacer lectura de contexto

A continuación, un breve recorrido por las investigaciones hechas en la institución, una revisión general del contexto. No se realizó una revisión de todas las épocas o años, a cambio, se trata de mostrar ampliamente cómo se ha manifestado la problemática de convivencia históricamente en varios escenarios.

SOBRE LA INSTITUCIÓN

En la institución educativa se encuentra el archivo pedagógico que por décadas ha guardado las Tesis de Grado, llamadas así a los trabajos que realizaron los egresados que han pasado por este claustro del saber educativo, para obtener el título de Institutor, hoy Maestro(a).

Haciendo someramente un recorrido histórico por este archivo, se encontraron varias investigaciones relacionadas con la convivencia escolar algunas de ellas:

Trabajo de grado

‘Disciplina Escolar’ (Cardona, 1939). Al leer este trabajo de grado, se deja entrever el momento histórico de la época en el que se vislumbra la preocupación por formar en la disciplina a los estudiantes. Herbart, citado por el autor, menciona un “conjunto de acciones educativas, que se encaminan inmediatamente a formar la voluntad del educando” Cardona (1939, p.4) la define como una “acción educativa en cuanto se dirige a desarrollar hábitos armónicos...”

La disciplina a través de la historia ha sufrido transformaciones relevantes en el campo educativo, pasando de ser rígida e inflexible principio soberano de la educación hasta llegar a la democracia escolar. Es importante resaltar cómo en este trabajo se habla de la prevención en el que se expresa:

Grande es sin duda alguna, es el mérito del maestro docto que posee muchos conocimientos y sabe transmitirlos a sus discípulos; pero es más grande todavía el maestro que sabe descender al corazón de los niños y les inspira el sentimiento del orden, de aplicación, de la puntualidad, del compañerismo, del respeto a la autoridad y a la ley, como base de las más altas virtudes sociales. Como medio irremplazable con que la disciplina preventiva cuenta para realizar su fin, está lo que se llama vigilancia, cuya universalidad es patente (Cardona, 1939, p. 12).

Es una invitación al maestro de hoy, al acompañamiento en el proceso de formación integral de los niños y niñas que pasan por sus manos, hecho que no sólo se reduce al aula de clase, sino también en aquellos momentos en que se hace presente el currículo oculto, como son los descansos en los cuales, a través del juego o el esparcimiento los estudiantes, se muestran transparentes en su actuar. “Hay que estar con ellos y entre ellos, de lejos o de cerca, directa o indirectamente según sea el caso, vigilar siempre y sugerir sin descanso mientras se necesite”(Cardona, 1939, p. 18) Es conducir al estudiante de la limitación de sus acciones a una libertad progresiva.

En esa época se hablaba de un gran sueño en las instituciones educativas: una sana libertad que franquea, que liberta al ser, que le pone frente a responsabilidades y que le hace sufrir la justa consecuencias de sus actos.

En otra investigación, Leonardo Alzate(1940) presentó el trabajo “Educación Moral”¹. Según él, las faltas contra la moral en la escuela son: la mentira, el hurto, la rebeldía, la ira, el instinto de lucha y el instinto sexual. Al hacer una relación del pasado y el presente escolar se podría decir que: la rebeldía forma parte de proceso evolutivo del ser humano, sobre todo en la adolescencia.

La rebeldía es como un instinto de conservación de la personalidad: Cuando un niño tiene que cumplir una orden que está en pugna con su sentido de justicia o someterse a una disciplina que va contra sus intereses, su ánimo se rebela contra el maestro y viene inevitablemente su reacción.

¹ Trabajo de grado para obtener el título de institutores de la Normal en dichos años, no hay registro bibliográfico.

Ante la rebeldía hay dos reacciones una pasiva y la otra activa. La reacción pasiva hace el niño hipócrita, desatento, inactivo. Cuando se siente fuera del dominio del maestro, ejercita con más ímpetu los instintos que se le han contenido.

La reacción activa es siempre acompañada de la ira. En estos casos, el niño es insolente, falta a la escuela, pone en ridículo al maestro, lo que le hace perder autoridad. (Alzate, 1940:30-31).

El instinto de lucha, según este autor, es la actitud que más problemas ocasiona, el cual es ejercitado contra los más vulnerables, en este caso, los más pequeños, en forma de violencia.

Como bien lo dice

El maestro procurará que en la escuela haya compañerismo, caridad con los más débiles, comprensión. Deberá actuar como juez recto e imparcial en las discusiones para evitar el empleo de la fuerza. Los buenos modales y el respeto a los demás que deben reinar en la escuela evitarán, seguramente, las peleas (p.32).

Al interpretar este trabajo, se hace necesario anotar cómo la responsabilidad recae únicamente sobre el maestro, tornándose en el gestor de la armonía escolar. De otro lado, al realizar una lectura de la realidad escolar hoy, se podría decir que son los mismos estudiantes quienes están llamados a procurar una buena convivencia escolar con la orientación de sus maestros desde las distintas áreas del conocimiento.

En su tesis de grado, Pablo Agudelo²(1940) presenta el “Aspecto Moral de la Educación”. En su trabajo se da una acepción de escuela que bien valdría reflexionar:

La escuela es una sociedad, porque ella es sencillamente una reunión de voluntades y medios para un fin. Es una sociedad que tiene lo esencial para serlo: comunidad de fin. El

²Trabajo de grado para obtener el título de institutores de la Normal en dichos años, no hay registro bibliográfico.

fin común de la sociedad escolar es el entrenamiento, la formación, en resumen la educación del escolar. Hay en esa sociedad el principio de autoridad, sin el cual es imposible que subsista toda sociedad, porque es el que se encarga de hacer cumplir el principio moral y el que realiza la unidad dentro de la sociedad (sic). Otro elemento necesario para la sociedad, está compuesta por una pluralidad de seres. El niño en la escuela es un ser activo que está cooperando en el cumplimiento de un fin.

Siendo la educación una función social que propende la formación de ciudadanos sin considerarla diferente a la formación de individuos y de ciudadanos. La formación del individuo se consigue con la realización del valor de lo humano (Agudelo, 1940:2)

En un lenguaje sencillo, Agudelo vislumbra lo que sería la concepción de humanidad casi un siglo después, en la que impera el egoísmo y el desprecio por el individuo que en su momento histórico llamó crisis de hombres y da relevancia a la realización del valor humano en los claustros escolares, porque es allí, en la interacción del día a día donde puede fortalecer su libertad y autonomía. La realización del valor humano se alcanza a través de la formación en valores, siendo la escuela la encargada de cultivarlos y consolidarlos.

El ser humano está llamado a vivir en sociedad, pero al mismo tiempo necesita estar equipado para tal fin; es en la cotidianidad en que se adquieren las prácticas necesarias para alcanzar la meta... , requiere ser orientado en la cotidianidad para poder alcanzar la meta y llegar a ser un ciudadano que desde la individualidad puedan vivir en la pluralidad y la diferencia; es este el gran reto de las instituciones educativas, que ya desde el pasado se estaba pensando y provocando al entretejido de una humanidad más humana.

A partir de esta revisión amplia que se hizo sobre las investigaciones o tesis desarrolladas en la institución educativa, se evidencia un aporte importante al ubicar históricamente en la

manera de cómo ha sido tratado el tema de la convivencia escolar en la institución. Al hacer una relación entre el ayer y el hoy de la Escuela Normal Superior de Medellín, se puede afirmar que se conserva en su misión la formación humana, en valores que lleven a los futuros servidores de la educación al compromiso en el cambio social. La población estudiantil, aunque son generaciones distintas, conserva su rebeldía ante la norma; las actitudes que afectaron la convivencia escolar dieron y son hoy objeto de estudio, con el fin de encausar y orientar en los niños y jóvenes su evolución como seres sociales.

Las características de los estudiantes de hoy en la institución, pertenecen en su mayoría a hogares en los cuales la imagen paterna no existe o, en ocasiones, es la abuela, hermanos o madre que hacen las veces de padre o quienes asumen el rol de progenitor ausente; estudiantes que se ven forzados a permanecer solos por largos periodos o a tener funciones laborales para buscar de alguna manera el sustento propio o familiar. Se puede decir que la gran mayoría pertenece a familias de estratos 1, 2 y 3, incluso algunas de ellas cuentan con po nivel en formación educativa.

De la caracterización de estas familias se puede deducir la poca orientación educativa que ofrecen los padres y/o madres a sus hijos e hijas, falta de un mayor compromiso con la formación académica, manejan un mínimo en fundamentación en valores y de competencias ciudadanas, lo que hace que sean seres inseguros, incapaces de tomar conciencia de sus actos o de responsabilizarse de ellos como sujetos activos de una sociedad, a tal punto de presentar inadecuadas relaciones interpersonales y hasta bajo rendimiento académico.

Por estar la institución ubicada en una zona en donde se presentan altos índices de violencia y vivir a la vez inmersa en el conflicto armado, producto del microtráfico de drogas, el que se magnifica por el paso obligado de personas de un barrio a otro por los senderos de la

ENS, la disputa de territorios y la delincuencia común, son factores que no favorecen la buena y adecuada manifestación de las relaciones sociales dentro y fuera de las aulas de clase.

La Institución, preocupada por mejorar las situaciones de conflicto que se presentan en el día a día con los estudiantes, realiza actividades esporádicas entorno a la convivencia como son: la semana de la convivencia, la semana de los derechos humanos, la semana de la paz, pero aún no ha diseñado un proyecto permanente y consciente para que los estudiantes se involucren y sean ellos quienes protagonicen la vida armónica en la Institución, solucionando sus propios conflictos y transformando la vida en comunidad.

Los sujetos de hoy, los jóvenes, van en búsqueda de todo aquello que los aproxime al otro que no los juzga y que comprende su lenguaje, que vivencia con ellos, dando la misma mirada a su contexto; otredad que desentraña su condición humana, pues en el día a día sienten que esas fisuras subyacen junto a ellos, los aíslan más y más de los puentes que los lleven a vislumbrar otros territorios y, como consecuencia de ello, se genera exclusión de espacios; demarcación de líneas imaginarias y territorios que sin saber por qué se volvieron agrestes, odios que vienen pasando de familia en familia, de generación en generación.

Son los constantes brotes de violencia que se viven en Latinoamérica, situándolos en posición de víctimas y victimarios, así como la propagación de una cantidad de delitos que cada vez mantiene alerta a toda la comunidad en la emergencia del tejido social, haciendo visible sus particularidades multidimensionales. Sin embargo, esta sociedad enfrenta las adversidades contemporáneas con firmeza y agudeza, develando los derechos humanos en la búsqueda de la igualdad y equidad social enmarcada dentro de un contexto democrático.

A continuación se hace referencia de algunas investigaciones rastreadas. Para efectos de la obra, se mencionan los aportes significativos en los trayectos investigativos de algunas de ellas

y los que más aportaron de manera significativa a este recorrido investigativo. La manera en que se hace es de carácter descriptivo.

TRAS LAS HUELLAS DE LO TRANSITADO, RECORRIDO, CAMINADO, ANTECEDENTES DE LO INVESTIGADO, OTROS PUENTES QUE PERMITEN MIRAR LO MIRADO

El primer antecedente investigativo hace referencia a la mediación escolar.

‘De la mediación del conflicto escolar a la construcción de comunidades justas’ (Delgado-Salazar & Lara-Salcedo, 2008), esta investigación pretende comprender y analizar las experiencias significativas de tres instituciones educativas que construyeron una trayectoria innovadora en el ámbito de la justicia escolar, y en donde se generaron acciones orientadas a la mediación de conflictos escolares, avanzando hacia una concepción más amplia de la convivencia escolar hasta llegar a constituirse en comunidades justas e incluyentes.

El método utilizado fue el análisis documental-textual de fuentes secundarias y el análisis de las producciones narrativas por parte de los actores involucrados. Desde el punto de vista técnico-instrumental, se hizo uso de recursos propios de la investigación documental, entrevistas conversacionales a nivel grupal de las cuales se hizo un análisis de contenido y un análisis de discursivo-narrativo. El procedimiento se llevó a cabo en tres etapas: identificación y selección de las experiencias innovadoras y significativas por medio de informes y memorias que registran las innovaciones e investigaciones apoyadas por el IDEP, en la ciudad de Bogotá y el IPI de la Universidad Pedagógica Nacional; se organizó un encuentro nacional sobre “Modelos y experiencias de mediación y conciliación escolar y no escolarizada, aprendizajes para la paz”,

en el que se presentó un alto número de experiencias reconocidas de los que se seleccionaron tres trabajos, dos de la ciudad de Bogotá y uno de Medellín.

En un segundo momento, se provocó un contacto directo con las instituciones educativas y se realizaron las entrevistas grupales con docentes y estudiantes. El tercer momento, fue la organización y análisis de información, teniendo como referente los planteamientos teóricos del enfoque de las comunidades escolares justas. Por último, se elaboró un informe y un artículo para la socialización del estudio.

Las experiencias analizadas muestran como el asumir las instituciones como reglas colectivas de regulación implica reconocer en ellas el deseo creciente de establecer unas condiciones que minimicen los niveles de desconfianza e incertidumbre, a nivel de las relaciones sociales entre los actores implicados en la comunidad educativa. Así se potencia el sentido cívico que encierra la construcción de lo público en el contexto escolar.

El segundo antecedente investigativo está orientado a la resolución de conflictos en las aulas.

“Resolución de conflictos en las aulas” (Pérez de Guzmán, Amador, & Vargas, 2011). En este estudio se busca conocer los conflictos y conductas violentas que existen en las aulas de 41 centros educativos de España. La muestra objeto de estudio se conformó por estudiantes entre los 8 y los 16 años de la básica primaria y secundaria, al igual que profesores de la Institución. La investigación-acción fue el elemento base, lo que permitió un acercamiento con la realidad desde la óptica investigadora y fomentó una reflexión-acción continua implicando directamente profesores y estudiantes en la resolución de conflictos que viven en sus aulas. Los instrumentos utilizados fueron encuestas para los profesores y con los estudiantes test – pos-test, técnicas de grupos y grupos de discusión. Estas técnicas presentan una serie de conductas disruptivas,

indisciplinadas, antisociales, además, desinterés académico de los y las estudiantes. El pos-test, según los profesores, mostró que algunos conflictos generados en el patio habían disminuido gracias a la intervención que se dio con el trabajo investigativo, como fueron talleres para los alumnos y material didáctico para los profesores. También, las técnicas de grupo generaron ciertas conductas donde la comunidad estudiantil se sintió parte del proceso y participantes en la toma de decisiones; al sentirse parte de la institución y agentes de su propio desarrollo ponen de su parte todo lo que tienen para fomentar la convivencia. La formación de profesores y alumnos en la resolución de conflictos propicia resultados positivos para toda la comunidad educativa.

Tercer antecedente investigativo convivencia escolar en el oriente antioqueño

“Convivencia escolar en el oriente antioqueño” (Ramírez, 2008). Se ha venido desarrollando un proyecto “formación y organización de actores para la justicia, los derechos humanos, currículos pertinentes para la vida digna en el oriente antioqueño”. Este proyecto se fundamenta en el desarrollo de tres ejes: Derechos humanos, justicia comunitaria y convivencia escolar. En este último se pretende intervenir seis instituciones. Este trabajo se inició en el segundo semestre de 2007 con la recolección de información a través de encuestas, que permitiera comenzar el proceso de intervención en dichas instituciones escolares. La metodología utilizada fue trabajos en equipo donde elaboraron el árbol de problemas, para encontrar y entender la problemática más importante de cada institución. Fue de gran ayuda la matriz DOFA en el análisis de las amenazas y oportunidades en el macroambiente, enmarcadas en los subsistemas cultural, económico, político, tecnológico y gerencial.

En cada institución se trabajó con estudiantes, profesores, coordinadores y padres de familia. Los resultados obtenidos concluyen que estudiantes y padres de familia no se sienten identificados con las normas que existen en las instituciones escolares, no hay interiorización de

las normas porque los estudiantes no se sienten partícipes de su elaboración. Urge desde el proyecto una intervención que genere mecanismos que tiendan a la democratización de la escuela, por medio de la construcción colectiva de las normas.

El último antecedente está direccionado a la formación ciudadana en jóvenes.

‘Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes’ (Alvarado, Ospina, Botero, & Muñoz, 2008). Este artículo se basa en los hallazgos de la investigación titulada ‘La escuela como escenario de socialización política: actitudes, sentidos y prácticas de participación ciudadana en jóvenes de estratos 1 y 2 de cuatro regiones del país (Eje Cafetero, Costa Atlántica y Valle del río Cauca), participantes en el programa nacional Jóvenes Constructores de Paz’. La metodología se orientó desde dos enfoques simultáneos: uno cualitativo y otro, cuantitativo. Se trabajó dentro del modelo hermenéutico comprensivo de reconstrucción de categorías, con el fin de interpretar narrativas y situaciones estéticas que los jóvenes construían. Paralelamente se realizó un análisis comparativo con base en una escala Likert para la medición de actitudes en las 32 instituciones educativas, de los 22 municipios en los que se vienen implementando el programa ‘Jóvenes Constructores de Paz’. La noción de participación política/ciudadana frecuentemente se asocia con los sistemas de gobierno y modelos políticos y socioeconómicos formales. Contrariamente, en este trabajo se devela que las expresiones de participación juvenil se dan según las circunstancias contextuales de los escenarios cotidianos en que habitan un grupo de jóvenes del país. Esta categoría se sustenta desde la comprensión de las narrativas, experiencias y críticas al sistema por parte de un grupo de jóvenes de Colombia articulados en procesos de formación para la paz, y permite evidenciar cuatro tendencias básicas: i) condiciones de los contextos y desnaturalización de la violencia, ii)

crítica a la crítica, iii) escuela, cotidianidad y democracia y iv) implicaciones para la formación política; todas ellas pensadas desde las narrativas y experiencias de este grupo de jóvenes.

Las estrategias que se desarrollaron para obtener la información consistieron en actividades y talleres tales como creación de una narrativa y una obra como producción colectiva que evidencie los diferentes roles y recupere su experiencia como actores sociales en la construcción de país en escenarios concretos como familia, barrio y escuela.

En conclusión, la relación escuela, cotidianidad y democracia debe interpretarse como un eje articulador en los procesos de formación política, en concordancia con los sentidos y prácticas de participación política y ciudadana de un grupo de jóvenes integrantes de una propuesta de paz. Se hace evidente que los procesos de movilización, desde el punto de vista educativo, no se centran en los contenidos sobre la ciudadanía, los derechos y la política, sino en procesos cotidianos de educación en y para la democracia, que logran romper con los sistemas de dominación y jerarquías al interior de las relaciones escolares. Los jóvenes consolidaron expresiones de cultura política en espacios concretos de actuación en donde subrayan la posibilidad de pensar la escuela como campo abierto hacia la desestructuración de fuerzas simbólicas, más allá de las condiciones de violencia locales. La interacción en el día a día permite a los jóvenes descubrir formas de acción y transformación política en la vida cotidiana y en microescenarios de actuación que re-significan las maneras de interpretar el mundo. La vinculación de otros miembros familiares, compañeros y residentes en las comunidades, con los que a diario interactúan, parte del convencimiento de que los procesos educativos no se circunscriben únicamente al aula. Precisamente en estos espacios es donde se evidencia gran parte de la apuesta que vienen haciendo los jóvenes en relación con los procesos de formación

democrática y ciudadana, en donde la escuela sigue siendo un espacio privilegiado para muchos de ellos en concordancia con los planteamientos del proyecto de paz.

Esta exploración investigativa fue importante, porque permitió una mejor comprensión sobre cómo organizar, planear y analizar en el momento de aplicar instrumentos y cuáles serían los más acertados; además, motivó las acciones realizadas como la justicia escolar, el trabajo con los padres de familia en cuanto a la norma y, sobre todo, interiorizar que desde el trabajo con los infantes y jóvenes en convivencia escolar se le está apostando a las competencias ciudadanas y a la construcción de una sociedad más humanitaria.

**SENDERODOS.SE JUNTAN PIEDRAS, SE ATAN LIANAS, SE HACE EL PUENTE,
SE INICIA LA ANDADURA**

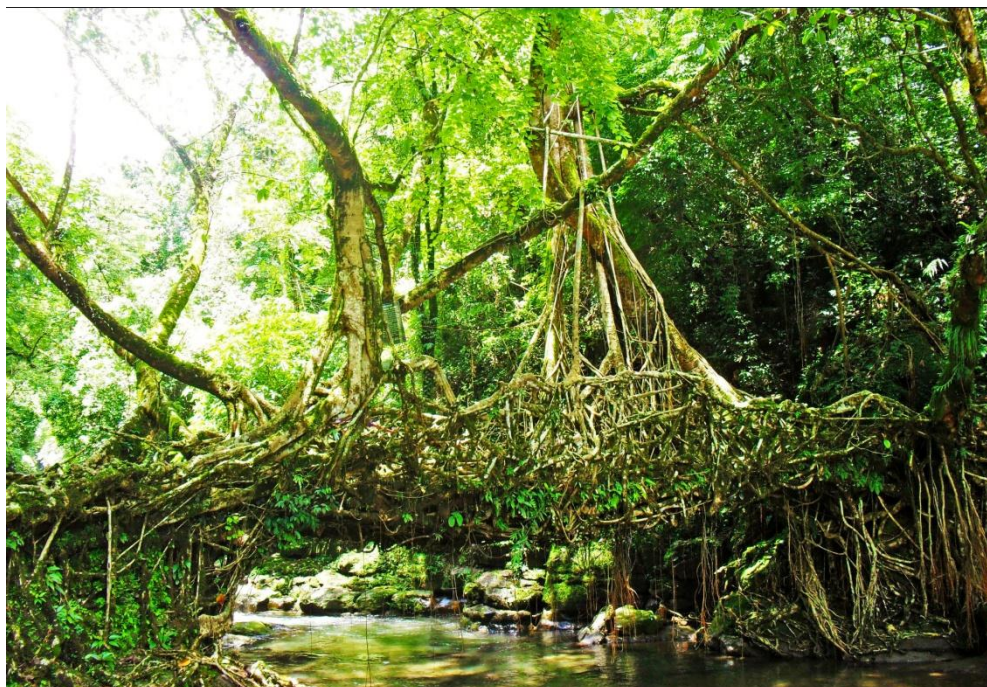


Imagen 3 Fuente: <http://www.anamoralesblog.com/meghalaya-la-morada-de-las-nubes/>

Caminantes en búsqueda de puentes vivos, indagando, preguntando, cuestionándose, ¿Cómo rescatar su dignidad humana? ¿Cómo cerrar incisiones? Buscando la aproximación hacia su otredad hacia sus pares, en los nichos educativos.

La complejidad invita a la red de relaciones; no es lo complicado, no es más que el tejido que se construye con otras redes, con nodos que transitan desde lo intra-inter-transdisciplinar. Las lianas de la educabilidad, se extienden como un todo, aferrándose entre sí para desde las dialogicidades en el contexto, fortalecer las neoconstrucciones de los puentes vivos de la formación, aquellos que, como en la imagen, muestran su majestuosidad, por el valor intrínseco que tiene la educación como estética de otros escenarios que se complementan.

Analizar los vestigios, las huellas del camino recorrido, como se observa en el capítulo anterior, permite a los sujetos pensar-reflexionar-proponer en tiempos presentes, dinámicas pedagógicas que se extiendan en los contextos sociales en apertura a plantear y llevar a cabo situaciones de vida que aporten a la solución de otros escenarios más humanos, más racionales, más axiológicos; se inician nuevas indagaciones desde las sensibilidades del contexto escolar y emergen los interrogantes para ser dialogizados, investigados, observados, tránsitos de implicancia en contexto que darán posibilidades de transformación desde cada nicho educativo.

Hay que aprovechar el mundo de posibilidades que brinda la naturaleza y cómo ella, sin egoísmos, tiende y extiende sus lianas para que el sujeto se sirva de ella y pueda alcanzar otros caminos y sendas, y continúe su andadura hacia su otredad. La retroactividad como uno de los principios propuestos por Morin, permite esas relaciones bucléicas entre seres humanos y categorías fundantes en la obra de conocimiento, obra de vida; puesto que al distanciarnos de la causa y efecto de la racionalidad clásica, se da paso a nuevas aperturas y complementariedades entre dichas categorías. Las relaciones permiten generar otras esferas de encuentros-desencuentros desde lo bio-psico-socio-antropológico en cada una de las proyecciones humanas.

INTERÉS GNOSEOLÓGICO

¿Cuál es el sentido que los sujetos cognoscentes le dan a la convivencia desde sus formas de ser, decir, hacer y representar de la Institución Educativa Escuela Normal Superior de Medellín?

La pregunta orientadora requiere unas búsquedas que sobrepasen los límites de la interpretación; es decir, no basta sólo con darse cuenta de las problemáticas, se requiere de unos procesos hermenéuticos que se traduzcan en implicancias, como lo plantea Morin, en las posibilidades de la reintroducción del sujeto cognoscente en el ámbito de sus realidades; para generar, desde estas aproximaciones, apuestas que impacten de manera significativa en aportes de cambios que dignifiquen los encuentros en los devenires de la evolución humana.

El cuestionamiento radical, comienza a permear algunos intereses que subyacen y merecen atención en el transcurso de los propósitos en la obra de vida:

- Develar las dinámicas construidas entre los(as) jóvenes del entorno a la convivencia.
- Interpretar las concepciones de convivencia y paz que manejan los jóvenes en los diferentes nichos educativos en la cotidianidad escolar.
- Concientizar a los jóvenes de su papelprotagónico, liderando acciones pacíficas en la resolución de conflictos.
- Fortalecer las condiciones de humanidad, los sentidos de otredad. Aprovechar los escenarios y aperturas educativas para irradiar los propósitos de paz, en posturas reflexivas de cambios positivos en la aldea local-global.

CIRCUITOS RELACIONES EN CREACIÓN EPISTÉMICA



Fuente <http://lavozdelmuro.net/20-fotografias-de-algunos-de-los-puentes-mas-curiosos-del-mundo/>. imagen modificada

La anterior gráfica muestra que si bien son triadas, subyacen unidas en torno al sujeto que se repliega en esa danza casi perfecta en búsqueda de puentes y cómo desentrañar la condición de humanidad de su otredad en la obra de conocimiento. Las recursividades de los sujetos, le hacen volver sobre los caminos recorridos, sobre sus puentes o sobre los puentes de otros como experiencias que se re-de-construyen. Las perspectivas se dan en que los sujetos en

formación, reflexionen sobre sus pasos, para desde esas posturas humanitarias, tratar de ascender en sus actitudes y aptitudes en virtuosidad de no quedarse en los tránsitos de los círculos viciosos de las falencias humanas, hechos que se manifiestan en sus egoísmos, posturas de hacer el mal al otro, el apego a los vicios como las drogas, el irrespeto, las posturas de auto encierro en las que desfallecen y minimizan las esperanzas de unas vidas con posibilidades abismales de cambio. Es allí donde la relación pedagógica permite el reconocerse con otras personas que también han tenido que superar los fenómenos sociales para salir adelante, es el lugar de encuentro para movilizar los pensamientos acciones de los sujetos educables, es el espacio tiempo precioso que necesita aprovecharse para acceder a las simbiosis humanas y compartir de los conocimientos desde las diferentes disciplinas de estudio.

Si se reconoce que los seres humanos están inmersos dentro de una serie de ideas estáticas y mecánicas sobre diferentes realidades, entonces ¿Cómo puede el ser humano emerger de los ideales sociales, culturales y educativos creados hace cientos de miles de años? Los paradigmas no se movilizan por sí solos, necesitan de sujetos con capacidad y valentía para transformarlos. Las mentes de los seres humanos parecen estar estáticas, en el sentido de que se encuentran consumidas por los diferentes distractores tecnológicos de la sociedad, hay demasiado desperdicio del tiempo en las banalidades de la sociedad. Por ello urge una movilización que motive a los sujetos del presente-adveniente, para aprovechar los fundamentos tecnológicos del hoy desde otras perspectivas, que les permitan ser críticos; en los que se aprovechen estos pensamientos para procesar nuevos escenarios de construcción en las inmanencias del ser y sus relaciones sociales.

El ser humano reconoce la diversidad en tanto está articulada dentro de lo social – cultural e histórico y en su ubicación y relación con el mundo. Para emerger de esos paradigmas

creados, los individuos deben tener posturas autocríticas, teórico-autoreflexivas, interpretaciones sensibles, más inclusivas, menos racionalistas/excluyentes de los espacios sociales, culturales y educativos de los cuales es un protagonista activo. Así, la curiosidad de conocer se mueve en el impulso cognitivo, en el interés por conocer, por descubrir e interactuar con su otredad. Si bien cuando comienza a tener una o varias visiones de las realidades se inician a la par las posturas subjetivas-objetivas, entendidas como aptitudes y disposiciones para conocer el mundo, poseerlo y organizarlo.

CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO, HERMENÉUTICAS EN CONTEXTOS DE APLICACIÓN ESCOLAR

En la construcción de sentido emergen cuatro categorías: La violencia escolar, la resolución de conflictos, las competencias ciudadanas y la convivencia y paz, las cuales nacen del análisis hermenéutico, los cuales se relacionaron desde los diarios de campo, entrevistas, encuestas y grupos de discusión.

A continuación se detalla cada uno de estos instrumentos en las diferentes dinámicas abordadas en el proceso investigativo, para desde allí seguir construyendo un tejido hermenéutico que conlleve a unas dinámicas y propuestas de cambio al interior del proceso educativo y las relaciones con los entornos próximos de los contextos.

CATEGORÍA VIOLENCIA ESCOLAR

Diario de Campo:

- El día 25 de abril, entre las 8:50 a 9:15 a.m., tiempo de descanso escolar, los estudiantes al sonar el timbre se desplazan en forma rápida desde sus salones de clase hacia la puerta que los conduce a la salida del edificio. Algunos se empujan,

otros tiran papeles a los demás compañeros. Se presentan contactos físicos y provocaciones verbales. Los estudiantes charlan, se distraen, hacen bromas pesadas con el ánimo de provocar al otro.

Encuesta:

En la encuesta, a la pregunta: Cree usted que: el *tortugaso*, charlas pesadas, bromas pesadas, *calbetazos*, zancadillas, apodos entre otros, son:

- Se observan concepciones diferentes. En un alto porcentaje, es una forma de ridiculizar a las otras personas para los grados sexto, noveno y décimo. Es de anotar que en este grado las edades son desiguales, pero en su forma de analizar esta situación coinciden dejando entrever el deseo de burla; sin embargo, para el grado de los estudiantes mayores son comportamientos *normales* entre estudiantes, significando que entre pares se permiten ciertos comportamientos de confianza que en ningún momento son considerados como una agresión y en el grado séptimo estos preadolescentes ven la oportunidad para desquitarse de una ofensa recibida, querer vengarse, hacer sentir lo que se ha vivido o experimentado.

Grupo de discusión:

- Carolina: -Riñas en los intercolegiados pues en los partidos de fútbol se ve mucho las riñas
- - ¿Que han visto?
- - Peleas así, pues con golpes físicamente, en el coliseo yo vi una vez.
- Isabel: -comentarios incómodos pues hacen comentarios para hacer sentir mal al otro a los otros equipos.

- Sara: -Un día en descanso, yo estaba en descanso vi, sí, vi uno de octavo que le estaba quitando la plata a un niño de sexto y el niño de sexto le dijo al profesor Alex Baena. Entonces, cuando ya fue el profesor Alex Baena, entonces el niño dijo que simplemente estaban jugando, el que le había quitado la plata (sic), pero era mentiras, porque todo el mundo vio cuando le quitó la plata, no se la quería devolver.
- Carolina: -Y no sólo afuera, porque hace poquito también se presentó un caso en el que unos estudiantes de la Luis Carlos se vinieron a buscarle problema a unos de acá, de la Normal, y se fueron a jugar a... se fueron a pelear a la cancha de arena.
- Carolina: -Y le pegaron a uno que se metió
- Isabel: -Le pegaron a un niño.
- Dale Caro: -No sino, que es que... pues así también como la travesura de los estudiantes que aprovechan las oportunidades para hacer llamados, los llamados *tortugasos*.
- Cristina: -Pues para mí es como inmadurez, pues sí, para mí es inmadurez, en mi salón no hay día que no hagan dos o tres *tortugasos*.
- - ¿Y cómo reacciona la persona a quien se le hace?
- Cristina: -Nada, pues a la que se la hicieron no, estos son muchos, yo no sé, que hijuetantas y ya, se calma.
- - ¿Y cuál crees tú que es la razón del estudiante o de los estudiantes que dicen uyyy... vamos a hacerle el *tortugasos* a fulanito de tal?
- -Por provocarlo, yo no sé... por inmadurez pues allá, yo no sé
- Sofía: -Sí, profe, porque en el bachillerato se está viendo mucho y en el salón y en el salón (sic) de nosotros hay casos en los que los mayores de once o incluso de séptimo,

octavo de todos los grados empiezan a quitarles el algo a nosotros que somos los más chiquitos, les empieza eh... por ejemplo.

- Sofía: -Los amenazan con cosas para... que les tienen que dar cinco mil pesos o sino dicen tal cosa o los meten en un problema, bueno. Eso tiene que ver con convivencia con que no estamos, estamos irrespetando al otro.
- Sara: -Eso subiendo las escalas uno siempre lleva el bolso atrás y, bueno, cuando uno se descuida llega al salón le falta dos mil pesos, le falta la cartuchera, le...
- Miguel Ángel: -Le falta el lapicero.
- Yesid: -A mí me robaron cinco mil pesos.
- Sofía: -Porque muchas veces empiezan a arreglar los problemas y, por ejemplo, estamos discutiendo Kevin y yo ¿cierto?, entonces empezamos a discutir y en vez de llegar a un punto en el que podamos dialogar.
- Sofía: -Ajá, Kevin o yo empieza a decir, -no, entonces cuando quiera nos agarramos, cuando quiera nos agarramos del pelo- o algo así, entonces, entonces es, ahí empieza como a... el problema empieza a agrandarse.
- Kevin: -Por ejemplo, lo que estaba diciendo Sofía, estábamos peleando ella y yo, un ejemplo, entonces Juan Pablo se mete, entonces en vez de separarnos da bomba o sea -dele, dele, dele uyyy... vea uyyy..., que -gallina no le va a pegar, que -gallina, no, péguele como...-¡ay! vea lo que le dijo, inventa cosas
- Mauricio: -Nos burlan para hacernos como pelear
- Sofía: -En los descansos empie... los más grandes empiezan a y llegan y le dicen a uno -niña, me da mil, o le dicen a uno así, entonces uno le dice ah, no, no tengo, en cambio hay otros que por ejemplo uno sí, uno sí... hay unos que se acercan muy groseramente a decir

como casi ya a pegarle, en cambio otros le dicen -¿me va a regalar cien que es que deje el algo? o algo así.

- Mauricio: -Como insultado
- Kevin: -Profe y ese parece que quiere vivir de cuenta de nosotros todos los días doscientos, doscientos, doscientos y él me mantenía pidiendo a mí. Es uno que todos los días y dizque me va a dar doscientos, oiga, este, que ¿entonces qué? ¿me vio cara de banco todos los días?
- Kevin: -O si no le da calvazos
- Samuel: -A las siete de la mañana, cuando entramos.
- Kevin: -Profe, mal porque vea, uno subiendo entonces le halan los pies a uno.
- Cristian: -Y en las subidas a las siete de la mañana, eh, pues uno subiendo normal y empiezan a pegar calvazos.
- Yesid: -Le abren los bolsos.
- Samuel: -Eso es más que todo en los descansos.
- Miguel: -Le dan calvazos, le sacan la lengua, le cogen los pies y lo hacen caer, le hacen zancadilla.
- Samuel: -Le tocan la nalga, tocan a las mujeres
- Kevin: -Les suben el jomber a las mujeres
- -...casi todos los descansos por ejemplo en las cafeterías los grandes siempre no lo dejan pasar se hacen ahí.

RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Cerrar incisiones, construir puentes en búsqueda de nuevos caminos, sendas que permeen el desarrollo humano en los nichos escolares.

- En la categoría resolución de conflictos son los estudiantes los que la consideran un como importante en la cotidianidad escolar, en tanto les permite en medio de la diferencia entender, acceder y comprender al otro y a sus pares.

En el diario de campo se observó

- Un grupo de estudiantes son citadas a la coordinación. Cuando llegan al aula de clase empiezan a tratar con palabras hirientes a algunas compañeras, diciéndoles *sapas*, *metidas*, asegurándoles que ellas habían comentado lo ocurrido al coordinador.
- En el grupo 6A la actividad propuesta por parte del profesor es hacer una lectura mental. Algunos estudiantes se presentan a la clase sin el texto. Este hecho genera discusión y presentan excusas, otros discuten el por qué no la tienen, hay descontrol y desorden para iniciar el desarrollo del trabajo. El maestro envía a sacar copias para los que no la tienen, tratando de solucionar de alguna manera la situación.

En la encuesta y grupo de discusión se dieron las siguientes apreciaciones:

- A la pregunta 1, un estudiante de sexto grado le coge sin permiso la cartuchera a un compañero, quien reacciona agresivamente tratándolo con palabras soeces ¿Usted, qué hace?
- Los estudiantes en su mayoría presentan actitudes pacíficas en el momento de actuar, decir y hablar. Se observan que son conciliadores, reconocen que algunos actos impulsivos hacen parte de esa cotidianidad escolar, lo observan normal y algunas veces lo ignoran.

- En la pregunta 4, usted va por el corredor del colegio, se encuentra con un compañero que viene furioso porque acaba de discutir con su mejor amigo, usted...:
- La gran mayoría de jóvenes expresan la importancia que tiene solucionar los conflictos de una forma pacífica, amigable, poniendo de antemano al diálogo como punto de partida para resolverlos. De alguna manera, los estudiantes presentan liderazgo para la solución pacífica de conflictos en las diferentes circunstancias que se presenten y que ellos puedan intervenir.
- En la pregunta 5, en el grupo dos compañeros deciden cerrar la puerta al profesor de la hora de clase, usted...:
- Los jóvenes de menor edad expresan con mayor facilidad hechos irregulares que pueden ir en contravía de las normas escolares; posición contraria a los estudiantes de mayor edad y que se encuentran en grados superiores que demuestran indiferencia ante este acto. De todos modos, en su mayoría, coinciden en que es una acción irregular y que no harían parte de ella.
- En el grupo de discusión

COMPETENCIAS CIUDADANAS

Desentrañando en los niños y niñas y jóvenes competencias ciudadanas, voces de participación y democracia en los nichos escolares.

En el diario de campo se observó:

La mayoría de los estudiantes manifiestan respeto por los espacios, como en la jardinera que queda a la entrada del edificio, donde se ubican quienes se dedican a conversar y a tomar el sol.

Algunos levantan la mano para salir adelante y leer su respectivo informe, la profesora hace preguntas y amplía sus respuestas.

Los estudiantes de 6B esperan a la docente en el aula de clase. Cuando llega, hacen silencio y todos se desplazan en forma ordenada a la sala de cómputo. Allí se organizan en parejas, se observa preferencia por el trabajo en parejas del mismo sexo. Hay seguimiento de las instrucciones dadas por el maestro.

En el grupo 6E los estudiantes muestran una actitud despreocupada ante la actividad propuesta por el docente. Se organizan en equipos de trabajo, muchos de ellos hacen caso omiso a la indicación dada y se hacen con quienes ellos mismos desean; se retrasa la actividad y el docente debe volver a organizarlos.

El 3 de mayo, de 9:15 a 10:00 a.m. el grupo octavo B, en clase de inglés, ante la demora del profesor, varios estudiantes se encuentran fuera del salón, otros fuera del puesto jugando, algunos charlan con los compañeros de los lados, un chico le tocó los glúteos a otro, éste no reaccionó con agresividad, sino que le dio risa.

En la encuesta, en la pregunta 7, un profesor decomisa el balón a un estudiante de sexto porque ya se había acabado el descanso. El estudiante agresivamente golpea el balón para tratar de quitárselo al docente quien se va para la sala de profesores y allí llega el estudiante a insultarlo y a retarlo con palabras soeces para que se vayan a los golpes, el profesor también utilizó palabras fuertes ante la grosería del estudiante; usted analiza esta situación como:

La población encuestada en general tiene un criterio claro sobre lo que son las competencias ciudadanas y el manual de convivencia, factores indispensables para una buena convivencia escolar, más de la mitad de la población ve en este hecho poco manejo de las Competencias Ciudadanas.

En la pregunta 8, en clase, un estudiante empieza lanzar papeles a los compañeros aprovechando que el profesor está escribiendo en el tablero; propiciando en desorden en esta; usted considera que:

En esta situación escolar, un alto porcentaje lo asimila como un acto de indisciplina, deduciendo que se tiene muy claro las normas mínimas en el aula de clase y que aunque se cometan, se tiene conciencia de la falta. Claro está que es importante mirar los grados sexto y octavo, en donde un porcentaje importante lo asumen como un deseo de ser reconocido y llamar la atención, lo que sería interesante entrar a indagar o a reflexionar por la causa del querer llamar la atención.

En la entrevista

Carolina:- ¿Qué acciones son necesarias para tener una buena convivencia en la institución y en la sociedad en general?

- Eh, las acciones, de pronto a las generaciones más pequeñas, ayudarles a fundamentar esas bases, yo creo que son las acciones más importantes.
- Y en el grupo, ¿tú has visto de pronto algún estudiante que se preocupe como porque se den esas acciones para que se dé una buena convivencia?
- Sí, porque igual de por sí, en mi grupo no hay mucho conflicto, no hay mucha pelea porque entre todos mismos tratamos de que haya esa armonía.

Juan Pablo

- ¿Cuáles elementos o normas crees que hacen parte para una convivencia pacífica?
 - El respeto, el compañerismo, la honestidad.
 - ¿Qué crees es lo principal para la convivencia?
 - Unión

- ¿Por qué?
- Porque la unión acompañada del respeto es la base para una sana convivencia y un buen establecimiento de emociones e interacción social con un grupo de personas, sea en una salida, sea un salón etc., porque si hay unión hay respeto hay honestidad hay compañerismo.

Sara

- ¿Qué acciones son necesarias para tener una buena convivencia en la institución y en la sociedad en general?
- Yo creo que primero pues tratar de entender o sea no juzgar así tan rápidamente a la gente, sino entender por qué la gente la gente está haciendo eso. Porque uno, o sea, estos días yo estaba leyendo una frase “La gente que me critica sólo sabe mi nombre”. Es la verdad, uno se pone a criticar a la gente cuando en verdad uno no conoce. Ah, si mucho conocerá el nombre, entonces yo creo que es tratar de entender a la gente y ver desde dónde viene el problema y por qué lo está haciendo tratar de ayudarlo a remediarlo.
- Sí, pues yo creo que también hay que ser parte de la solución y no del problema.

Mateo

- ¿Cuáles elementos o normas creen ustedes que hacen parte para una convivencia pacífica?
- ¿Qué ayudaría a la convivencia?
- Que cada uno aporte para que así se forme, eh, una norma es que todos nos respetemos y al respetar podemos llevar lo del otro con lo mío, porque si hay una diferencia hay que saberla establecer, saber llevar mi diferencia con la de

él; porque, por ejemplo, si yo no soy pasivo con él entonces ahí es donde se va a ver el conflicto porque no convivo con él, no respeto sus ideales y sus formas; entonces, si yo sé manejar desde mi forma de ser para que vaya bien con la del otro, de pronto se establece una buena convivencia.

- ¿Qué acciones son necesarias para tener una buena convivencia en la institución y en la sociedad en general?
- Ser pasivo
- ¿Cómo en qué sentido?
- Pasivo como...
- ¿En qué momentos o en qué situaciones?
- Por ejemplo, cuando un compañero está alterado hay que comprender y mirar algo que no ayude a alterarlo más, sino a la resolución de ese conflicto, de esa alteración del compañero. Por ejemplo, si un compañero o alguien interactúa en forma de un conflicto, entonces para que no se continúe esta mala convivencia hay que no seguirle (sic), sí o no, que sea el que *moche* ahí ese conflicto, que sea el que pare.
- ¿Y cómo suspendería?
- No siguiéndole, eh podría, eh, por ejemplo, pararle
- Pero ¿cómo?, ¿cómo parar?
- Como... por medio de un diálogo o si por ejemplo en la Normal el conflicto fuera un aula, a ver, con el profesor que hay en clase que él es el responsable en ese momento; hablar con él, contarle, o si la situación está al alcance de los mismos del conflicto, mirar a ver cómo se puede solucionar.

- ¿De qué manera ustedes como gestores de paz aportarían elementos para generar una convivencia pacífica?
- Primero, buscando desde puntos de vista el conflicto, por qué se hizo el conflicto, por qué motivos también...; por ejemplo, si el conflicto no me pertenece y son de otras personas y veo que está al alcance, que de por sí yo creo que deber estar al alcance de ayudarlo a solucionar el conflicto, miraría ya como había dicho el punto de vista, a ver por qué motivos y mirar que solución tiene. Por ejemplo, soy uno de los que me gusta hablar mucho, entonces hablaría con cada uno a ver a qué solución podríamos llevar.

Thomás

- ¿Cuáles elementos o normas creen ustedes que hacen parte para una convivencia pacífica?
- Se necesita mucho respeto, mucha paciencia y mucho autocontrol en todos, porque si no tenemos eso no se puede convivir en paz y dañamos también el ambiente de otras personas.
- ¿Qué acciones son necesarias para tener una buena convivencia en la institución y en la sociedad en general?
- Primero que nada se necesita escucha, tanto para la institución como para la vida social de las personas; de segundo, se necesita el tener algo una... el diálogo, por así decirlo, porque se necesita hablar con las personas para así tener *socialismo* y para tener comunicación entre todos y entender todo y, como tercera parte, necesitamos respeto, sin el respeto no se va a poder hacer nada, podremos hablar y podremos oír, pero sin el respeto básicamente no tenemos ética.

- ¿De qué manera ustedes como gestores de paz aportarían elementos para generar una convivencia pacífica?
- Aportaría carteles y conciencias, también por así decirlo frases para ver el conocimiento de todas las personas en sí y para que vean que con el respeto y la convivencia se puede hacer muchas cosas.

Miguel

- ¿Qué crees tú, que es lo principal para la convivencia?
- Hmm, pues yo el respeto entre nosotros, la... hablar, pues no... porque la mala convivencia se hace por las indiferencias, entonces hablar entre nosotros, dar propuestas sin pelear.
- ¿De qué manera ustedes como gestores de paz aportarían elementos para generar una convivencia pacífica?
- El respeto, la responsabilidad, amabilidad.
- Grupos de discusión
- Carolina: - Y qué han hecho ustedes como gestores de paz ante esa situación en el grupo, en el aula.
- Uno trata de hablar y de apaciguar, tanto, pues, al compañero como al profesor, porque hay profesores que también se alteran, entonces uno les dice como pues – tranquilícese, traten de conciliar ambos para algo. Porque en sí es un principio en la institución la conciliación, entonces uno dice- como usted es normalista, trate de actuar como tal.
- John: - Aunque se viven esas situaciones a uno de los principios en término de los valores que trabaja la Normal es la concertación. Me parece que muchos de los

estudiantes más que las directivas y los docentes son los primeros, somos los primeros en impulsar la concertación en el aula. Es muy importante recalcar que la población de aquí de la Normal, los compañeros de nosotros, de nuestras aulas, tenemos como un pensamiento un poco, o diría y/obastante reflexivo hacia la vida cotidiana, porque eso es pues lo que nos inculcan dentro de la Institución y en la formación en pedagogía que nos dan y dentro de esa reflexión que se hace es... es la importancia de la concertación en el aula, o sea a situaciones como esas evidencian, claro que sí, pero que es mucho más, no la armonía porque no podemos hablar de la armonía, porque es una convivencia escolar, imposible que seamos una armonía completa, porque no lo es así, pero que la permanencia de situaciones como esas no es muy recurrente en la institución, es mucho del diálogo, es mucho del diálogo.

- Sofía: - Eh, como aceptando a nuestros compañeros como son, si por ejemplo hay un compañero que tiene algún problema.
- Juan:- Pero para que resuelva problemas por medio del diálogo no por medio de golpes
- Samuel: - Es que hay estudiantes que ayudan a que los problemas se solucionen, pero hay otros que ayudan para que el problema se agrande
- Kevin: - Se puede vivir si no que todos, vea, somos muchos, somos muchos, somos muchos, pero de todas maneras podemos hacer la convivencia en todo, podemos hacer un acuerdo; somos muchos, pero la unión hace la fuerza.
- Samuel: - Yo pienso que es vivible, porque muchas veces entre muchos estudiantes se solucionan los problemas y también a través de los profesores.

- Cristian: - Pienso que hay que comenzar con el respeto hacia el otro, por... por no criticar tanto la desigualdad que tienen algunos, sino más bien mirando la igualdad que todos somos iguales, que todos somos personas y podemos convivir entre todos sin ninguna diferencia
- Samuel: - y tenemos los mismos derechos.
- Pablo:- Entonces uno les dice –vengan, pues no peleen, desarrollen las cosas dialogando.

CONVIVENCIA Y PAZ

Gestar el diálogo, la convivencia en paz, la comunicación asertiva, romper con la indiferencia y el silencio, voces que cuentan, dicen su sentir y su pensar en su condición de humanidad hacia su otredad tendiendo puentes al otro, a sus pares.

La convivencia y paz vista desde los estudiantes es de vital importancia para crear un ambiente armónico dentro de la normalidad escolar, estas son sus opiniones.

Diario de campo

Algunos charlan con el compañero(a) que tienen al lado, la profesora constantemente les llama la atención. La mayoría se ve trabajando en la actividad. De repente, un chico se sale del salón para el corredor, la profesora va a pedirle que se ubique en su puesto, él hace caso omiso y se queda trabajando allí.

Los estudiantes de 6A ingresan al salón de clase dispersos, buscan sus lugares. En el momento de ingresar la maestra, hacen silencio y siguen las instrucciones. Organizan las sillas en hileras, la maestra justifica el porqué de esa ubicación. Cada estudiante tiene su cuaderno de apuntes, toman nota según las indicaciones.

Los estudiantes del grupo 6E llegan, se ubican en orden y esperan al maestro.

Al sonar el timbre, de manera pausada, emprenden el regreso a los salones, muchos de ellos llegan tarde a clase. Durante el recorrido no se observó profesores acompañando el descanso de los estudiantes.

Durante el trabajo en equipo los estudiantes charlan constantemente, se presentan conversatorios de temas como fútbol, moda o farándula.

En el grupo 6D, al inicio de la clase, hay buena actitud de escucha; sin embargo, por parte de algunos, hay una posición displicente ante las instrucciones y planteamiento de la actividad.

Del grupo 8C llaman de coordinación a cuatro estudiantes que el día viernes 26 de abril se fueron sin autorización de las instalaciones del colegio para la Ladera. Al cabo de una hora, entran de nuevo al salón y llaman a otros siete estudiantes que el lunes anterior, cuando les dieron la orden de salir para la casa a las 12:10, porque no tendrían la última hora de clase, se marcharon sin autorización de sus familias para la Laderaa realizar un trabajo en la biblioteca.

Encuesta

En la pregunta 3. En clase una estudiante le tira el *corrector* a un compañero, después de usarlo lo devuelve de la misma manera. Usted analiza esta acción como:

En los resultados se observa y se deduce que en la relación entre adolescentes puede haber expresiones inusuales que no presentan riesgos para alterar la convivencia escolar, que pueden ser expresiones normales para ellos y que desde otra óptica se podría observar como actosdemasiados delicados o cuestionados.

En la pregunta 6. Alejandro propone en el descanso coger una manguera y mojar a Carlos su compañero, quien es muy tímido y los compañeros se la tienen *montada*, usted se da cuenta de lo que piensan hacer y:

Para los estudiantes de los grados sexto y séptimo les es importante la solidaridad, el compañerismo y el velar también por el cumplimiento de la norma; por tal razón, cuando ven que se está faltando a ella, avisan a una persona que tenga la autoridad para que realice la corrección; en el grado octavo se empieza a observar en un porcentaje bajo la apatía e indiferencia por lo que le pase al otro, así mismo el temor de hablar, de denunciar una situación dada, lo mismo es recurrente en los grados noveno, décimo y undécimo.

En la pregunta 9. Para usted las relaciones escolares pacíficas son:

Para la población encuestada, las relaciones escolares pacíficas significan vivir armónicamente con los demás, seguidas en un alto porcentaje en solucionar los conflictos con respeto y tolerancia; para los estudiantes, las relaciones escolares van más allá del cumplimiento de un manual de convivencia. Tienen claro que en la relación con la otra persona debe primar unos mínimos que favorezcan la interacción cotidiana como es el respeto. Surge entonces la pregunta ¿Por qué se da en la escolaridad, situaciones que afectan la convivencia pacífica?

En la entrevista

- Carolina: ¿Cuáles elementos o normas creen ustedes que hacen parte para una convivencia pacífica?
- Los valores, primordialmente el valor del respeto y la tolerancia.
- ¿Por qué?
- Del poder yo respetar a la persona en su diferencia y tolerar esa diferencia poder convivir con esa diferencia poder conllevarme con esa diferencia entre sí.
- ¿Qué crees tú, que es lo principal para la convivencia?

- La tolerancia es lo principal y la comunicación para que así todos podamos entender las razones del por qué otra persona no, no tiene la capacidad de convivir conmigo y cómo buscar esa solución para que pueda convivir conmigo.
- ¿De qué manera ustedes como gestores de paz aportarían elementos para generar una convivencia en paz?
- Yo generaría espacios, espacios donde se pueda enseñarles, enseñarles pues a todos a convivir y el por qué es necesario las diferencias entre todos, yo crearía, generaría espacios de convivencia para todos
- ¿Pero esos espacios serían como... a partir de qué?
- Lo haría, como por ejemplo, en los descansos, que fueran muchos más didácticos, que hubiera por lo menos en la semana un espacio para cada salón donde pudieran dialogar, donde pudieran reírse, donde pudieran compartir entre sí, conocerse más personalmente que académicamente entre profesores y alumnos.

Pablo

- Es necesario tener claro cuáles son nuestros deberes, entonces ¿qué deberes hacen parte para tener una buena convivencia?
- Pues deberes como cuáles, a ver
- Pues el deber de respetar la opinión de los demás, el deber de respetar el espacio, el entorno de cualquier persona según la situación, si está mal. Pues, si está mal, pues por ejemplo acompañarlo, pero si no quiere compañía y quiere estar solo hay que respetar eso; también cuando hablamos tanto como vestimos de todas las formas.
- Pues yo digo que cada profesor con sus métodos, pero yo sí digo que deben implementar más la parte de una buena convivencia y en especialmente en las clases, que no sea solo una teoría

exacta y el ejercicio a la ligera, sino que todo esté relacionado con un buen compañerismo, una buena atención y que no todo sea en una forma seria, sino que también se pueda aplicar estrategias, eh, juegos, actividades, en las que se pueda convivir y aprender a la vez.

Sara

- ¿Qué crees tú, que es lo principal para la convivencia?
- El respeto, el respeto
- ¿Por qué?
- El respeto para todos porque tenemos... cuando no hay respeto, entonces nos va a disgustar lo que los demás piensen. Eh, es fundamental el respeto, porque tenemos que respetar las ideas de los demás, pero cuando no estemos de acuerdo hay que saberlo decir pero con respeto sin herir, ni ofender a los demás.
- ¿Cómo puede el maestro plantear estrategias más eficaces en su quehacer educativo para llevar a los estudiantes a pensar cada vez más en su papel como actores activos y que aporten a la construcción de ambientes de convivencia en paz?
- Eh, eh, haciendo charlas con los estudiantes que los motiven a crear a un ambiente de convivencia a parte en el aula pero, también en las partes de afuera
- Cuando dices “en las partes de afuera” ¿a qué te refieres?
- O sea, no en el colegio, sino también en la familia, nuestra comunidad; entonces, haciendo charlas que motiven a crear un ambiente de convivencia y de paz, también mostrándonos diferentes casos donde se ve alterada la convivencia, y que los mismos estudiantes sean los que planteen estrategias para resolver estos casos.

Mateo

- ¿Cómo puede el maestro plantear estrategias más eficaces en su quehacer educativo para llevar a los estudiantes a pensar cada vez más en su papel como actores activos y que aporten a la construcción de ambientes de convivencia en paz?
- Es, depende, si se establece en ese momento el conflicto y el profesor lo que quiere es hacer llegar en ese momento entonces se establecerían diálogos, eh, no sé, sí un diálogo donde esté un buen discurso, donde ahí diga la importancia que es una buena convivencia y si es que quiere prevenir para tener una buena convivencia, eh, por ejemplo, en los que más buscan los niños en los que más nos centramos los niños, somos en el juego sí... entonces un profesor podría llegar a un estudiante por medio de juegos que se relacionen con la buena convivencia, sería una forma de los profesores hacer llegar a los estudiantes la importancia y el valor de la buena convivencia. Actividades en el aula de clase, eh, tareas, consultas, o sea, de incrementar, investigar, ir al fondo sobre este tema, que a veces por encima de este es algo muy sencillo pero que si buscamos bien así de pronto todos podamos aprender y cumplamos las normas que es de la buena convivencia

Thomás

- ¿Qué crees tú, que es lo principal para la convivencia?
- Primero que todo debemos de tener el respeto para así, cuando tengamos respeto vamos a tener el diálogo y la escucha. Si tenemos esas dos principales cosas nos vamos a entender mucho, lo que va a hacer que no se vea afectado alguien y afecte a los demás.
- Es necesario tener claro cuáles son nuestros deberes, entonces ¿qué deberes hacen parte para tener una buena convivencia?

- Los deberes son muchos realmente, porque si tenemos buenos deberes y los cumplimos podremos aceptar nuestros derechos. Por ejemplo, un deber que tenemos que hacer es respetar al otro, sea su diferencia de raza, de color, de religión o de sexualidad ¿por qué?, porque el otro es como nosotros, no podemos decir que es diferente a nosotros por esto, o por esto, o por esto, todos somos iguales ¿por qué? por medio de que todos somos humanos; otro valor que ... otro deber que creo que debería es el respeto, el respeto a todos como los maestros, como los alumnos, como las demás personas, sea afuera o adentro de la institución hay que respetarlas, sin ofender sus principios morales y sus principios éticos.

Miguel

- ¿Cuáles elementos o normas creen ustedes que hacen parte para una convivencia pacífica?
- La igualdad, el respeto.
- ¿Cómo puede el maestro plantear estrategias más eficaces en su quehacer educativo para llevar a los estudiantes, a pensar cada vez más en su papel como actores activos y que aporten a la construcción de ambientes de convivencia en paz?
- En español podría ser como un poema o algo pues relacionado con la convivencia y que hablen de los problemas que tienen unos con los otros y solucionarlos.

Grupo de discusión

Jhon:

- Pues es tranquila, pero al ser tranquila no quiere decir que no permanezcan y que no haya situaciones comunes. ¿Qué situaciones? Como riñas, que haya mal entendidos entre compañeros, que hayan problemas pues, alrededor del comportamiento en las aulas.

Carolina:

- Al menos lo que yo he observado son cosas muy, pues, muy pequeñas a nivel pues de otras cosas que se ven; por ejemplo, que un niño insultó a otro y lo bueno es que en la Normal sabe manejar ese tipo de cosas, pues tiene como su normatividad ante eso, su orden, entonces eso pues es bueno.

John:

- Eso también está muy asociado a los grupos, a los grados en los que se vive la dinámica porque, o sea, uno ve los muchachos, nosotros cuando salimos al descanso afuera y de cierta manera podríamos decir es que así es, es un ambiente tranquilo no es un ambiente en el que... es un ambiente tranquilo es un ambiente donde o se ven riñas fuertes que uno hay, hay y hacen bullao algo así o algo así, sino que es tranquilo. Claro está que si nos subimos ya después de descanso o a la hora de la entrada por la mañana, es muy común ver por ejemplo que los grados sextos que son los más pequeñitos, eh, se viven situaciones muy parecidas a lo que nosotros llamamos el bullying ¿cierto?, que el uno le pega al otro, que la charla, que el apodo, que se aporrean, que brusquedades, pero es como lo único, pero no..., no trasciende a una agresión fuerte; pero sin embargo, es de tener cuidado porque son situaciones que no se pueden pues, permitir tampoco, pero reitero a lo mismo o sea es muy común entre comillas ver una situación cambiada, eh, tranquila en el ambiente o sea no es permanente la riña.

Felipe:

- No, pues que la cotidianidad la vivimos igualmente pues no es ni muy mala, ni muy buena, por lo que se presentan problemas, pues problemas que no valen la pena, como por ejemplo

pelear por decisiones en cambio, eh, por decisiones; por ejemplo, si yo tengo una idea y otro tiene otra, hay que juntar las ideas para poder que la idea crezca más

Kevin:

- Convivir, vivir con los demás pero ahí le quitan el algo a las personas y

Samuel:

- Que eso también tienen mucho que ver con el bullying porque la convivencia se puede vivir también con las diferencias, porque al ver un estudiante que al otro le están haciendo algo va y lo ayuda y...

Samuel:

- La estamos viviendo teniendo problemas pero la mayoría de las veces teniendo una solución.

Kevin:

- Profe, pues más o menos pa' mí es más o menos porque sinceramente yo ni respeto ni me respetan, entonces uno cómo quiere respetar y que no lo respeten a uno, pues uno hay veces, de vez en cuando, pero porque uno sabe que si lo va a respetar a uno pero otro que lo lleve a no respetar a insultarlo y a no respetarlo a uno entonces uno pa' uno también y de todas maneras profe

Cristian:

- En conclusión se vive más o menos porque alguien cree que las otras personas son diferentes a ellas y ya se quieren... se creen mucho y se quieren sobrepasar hacia nosotros y ya.

Felipe:

- Pues para mí, en conclusión, pues se vive más o menos pues por lo que se ha hablado por lo que los mayores se quieren aprovecharse de los más pequeños pidiéndoles que les den plata los algo como, para intimidarlos, esa sería mi conclusión

Miguel:

- En conclusión, yo digo que más o menos porque se evidencian muchos problemas muchos conflictos por diferencias que hay entre los estudiantes y también, como decía Juan Felipe, de los mayores que se aprovechan de los más pequeños pidiéndoles plata robándoles pues esa es mi conclusión

Yesid:

- Yo digo que más o menos profe porque hay unos casos que son muy graves porque hay unas peleas que hasta se cogen con cuchillos y todo también con navajas y con todo.

Seguidamente, se presentan las comprensiones que se obtienen para ser tejidas desde los campos de educación y democracia, pedagogía y currículo y desarrollo local, nodos de encuentro en la maestría, en apertura a los procesos de interrelación en educación-sociedad y cultura.

Al realizar una lectura minuciosa a los resultados generados por las distintas técnicas aplicadas: diario de campo, encuesta, entrevista y grupos de discusión; se vislumbraron las categorías violencia escolar, resolución de conflictos, competencias ciudadanas y violencia y paz, las que permitieron tener un acercamiento más objetivo a las realidades en el contexto educativo.

Violencia Escolar

Es interesante este nuevo horizonte que muestra un contexto antes desapercibido que tiene que ver con la violencia escolar, en el que antes se veía una aparente calma, hoy deja entrever

situaciones que afectan a la comunidad estudiantil, especialmente en el grado sexto por parte de los estudiantes de grado undécimo, quienes con amenazas se apropian de los refrigerios o les piden dinero para comprar en las cafeterías; acciones como peleas, robos que se dan al ingreso del edificio subiendo por las escalas, después de los descansos en los que se aprovecha la conglomeración para faltas de respeto como: tocar las caderas de las niñas, subirles el uniforme, dar calbazos, abrir los morrales y extraer de allí dinero o implementos escolares, comentarios incómodos, agresiones físicas y verbales, bromas pesadas que generan malestar en los grupos como lo es el tortugaso en palabras de ellos, “cogerle el morral y sacar todos los útiles escolares, voltearlo y volver a guardar en él lo extraído”, prácticas que dan como resultado enemistades y conflictos incluso llegándose el caso de cancelación de matrículas por parte de las familias de los estudiantes que son víctimas de estos atropellos.

El ser humano está llamado a vivir en constante interacción con las demás personas y es posible que en esta interrelación se presenten múltiples reacciones violentas que van en contra de la integridad física y mental del otro, lo que impide una convivencia armoniosa y pacífica. La interacción con el otro puede generar malestar e incluso frustraciones y agresiones, que a veces no son con mala intención, sino que se presentan por el desconocimiento de las ideologías y los sentimientos del otro.

Resolución de conflictos

Es de resaltar, que a pesar de las dificultades; surge también en la comunidad estudiantil, la capacidad para la resolución de conflictos, estudiantes que respetan la norma, que buscan a través del diálogo limar asperezas, malos entendidos y procurar convivir en un ambiente como lo expresan ellos(as) dentro de “normal, a veces tenemos una buena convivencia y otras mala

convivencia”; reconocen el proceso de formación pedagógica recibido en la institución en el que se le hace énfasis a la reflexión y la importancia de utilizar la concertación, arrojando como resultado jóvenes comprometidos en la construcción de la armonía escolar, que al mismo tiempo intervienen como agentes conciliadores procurando el bienestar de la comunidad.

Al escuchar estos jóvenes quienes hoy tranquilamente y con su lenguaje jocoso, obsequian sus miradas, sus sentimientos y a su vez con ellos reclaman él por qué del silencio; la falta de escucha y hasta la apatía hacia ellos y su sentir de la convivencia que poco a poco los está separando unos de otros en los contextos educativos; ellos invitan a vislumbrar esas barreras invisibles que para ellos no lo son, los muros imaginarios pero que ellos hoy con la simpleza de la juventud invitan a verificar su existencia.

Los acontecimientos cotidianos en el desarrollo de la vida escolar y el interés por brindar lo mejor como educador promueven la pregunta del por qué y para qué de la educación.

Es preocupante la posición que tienen algunos jóvenes de hoy al colocar en un segundo plano la educación preocupándose por otros distractores o roles sociales que poco o nada representan para su formación integral, alejándolos de un futuro prometedor que les brinde una mejor calidad de vida, es otra de las motivaciones para pensar la intolerancia que permanentemente afecta los procesos al interior de las instituciones educativas, generando violencia física, psicológica y hasta virtual. ¿Serán los problemas de época y los sentidos de cultura en que se están moviendo? ¿De qué manera intervienen y cómo intervenirlos? ¿Qué estrategias utilizar para favorecer los ambientes de aprendizaje y posibilitar una sana convivencia escolar?

Son muchos los factores que hacen parte de la formación y el desarrollo de la personalidad de los(as) niños(as) y jóvenes; entre ellos se destacan los factores sociales, culturales, familiares y escolares que sin duda alguna generan comportamientos inadecuados en los diferentes espacios en donde interactúan. La escuela, el colegio son los contextos en donde se manifiesta este protagonista en devenir del acto educativo, trayendo consigo el tema del bullying escolar, o también llamado acoso, lo que afecta de una manera significativa la motivación por el aprendizaje y la calidad de la educación, pues primero se necesita aprender a ser ciudadanos, aprender a vivir con el otro en medio de la diferencia.

Son los niños(as) y jóvenes con un alto potencial para cambiar la forma de afrontar el conflicto de manera diferente y pacífica, haciendo uso de la concertación como papel fundamental en ese puente intrincado y algunas veces incierto en acuerdos. Jóvenes que emprenden su andadura; abiertos, comprometidos, respetuosos, que buscan a través del diálogo suavizar asperezas, deseosos por alcanzar nuevos aprendizajes que los(as) conduzcan a entretejer relaciones de alteridad en las que se substituya la perspectiva propia con la ajena. Jóvenes con propuestas dinámicas para ponerlas en marcha en los nichos educativos, fortaleciendo estos escenarios de una manera armónica y justa, develando al mismo tiempo caminos donde germinen raíces de paz.

Convivencia y paz

Es la facultad de las personas para interactuar con su entorno próximo en un ambiente de armonía, tolerancia, empatía, justicia, solidaridad y el respeto.

Los instrumentos aplicados permitieron una exégesis de la convivencia escolar en su cotidianidad; para los(as) estudiantes es muy claro la importancia de asumir en su día a día acciones que permitan vivenciar el respeto, la paciencia, el autocontrol, la comunicación, la colaboración, la solidaridad, el apoyo entre otros; en una palabra fortalecer los valores que posibiliten las buenas relaciones y el encuentro consigo, con el otro desde el otro: con la otredad, al mismo tiempo enlazando posibilidades de aprender y aprehender a convivir en medio de la diferencia entendiéndola como la forma de pensar y actuar. Jóvenes con propuestas para aprovechar los distintos escenarios educativos de manera didáctica, que impacte sobre todo a los más pequeños; espacios en los que se permita el interactuar, la integración, el conocimiento de unos con otros para aprender a convivir y así mismo concienciar de cómo a través de las diferencias se puede crecer en el ser y el hacer y formar comunidades que propendan en el desarrollo de una humanidad más justa.

Jóvenes que avalan y develan en la norma caminos para la construcción de una buena convivencia, que reconocen que cuando se falta a ella, el diálogo es el principal protagonista para encontrar caminos conciliadores en la solución civilizada de los inconvenientes relacionados con la convivencia; jóvenes que se sienten comprometidos con sus pares acompañándose de manera altruista en las situaciones difíciles que afectan el ambiente escolar.

Jóvenes cansados de ambientes hostiles y por qué no violentos, brindados por una sociedad egoísta, injusta y poco equitativa; que ha propiciado en esta generación descontento, pero al mismo tiempo retos en el que su papel protagónico los lleva a reencontrarse y comprometerse consigo mismo(a) y con los demás a ser instrumentos de paz cómo lo decía San Francisco de Asís ...que donde haya odio siembre amor, donde haya ofensa siembre perdón, donde haya discordia siembre unión, que no busque ser comprendido sino comprender, que no

busque ser amado sino amar... Este es el gran desafío educativo aprovechar este escenario, levantar el telón y dar inicio a la gran obra del teatro de la vida convivir en paz y fraternidad desde las aulas escolares.

Competencias Ciudadanas

Las Competencias ciudadanas según el MEN son las capacidades cognitivas, emocionales, comunicativas e integradoras que debe adquirir el educando en su proceso formativo que lo hagan competente en su actuar como ciudadano. Es la capacidad que todo ser humano tiene para poner en práctica sus valores, costumbres y virtudes beneficiándose así mismo, al otro y al entorno.

Es la facultad de las personas para interactuar con su entorno próximo en un ambiente de armonía, tolerancia, empatía, justicia, solidaridad y el respeto.

Para la población encuestada las relaciones escolares pacíficas es vivir armónicamente con los demás, seguida en un alto porcentaje en solucionar los conflictos con respeto y tolerancia; para los(as) estudiantes las relaciones escolares van más allá del cumplimiento de un manual de convivencia, tienen claro que en la relación con la otra persona debe primar unos mínimos que favorezcan la interacción cotidiana como es el respeto.

Las Competencias Ciudadanas permiten ver al otro como otro yo, sin importar su raza, religión, inclinación sexual, ideologías, permitiendo conjugar un nosotros, llegó la hora de la igualdad y la aceptación, basta la discriminación porque sencillamente se pertenece a la misma especie, la especie de los seres humanos.

Los jóvenes podrán participar de unos códigos disciplinarios, unas competencias ciudadanas, para que aprendan a convivir de forma pacífica y participen activamente por el

respeto por los principios democráticos, logrando la construcción de su vida profesional futura. Comunicarse, cooperar, ser solidario, respetar las reglas es algo que, además de ser objeto de enseñanza, ha de constituir el entramado de la vida escolar, pues la tarea primordial del colegio, es la de ser un instrumento de apoyo al crecimiento integral de la persona en todas sus dimensiones: intelectuales, sociales, culturales, profesionales y espirituales.

Se evidencia el caos, la violencia y la incertidumbre, aun así, se busca reencantar la otredad en su dimensión de humanidad. Las categorías arrojadas de los distintos instrumentos aplicados dieron como resultado:

La violencia escolar desde la mirada de los estudiantes y de las investigadoras se puede entender que es un tema relevante desde sus prácticas, toda vez que en las observaciones realizadas se encontraron cómo unos estudiantes agreden a sus compañeros y en el presente, hoy, verbalizan lo que vienen sucediendo.

La realidad que se ve en la institución se relaciona con los planteamientos que hace Adela Cortina (2010) en su libro “Ética Mínima: Introducción a la filosofía práctica”. Despertar directamente actitudes porque se consideran más humanas o más cívicas que otras es inveteradamente una tarea moral, y se configura sobre la base de una concepción del hombre, sea religiosa o secular. Pero el temor a las confusiones aludidas, o el miedo a confesar que en las sociedades pluralistas también nos parecen unos modos de enfrentar la vida más propios del hombre que otros.

Cuando la autora convoca a despertar actitudes, las cuales en los diferentes tipos de violencia escolar que comparten los jóvenes en sus testimonios, no se vislumbran en ningún momento, manifiestan que es una tarea. Entonces, cabe preguntarse ¿Tarea de quién? y/o ¿Quién

no hizo su tarea? De igual manera, habla del miedo, y tras de tener la compilación de estos jóvenes se podría comprender que cada día el miedo y el temor, para ellos, viene perdiendo sentido y validez.

Los temores, se convierten en un asunto del diario vivir, situaciones que conllevan a los jóvenes a tener que enfrentarlos y buscar la forma de superar cada situación que se le presente en su devenir; es por ello que de una u otra manera hay que enfrentar los riesgos, a pesar de saber que pueden verse sometidos, o por el contrario al no tener más opciones, terminar uniéndose a otros para no verse afectado y terminar así afectando tal vez sin querer, las sensibilidades de otros seres humanos.

A través del acto pedagógico, se necesita movilizar una pedagogía que lleve a mejorar la conciencia, además de superar las conductas de los sujetos en vías de alcanzar una mejor fraternidad que favorezca el conocimiento. Al respecto, Paulo Freire (1972, p. 12) asegura que “La pedagogía del oprimido es, pues, liberadora de ambos, del oprimido y del opresor. Hegelianamente diríamos: la verdad del opresor reside en la conciencia del oprimido”. Y agrega, “La gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores”. (p. 41)

Proponemos repensar las siguientes citas bibliográficas, son estas algunas comprensiones, las que han ayudado a desarrollar unas posturas más integrales en cada uno de los sujetos educables; desde las mismas, se aprovecharon para elaborar las categorías de discusión en el contexto escolar, además de servir como referente para generar iniciativas de cambio ante las imposturas de las vivencias en los contextos educativos.

La pedagogía del oprimido, como pedagogía humanista liberadora, tendrá, pues, dos momentos distintos aunque interrelacionados. El primero, en el cual los oprimidos van

descubriendo el mundo de la opresión y se van comprometiendo, en la praxis, con su transformación y, segundo, en que una vez transformada la realidad opresora, esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación (Freire, 1972, pág. 55).

Quienes instauran el terror no son los débiles, no son aquellos que a él se encuentran sometidos sino los violentos, quienes, con su poder, crean la situación concreta en la que se generan los “abandonados de la vida”, los desharrapados del mundo (p. 56).

“Quien instaura el odio no son los odiados sino los que odian primero”.

“... para los opresores, el valor máximo radica en el *tener más* y cada vez *más*, a costa, inclusive, del hecho del *tener menos* o simplemente no *tener nada* como clase poseedora” (p. 60)

“En los momentos en que asumen su liberación, los oprimidos necesitan reconocerse como hombres, en su vocación ontológica e histórica de ser *más*”. (p. 69)

...cualquiera que sea la situación en la cual algunos hombres prohíban a otros que sean sujetos de su búsqueda, se instaura como una situación violenta. No importa los medios utilizados para esta prohibición. Hacerlos objetos es enajenarlos de sus decisiones, que son transferidas a otro u otros. (Freire, 1972, p. 99)

Por otra parte, esta búsqueda del *ser más* no puede realizarse en el aislamiento, en el individualismo, sino en la comunión, en la solidaridad de los que existen y de ahí que sea imposible que se dé en las relaciones antagónicas entre opresores y oprimidos. (p. 100)

Es así como no hay diálogo si no hay un profundo amor al mundo y a los hombres. No es posible la *pronunciación* del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no existe amor que lo infunda. Siendo el amor fundamento del diálogo, es también diálogo. De ahí que sea, esencialmente, tarea de sujetos y que no pueda verificarse en la relación de

dominación. En ésta, lo que hay es patología amorosa: sadismo en quiendomina, masoquismo en los dominados. Amor no.

El amor es un acto de valentía, nunca de temor; el amor es compromiso con los hombres. Donde quiera exista un hombre oprimido, el acto de amor radica en comprometerse con su causa. La causa de su liberación. Este compromiso, por su carácter amoroso, es dialógico. (p. 108)

La invasión cultural, indiscutiblemente enajenante, realizada discreta o abiertamente, es siempre una violencia en cuanto violentaal ser de la cultura invadida, que o se ve amenazada o definitivamente pierde su originalidad. “El invasor se presenta como si fuese el amigo que ayuda. (p. 198, 199)

Las relaciones padres-hijos, en los hogares, reflejan de modo general las condiciones objetivo-culturales de la totalidad de que participan. Y si éstas son condiciones autoritarias, rígidas, dominadoras, penetran en los hogares que incrementan el clima de opresión(p. 201)

“...Existe también una “muerte en vida”. Y la muerte en vida es, exactamente, la vida a la cual se le prohíbe ser”. (p. 224)

¡A fin de que los oprimidos se unan entre sí, es necesario que corten el cordón umbilical de carácter mágico o mítico, a través del cual se encuentran ligados al mundo de la opresión! (p. 229)

Las reflexiones de Paulo Freire llevan a cuestionar la labor docente comoescultor de seres humanos, que sabe ver todo lo bueno y noble de ellos, que con firmeza, pero a la vez con amor, va puliendo todas aquellas acciones que no permiten una interacción pacífica en medio de la diferencia, el diálogo en medio de la discordia, la comprensión en medio de la crítica; que sabe

llegarle a aquel ser aislado, rechazado y levantarle su dignidad y sobre todo rescatar en quienes se escudan en acciones violentas para sobresalir en el grupo la delicadeza, el respeto y la ternura que tienen guardada muy en su interior y que con la ayuda de una mano generosa, que bien puede ser también la de sus pares, puedan transformarse en seres tolerantes y pacíficos.

El maestro es emancipador en la transformación del ser en sus estudiantes, el que se fortalece precisamente en las aulas de la escuela, en la relación de tú a tú con el otro, no en la individualidad, ni en el aislamiento; permitiéndoles ser para que no sean muertos en vida y para esta labor o mejor “servicio” a la humanidad se necesita estar invadido de amor por los demás y sobre todo por el más vulnerable.

El desarrollo integral de los sujetos en formación, se ve afectado en cada una de sus etapas, por las diversas acciones y realidades en las que se teje la vida, de acuerdo con las circunstancias de cada microentorno, cada familia, cada aproximación dentro de las culturas sociales, Por su parte, las políticas del país, las situaciones de desempleo, la poca inversión social en las necesidades básicas para el desarrollo humano hacen que se presenten disfuncionalidades, las cuales en muchas ocasiones se llevan a los extremos de generar unas actitudes poco cultas, las cuales deterioran los hábitos de autocuidado personal, el desinterés por acceder a una educación con perspectivas de mejorar cada proyecto de vida, deserción escolar, en sí, un sinnúmero de situaciones que desvanecen las libertades de los sujetos en formación.

Estas libertades en los procesos educativos, instauran unos conscientes-inconscientes colectivos que se expresan en la educación, siendo las instituciones educativas y sus profesionales, los que en su mayoría tratan de hacer lo mejor para minimizar y fortalecer los procesos valorativos integrales para, desde las diferentes disciplinas en favorabilidad social, educar para una transformación social de los sujetos en perspectivas positivas de cambios

significativos ante las problemáticas, en especial de la violencia escolar, que hoy se vive en la gran mayoría de instituciones formadoras en el territorio colombiano.

Seguidamente, se tienen en cuenta otros postulados, los cuales se relacionan con el interés abordado en la presente obra de conocimiento:

El libro “Escuela Violenta”(Parra, Gonzalez, Moritz, Blandón, & Bustamante, 1992) está basado en una investigación sobre el papel de la escuela en la formación de ciudadanos. Presenta en sus páginas situaciones similares a las observadas en la institución.

El alumno no conoce otra forma de comportarse ante esta situación: no sabe hacer una fila, respetar el turno, dialogar. Todas sus actitudes son agresivas, pues no encuentra una forma de solucionar sus conflictos. (p. 231)

Estos comportamientos que él adopta en su salón de clase se ven reflejados en toda la escuela: en la formación en comunidad, en los recreos y en la manera de relacionarse con los compañeros de otras aulas y se percibe cómo estas actitudes se infiltran en toda la escuela, enseñando a otros a comportarse de la misma manera (p. 234)

El juego se convierte en una pelea en que casi siempre el vecino termina quejándose o un buen rato en el suelo (p.261)

La violencia se ha convertido en un valor para los niños ya que a través de ella se relacionan unos con otros. Existen cosas comunes a todos los grupos escolares. Por ejemplo, la dificultad para sobrevivir en el grupo, para adaptarse a las agresiones del vecino, la conjunción entre juego y pelea, la necesidad de hacerse fuerte o en su defecto hacerse amigo del fuerte para ser defendido, el poder para tomarse la ley por cuenta propia y defender a los amigos o resolver rivalidades (p.304).

De esta manera, la escuela colombiana (o por lo menos una parte de ella) empieza a verse inmersa en circunstancias violentas y a crear una cultura que no contribuye a contrarrestar el clima violento del país. Se aleja así de la imagen de “templo del saber” que ha ostentado tradicionalmente (p. 30).

Este autor describe una realidad de una escuela, que es semejante a otros nichos educativos; que necesita cuestionar a docentes, directivos y dirigentes políticos; una realidad que está alejando a los claustros del saber de su misión de formar ciudadanos competentes, porque la generación de hoy le ha tocado vivir en un medio social en el que se ha tergiversado las conductas violentas, llegando incluso a verse normales en las relaciones entre pares; por lo tanto, urge entretejer acciones que lleven a vivenciar valores como el respeto, la tolerancia, la equidad y sobre todo la alteridad.

Otro autor convocado para iluminar esta categoría es Chauv(2003), quien afirma:

Diversos estudios han mostrado cómo muchos niños y jóvenes que presencian comportamientos violentos, o que viven en contextos violentos, reproducen esos comportamientos en sus relaciones interpersonales. Bandura encontró que niños y niñas imitan espontáneamente los mismos comportamientos violentos que observan en adultos.

La violencia en el contexto aumenta la agresión de los niños y niñas. En muchos casos, los comportamientos agresivos de los niños y niñas se transforman en comportamientos violentos cuando ellos crecen, contribuyendo así a la violencia en sus contextos (p.48).

La agresión se ha entendido como la acción que tiene la intención de hacerle daño a otra persona. Esta agresión puede ser física, verbal, relacional (cuando se busca hacerle daño a las relaciones que tiene la otra persona o al estatus social que tiene en su grupo)... en

muchas culturas, incluyendo la nuestra, agresión física es más común entre niños mientras que la agresión relacional es más común entre niñas.

Agresión reactiva se refiere al uso de la agresión como repuesta ante una ofensa real o percibida. Es el insulto o el golpe con el que responde alguien cuando siente que otra persona lo ha herido. La agresión instrumental (también conocida como agresión proactiva), en cambio, no está precedida de ninguna ofensa... es el niño que intimida a otros más pequeños e indefensos por simple diversión o porque así consigue que le entreguen algo. También es un acto de agresión instrumental amenazar a otra persona con divulgar un secreto si acaso no hace lo que se le pide.

Algunos autores han relacionado la agresión reactiva con un comportamiento de rabia impulsivo, motivado por un deseo de herir a alguien, como reacción a una frustración o provocación inmediatamente anterior. La agresión instrumentalha sido asociada con un comportamiento premeditado, calculado y muchas veces carente de emociones.

Varios estudios internacionales indican que la agresión reactiva y la instrumental tienen antecedentes distintos, predicen problemas distintos de violencia, difieren en términos de popularidad y están asociadas con procesos cognitivos y emocionales distintos.

Social, emocional y cognitivamente, la agresión reactiva y la agresión instrumental son muy distintas. Socialmente los niños y adolescentes agresivos reactivos – pero no instrumentales – son en general, rechazados, aislados y tienen un estatus social bajo en sus grupos. No tienen muchos amigos. En cambio, los que son agresivos instrumentales – pero no reactivos – aunque no son muy queridos por sus compañeros, si pueden ser muy admirados y temidos. Tienen un nivel alto de popularidad y ser considerados líderes. Es probable que tengan más amigos que también sean agresivos instrumentales y que entre

ellos conformen grupos que tienen una buena probabilidad de convertirse en pandillas.

Estos estudios parecen indicar que mientras la reacción reactiva es rechazada socialmente, la agresión instrumental puede ser muy valorada.

La agresión reactiva está relacionada con dificultades para regular las emociones propias, especialmente la rabia. La agresión instrumental, en cambio, no tiene una clara relación con el manejo de las emociones. La persona que ejerce la agresión instrumental puede estar muy calmada en el momento de agredir a otros. Incluso el matonismo, que es una forma de agresión instrumental consistente en el acoso y la intimidación frecuente, durante un período prolongado de tiempo, por parte de una o varias personas más poderosas hacia otra más débil, se ha relacionado con una cierta frialdad y sobre todo con ausencia de empatía y compasión por la víctima (p. 49)...quienes usan frecuentemente la agresión instrumental probablemente no han tenido la oportunidad para desarrollar empatía o sentimientos de compasión o culpa al ver a personas que sufren. (p. 51)

La agresión reactiva se puede prevenir de distintas maneras en la escuela... la agresión reactiva depende en gran medida de un pobre manejo emocional, especialmente de la rabia. Diversos programas educativos han mostrado maneras como los estudiantes pueden aprender a identificar sus propias emociones y a manejarlas constructivamente. Los estudiantes pueden aprender además maneras asertivas (no agresivas) para responder ante ofensas de otros. (p. 54)

Creer en un ambiente violento, sea éste política o de violencia común, puede favorecer el desarrollo de comportamientos agresivos en niños... estos comportamientos agresivos se podrán convertir en comportamientos violentos cuando estos niños crezcan, contribuyendo así al ciclo de la violencia. (p. 55)

El ciclo de la violencia puede estar constituido por dos trayectorias, una relacionada con agresión reactiva y otra con la agresión instrumental. Entender la diferencia entre ambas trayectorias es crucial porque puede facilitar el desarrollo de distintos tipos de intervenciones para su prevención. De esta forma, será posible lograr que las nuevas generaciones no necesariamente reproduzcan la violencia que viven en su contexto.

Romperemos así las distintas trayectorias del ciclo de la violencia colombiana. (p. 55)

El aporte de este autor a la obra es bien pertinente porque da herramientas para que el maestro genere procesos en estudiantes con tendencia a acciones violentas, comprendiéndolos, corrigiéndolos o generando acciones preventivas en pro de unos ciudadanos pacíficos y comprometidos con el bienestar de los demás.

Los escenarios de violencia escolar que se describen en las encuestas y que vienen haciendo parte de la cotidianidad de las instituciones educativas han generado grandes expectativas y preocupaciones. El tema del acoso escolar, violencia física, verbal y psicológica, intimidación, matoneo, chantaje, hostigamiento, ciberacoso es la trama con la cual el ser, además de las implicaciones a nivel de convivencia escolar que trae consigo, también afecta de una manera significativa la motivación por el aprendizaje, desencadenando problemas serios como deserción escolar y, en el peor de los casos, suicidio.

Esta obra de conocimiento aborda temas que promueven el mejoramiento de la convivencia entre los miembros de la comunidad, el acto pedagógico es el medio acompañante para situar reflexiones profundas que motiven los cambios de proceder con relación a los encuentros y continuas relaciones que se fundan en las instituciones educativas; estos procesos van permeando las mentes-cuerpos de los sujetos implicados para gestar condiciones de respeto-apoyo por la alteridad, actitudes que se potencian para prevenir e intervenir los factores de riesgo que generan

rupturas en los procesos académico-formativos los cuales aportan de una manera significativa al desempeño escolar y mejoramiento de la calidad de vida, familiar y social de los estudiantes y garantiza la permanencia de niños, niñas y jóvenes en el sistema escolar.

Los acontecimientos cotidianos en el desarrollo de la vida escolar y el interés por brindar lo mejor como educador, promueven la pregunta del por qué y para qué de la educación. La preocupación acerca de cómo algunos jóvenes de hoy ponen en un segundo plano la educación y se preocupan por otros distractores que poco o nada representan para su formación integral, alejándolos de un futuro prometedor que les brinde una mejor calidad de vida, es otra de las motivaciones para pensar la intolerancia que permanentemente afecta los procesos al interior de las instituciones educativas, generando violencia física, psicológica y hasta virtual. Inicialmente haciendo ver el acoso como un juego, luego los compañeros se dan cuenta y suelen ponerse en contra del afectado, la víctima se siente culpable, se muestra temerosa, insegura, hasta el punto que puede atentar contra ella misma o su agresor.

Chaux, Lleras, & Velásquez, (2004) en su libro “Competencias Ciudadanas de los estándares al aula” expresan que:

En todo grupo social inevitablemente se presentan conflictos debido a que los múltiples intereses que tiene cada persona o grupo riñen frecuentemente con los intereses de los demás. La convivencia pacífica, en cambio, sí implica que los conflictos que se presenten sean manejados sin agresión y buscando favorecer los intereses de todas las partes involucradas. Es decir, que las partes involucradas logren por medio del diálogo y la negociación encontrar salidas al conflicto en las que los intereses de todas las partes resulten de alguna manera favorecidos (p. 19)

Los estudiantes implicados en la obra de conocimiento, reconocen a través de los instrumentos aplicados, que la violencia en sus diferentes tópicos, se da por factores de inmadurez, presiones de la familia, presiones al interior de las instituciones, tanto de compañeros, como en algunos casos por falta de manejo de los docentes. Estos estudiantes visualizan la importancia de adoptar diálogos reflexivos para emprender caminos de respeto por las diferencias, tolerancia ante las situaciones mínimas de relación, ellos manifiestan sus pocos atributos para manejar las situaciones y reconocen que son explosivos e inmediatos en sus acciones, frente a las miradas, las palabras, los apodos, las acusaciones, entre otros; los valores son expresados como importantes a rescatar puesto que la gran mayoría, desean un mundo mejor, sino que se dejan llevar por la falta de esperanza y rebeldía.

Los sujetos educables, a pesar de sus temores, también expresan que sería muy bueno acceder a las libertades y autonomías, con el ánimo de reconstruirse en su biopoder como sujetos políticos en su amplia expresión para desde estos alcances sensitivos y cognoscitivos, aportar a sus vidas, las de sus familias y ser útiles para la sociedad.

Arendt, por su parte, considera que “Ser político, vivir en una polis, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia. (2005, p. 40)

En la escuela se viven hechos que son un aprendizaje de la vida en sociedad... puede pensarse en la relación de los estudiantes y profesores con respecto al poder, a la participación y a los caminos que se siguen para resolver los conflictos. La manera como estos hechos se viven en la escuela es trascendental para la formación de ciudadanos en una sociedad democrática.

Dos fenómenos escolares son vitales para la comprensión de la violencia escolar: la formación de los valores relacionados con la tolerancia social, la habilidad de convivir con

los que son diferentes, el respeto de las diferencias culturales, raciales, religiosas, políticas, grupales y, unida a ella, la capacidad de resolver conflictos por medio del diálogo y la negociación (Parra, Gonzalez, Moritz, Blandón, & Bustamante, 1992, p. 16-17).

Es entonces tarea de los actores del contexto, unirse a la labor de los escenarios escolares para fortalecer las capacidades de los estudiantes en la resolución de conflictos, aprovechar los mismos hechos violentos o agresivos para estudios casuísticos y los lleve a resolución de conflictos desde la realidad y formar en valores que propicien actitudes pacíficas, conciliadoras y críticas, tanto entre pares como con los profesores y, sobre todo, reconocer en el otro, a ese que es posible amar y poder relacionarse viviendo en un diálogo permanente como lo expresa Freire.

Si bien el interés de esta obra nace de la cotidianidad, de la situación vivida con los niños y jóvenes que a diario experimentan su historia de vida personal al interior de ambientes escolares que desconocen sus realidades, se viene de un entorno social conflictivo, desesperanzador en el escenario vital como lo es la familia, en donde el ambiente de soledad, dolor o rabia es el factor preponderante por el desarraigo de los valores fundamentales que orientan la convivencia, los cuales no les permiten saber actuar ante las diferentes situaciones que les plantea la vida para lograr una existencia plena llena de felicidad y satisfacción, y se conviertan en personas íntegras, líderes y protagonistas del cambio, que impacten y transformen su entorno.

A diario se ve en las escuelas, cómo los niños desde grados inferiores están manifestando el acoso, sentimientos de agresividad, además de respuestas de intolerancia a situaciones simples y cotidianas. Con los planteamientos anteriores se puede evidenciar que se viene perdiendo el efecto de resiliencia que sin duda caracteriza a los jóvenes, así mismo como el encanto que

siempre han tenido los nichos escolares una vez que el miedo, el temor y la intolerancia andan por corredores, patios y senderos escolares.

En esta andadura, que busca traspasar las barreras del silencio y fortalecer como espejos que atraen la luz hasta devolverse en mil imágenes más, los niños y jóvenes deberán romper el silencio que no les permite interactuar con su otredad y llegar a la dialogicidad sin temor alguno de expresar sus ideas, porque serán violentados o acallados. Habrá que cerrar las incisiones que lleven a los sujetos de hoy a reconocer que la democracia no es otra cosa que una forma de tomar decisiones colectivas.

Conducido esto a escala social, significa que una comunidad que se organiza en forma democrática es aquella en donde las decisiones públicas, para ser efectivas, deben ser votadas por la mayoría de los ciudadanos. Habrá sin duda, que hacer aprehensión de las competencias ciudadanas para que los jóvenes se conviertan en mediadores del conflicto y pacificadores del entorno social en que día a día comparten.

La escuela es el escenario ideal para fortalecer las habilidades en el ejercicio de ser ciudadano, puesto que los infantes y jóvenes son diamantes en bruto, que necesitan ser aprovechados en sus potencialidades y relaciones, para llevar a cabo procesos de formación en los que se potencien las habilidades que los estudiantes pueden traer de sus hogares y de su comunidad. Es esta relación educable, la que brinda la posibilidad de formar en la participación, de tomar decisiones autónomas, gracias a la continua interacción que permite vivir en medio de la diferencia, del conflicto, del disenso pero también del consenso. Como lo expresa

Mockus(2004. p. 1)

Ser ciudadano es terriblemente complejo; requiere, además de habilidades, conocimientos, actitudes y hábitos colectivos. Uno se hace, no nace ciudadano, y para ello desarrolla unas

habilidades y unos referentes; hay experiencias que marcan. La gente aprende a ser buen ciudadano en su familia, en su vecindario, con su grupo de pares y, obviamente, en el colegio.

Chaux, Lleras, & Velásquez (2004), por su parte, convocan:

Una transformación en la manera como actuamos en sociedad, como nos relacionamos unos con otros o como participamos para lograr cambios requiere que los niños, niñas y jóvenes de nuestra sociedad, así como las generaciones que están por venir, reciban una transformación que les permita ejercer de manera constructiva su ciudadanía. (p. 10)

... la escuela es uno de los espacios más privilegiados para la formación ciudadana. En primer lugar, el propósito fundamental de la escuela es la formación. En segundo lugar, la escuela es una pequeña sociedad y como tal presenta muchas oportunidades para el aprendizaje y la práctica de la vida ciudadana. Todas las interacciones entre estudiantes o entre adultos y estudiantes, la construcción de normas que regulan esas interacciones, las decisiones que se toman, los conflictos y problemas que surgen, casi todo lo que ocurre de manera cotidiana en la escuela puede ser tomado como oportunidad para la formación ciudadana. En tercer lugar, la formación puede estar perfectamente relacionada con la formación académica que ocurre permanentemente en la escuela (p. 10).

El ser humano está en constante relación con los demás; desde el mismo momento de la procreación ya se pertenece a un grupo social: la familia y es allí, en donde se dan los cimientos, las bases para que este nuevo ser inicie el camino de socialización; proceso que más tarde se fortalecerá en la escuela, porque sin lugar a dudas es este el lugar propicio para los

encuentros y desencuentros, para los acuerdos y desacuerdos; es decir, es allí donde se aprende a vivir con el otro.

En los tiempos de hoy, se necesita dar apertura a nuevas miradas porque existen diferentes maneras de amar, sentir y conocer, al parecer la labor educable poco se ha transformado, el paradigma positivo no le ha permitido a la escuela resignificarse de una manera que se acople a los intereses contemporáneos, en relación con los cambios sustanciales que se han dado en la sociedad desde los diferentes tópicos científicos, tecnológicos, educativos, políticos y sociales; emergen otras dinámicas de relación de las dialógicas humanas y el compartir de conocimientos, los cuales desmitifican todo lo dado, para construir en un constante dándose que está lleno de subjetividades y logros por alcanzar.

Por eso salta al pensamiento del maestro cómo implicarse en los tiempos y espacios de los jóvenes sin que la convivencia sufra incisiones o se tiendan velos, cortinas y hasta muros, que tapen la visión y no se logre desentrañar en ellos la ética y estética que bien se sabe les subyace. Se trata de hablar sobre las movi­lidades que llevan a los sujetos de hoy a ser hostigadores de otros, cómo infringen, traspasan, fuerzan las situaciones, los momentos y el respeto a la otredad. La obra de conocimiento es inter-transdisciplinar puesto que convoca a la relación y solidaridad de las disciplinas, siendo un quehacer holístico que trasciende las tradiciones del saber y del conocimiento, teniendo en cuenta que involucra actores, elementos y valores de múltiples áreas del saber. Propone a su vez darle una mirada viva a la formación integral del estudiante a través de los principios y valores fundamentales de la convivencia social, para que los jóvenes desarrollen competencias ciudadanas y fortalezcan su proyecto de vida y trasciendan en su desarrollo personal, familiar y social. Es de esta manera que se hace un despliegue de

acciones y emociones para desentrañar las relaciones entre los grupos que se acercan y necesitan complementarse.

Para contribuir desde la estructura escolar, es necesario que los docentes desborden su mirada lineal, la cual fue impregnada por el proceso evolutivo de la ciencia y su afán por transmisión de los conocimientos. Significa abrir las sensibilidades para los procesos de desarrollo humano, es recobrar el interés por las circunstancias que le atañen a cada individuo, es poner atención a los propios conceptos, los cuales están arraigados y no permiten otras significaciones, son estas las principales movilidades que se necesitan asumir para despertar desde los docentes, el espíritu por continuar sus caminos de cualificación, el interés por investigar y sobretodo la capacidad de desarrollar procesos de implicancia que impacten de manera colectiva los intereses humanos.

La investigación abordada, desea aportar al contexto, para reivindicar los procesos de convivencia y paz, es por ello que se atiende a lo expuesto porChaux(2003), invita a los servidores de la educación a asumir un compromiso en la lucha contra la violencia escolar:... a través de la educación se podría fomentar que las personas puedan aprender a perdonarse y a reconciliarse en vez de buscar la venganza.

Se busca fomentar una conciencia sobre los problemas asociados con el matonismo, definir reglas y sanciones claras a nivel escolar contra este, despertar empatía y compasión hacia las víctimas puedan tener amigos populares que disminuya el desbalance de poder en sus relaciones con los demás y proveer maneras asertivaspara que tanto las víctimas como los terceros observadores puedan frenar el matonismo.

Todo esto indica que a través de la conformación de grupos de trabajos cooperativos en los que se desarrollen habilidadesinterpersonales y en los que los más agresivos sean una

minoría, las instituciones escolares pueden disminuir el desarrollo de la agresión, en general, y de la agresión instrumental en particular. (p. 54 y 55)

Las imposturas del matoneo, la conformación de grupos, bandas, son situaciones que se desbordan, puesto que estas se extienden a los microcontextos de la sociedad o en viceversa; es necesario aprovechar el territorio escolar, ya que la labor realizada allí puede contribuir para que los territorios próximos minimicen sus actitudes de atropello y delincuencia social.

Chaux, Lleras, & Velásquez, (2004) expresan en primer lugar, que es necesario vivir en sociedad y en especial en una sociedad que busca ser democrática, pacífica y constructivamente con otros que frecuentemente tienen intereses que riñen con los nuestros. En segundo lugar, está el reto de construir colectivamente acuerdos y consensos sobre normas y decisiones que nos rigen a todos y que deben favorecer el bien común. Y en tercer lugar, el ejercicio de la ciudadanía implica el reto de construir sociedad a partir de la diferencia, es decir, del hecho de que a pesar de que compartimos la misma naturaleza humana, somos diferentes en muchas maneras.

El MEN, en cabeza de la señora ministra de educación, evidencia que sí se viene trabajando en formar niños, niñas y jóvenes competentes en la ciudadanía, utilizando la cotidianidad escolar para enseñar a convivir con el otro, respetando sus individualidades y particularidades, el contexto y por ende su cultura. Se tienden lianas que poco a poco se entrelazan para formar esos puentes vivos con los que fantasea.

La obra de conocimiento pretende hacer una interpretación a ese ser, decir y estar con el otro y poder emerger puentes vivientes comprometidos en la construcción de relaciones interpersonales que permitan el desarrollo social, en la que el educar-se se logre en lo que ocurre en el encuentro y la comunicación con los demás.

Es tarea de la educación, brindar a los estudiantes elementos que les permitan desarrollar su potencial humano, para formar entre ellos vínculos que les permitan tener experiencias que posibiliten aprendizajes, aún de sus propios errores, y que los lleven a comprometerse en la construcción de un tejido social en el que se facilite el respeto por las diferencias.

Las aulas escolares necesitan dimensionarse como campos simbólicos que permitan dar diversas miradas al conocimiento, sin olvidar al otro, sin perder el relacionarse entre sí, es rescatarle a la escuela los ejercicios positivos de formación, y a la vez nutrirla de nuevas experiencias que reconfiguren las situaciones negativas de las aulas del presente adveniente. Es como invita Magrit (citado por Grisales, 2010) “Darle otra mirada a la escuela y no manejar la palabra sujeto”

La escuela ha estado sujeta, paralizada en sus lineamientos y posturas, se convoca para que esta postura se logre desprender para así darle vuelo a las incertidumbres, en perspectivas de nuevas búsquedas, nuevos atrevimientos para consolidar conductas críticas que favorezcan las construcciones de los proyectos de vida de los sujetos educables. Al buscar una escuela en condición humana con un despliegue tal que los paisajes lleven a vislumbrar un contexto con posibilidades, en el cual los imaginarios sociales dancen por doquier, en busca de cómo resignificar e impactar los espacios hasta lograr, transformarlos.

Entonces, no se podrá esperar algo diferente frente a la convivencia en el ámbito educativo este deberá ir más allá de la bidireccionalidad en el redescubrir al otro y asimismo al conocimiento. Se espera que administre la complejidad, que desentrañe desarrollos cognitivos entre seres humanos, sensibles y creativos, que entren en diálogo interno y externo porque tiene el escenario más rico que es el aula-escuela.

Ello demanda de acciones conjuntas desde disciplinas distintas, desde articulación de miradas, de búsqueda de puntos de encuentro en la apropiación del contexto y no sólo mediante los saberes de la cultura, la ética y la estética. Será leer y releer la realidad social en todas las dimensiones de los grupos humanos mediados por aquellos valores identificados como potenciadores de su autonomía. Reafirmando la condición vital de la vida misma, partiendo de esa desesperanza en búsqueda de la esperanza, para que el ser humano permeado por ella pueda concebir lo viable de sus posibilidades –potenciabilidad– y opciones de actuación. Deberá ser el contexto, un instrumento que lleve a los docentes a tomar opciones de actuación y asumir una postura de movilidad. Es darle esa postura de legitimidad no como un conjunto de prescripciones, normas o leyes, sino como un mediador epistémico; no queriendo afirmar o negar que todo pasado fue mejor, porque allí se estará rayando en lo dogmático. Hay que romper, provocar incertidumbres, superar la “inercia mental”, convertir las aulas en esos lugares donde la dialógica fluya ampliamente, los pensamientos se conviertan en divergentes, potencializando un nuevo lenguaje sobre la cognición del ser humano, como punto de partida para nuevos interrogantes y otras formas de compartir con el otro y darle el valor que tiene ser diverso.

El ser en trashumancia hacia el conocimiento, deberá mirar a la historia aceptando lo positivo y negativo de los diferentes sucesos que ella vivió, o jamás logrará cerrar brechas para continuar el viaje hacia una nueva epistemología del conocimiento complejo. A través del panorama educativo se pueden vislumbrar inmensas incisiones entre ella y los niños, niñas y jóvenes que en su andadura buscan ser los gestores de paz. Sin lugar a dudas, cada vez se hacen más grandes. Entre lo que las políticas locales promueven y la verdad sobre cómo llega, la convivencia, compartir y actos pedagógicos a cada uno de ellos.

Hacer hermenéusis a la obra es darle nuevas miradas, buscar nuevos puentes, senderos para y con el otro, donde los actores sean puentes que se balanceen en posibilidades de acercamiento, construcción y poiesis; de esta manera otros tenderán sus lianas haciendo soporte hasta lograr llegar; que la palabra sea capaz de resarcir esperanza y la ilusión, llenado sus nichos de experiencias y conocimientos significativos.

**SENDERO TRES. SE HACE TRAVESÍA PARA ESCUCHAR OTRAS VOCES, NUEVAS
MIRADAS, OTRAS EMERGENCIAS EN BÚSQUEDA DE ENRIQUECER LA
ANDADURA.**

Se visualizan caminos, puentes, sendas que enriquecen la andadura; se escuchan otras voces, se dan nuevas miradas, buscando puentes, tendiendo lianas, escuchando voces de los gestores de paz

Nacen los gestores de paz, jóvenes que desean compartir, debatir e interactuar con sus pares. Ellos, en sus contextos, buscan ser escuchados, jóvenes que hoy comprenden que hay que fortalecer esa actitud de vida, de entender al otro, de interactuar con el otro, de respetar sus diferencias, las movilidades particulares que en la vera del camino subyacen para interactuar y posiblemente caminar juntos.

En la obra se plantea la posibilidad de empoderar a los pares para que otros por afinidades sean atraídos, los nichos educativos reciben una resignificación, desde el momento en que se preguntó, observó y analizó, el mundo y las movilidades de los educandos, cuando se les escucha ellos manifiestan con tranquilidad y con ese lenguaje natural que los caracteriza, proclaman, señalan y manifiestan como sienten que “aquí pasan y pasan cosas y ustedes no hacen nada.” Por ello, desde la Maestría, se inicia la andadura en búsqueda de puentes vivos que permitan a los jóvenes y específicamente a los que hoy se encuentran en la Escuela Normal Superior de Medellín. Se da el planteamiento de empoderar a los líderes, aquellos que de una u otra forma ejercen poder de cualquier índole ante los suyos sus “pares, sus panas”.

Una vez que como maestrantes poco a poco se cambia el pensamiento, se dan otras miradas que permiten llegar a ellos buscandobrindar un mundo con posibilidades, sus posibilidades, desde ellos y para ellos, que les proporcione estar felices en los escenarios escolares, sin temores, ni miedos, una vez que cuando los sujetos están tranquilos, sus mentes captan más fácil los procesos cognitivos.

Ser gestor de paz deberá seguir creciendo hasta convertirse en una opción de vida de ellos y para ellos, donde los “adultos” nos extasiemos al vivenciar su construcción de un mundo con posibilidades.

Los gestores de paz un sueño, una realidad. Pares que en su día a día situaciones de convivencia pueden cambiar, mitigar y/o reconciliar con el otro

Se sueña con un cielo azul, un campo donde las formas y los colores se armonizan unos con otros, dando diferentes tonalidades que al juntarse unifican la majestuosidad y esbeltez de la madre naturaleza; puentes que permiten no temerle a la altura, a los precipicios. Al fondo, las risas de los jóvenes que se mezclaban al unísono con los trinos de colibríes y turpiales; ardillas que subían y bajaban, el ruido suave y tranquilo de la quebrada que va en busca su lejano mar. Todo era paz y serenidad...

La fuerza que caracteriza a los pares sobre cada uno de los sujetos que día a día caminan por doquier, será la fuerza que permitirá a los gestores de paz ser escuchados en los diferentes momentos que se presentan como puentes que permitan continuar su andadura, en una invitación de ser percibido y comprendido, con las similitudes y diferencias que la vida otorga a todos y cada uno de los sujetos que moran la tierra.

En el escenario de la cotidianidad escolar todo cambia; es diferente porque cuando se trata de entablar relaciones con personas que habitan el mismo espacio, el mismo campo con sus

formas y colores, surgen los conflictos, las desavenencias, el inconformismo, la intolerancia, las bromas pesadas y, por qué no, el deseo de ridiculizar y hacer sentir mal al otro, ese otro que tiene derecho a la igualdad, al respeto, a la equidad, a la libertad... Es entonces, cuando se hace necesario dar una mirada a la realidad que se vive, que le tocó vivir a esta generación y que se viene repitiendo una tras otra como son las situaciones de pobreza, injusticia social, abandono, violencia, narcotráfico, alcoholismo, drogadicción, analfabetismo; flagelos sociales que van entretejiendo actitudes arbitrarias haciendo que el paisaje se distorsione y pierda su colorido.

La búsqueda con los gestores de paz confluye en que hay que abrir los canales de comunicación asertiva de ellos y para ellos, generar la producción de ideas y desentrañar la resiliencia que la juventud posee.

La convivencia escolar transcurre en “aparente” calma comparada con los hechos de violencia que viven las otras instituciones educativas de la ciudad. Por tal razón, surge la necesidad de reflexionar y analizar la cotidianidad de la escuela de manera preventiva, en la que existen algunas acciones violentas por parte de los estudiantes como son: falta de respeto, bromas pesadas que terminan en agresiones verbales y en ciertas ocasiones físicas, respuestas irreverentes y en algunos grupos se hace más evidente el acoso escolar como es la ridiculización, la burla y los apodos. Allí se ven otros jóvenes que siendo sus pares se convierten en conciliadores y siempre ayudan al que es acosado, maltratado, agredido poco a poco, se van sumando más y más y se viene haciendo notoria su presencia. Ellos representan la evidente necesidad de ser el puente que permita trasegar con paso seguro hasta recoger algunos frutos de cosechas que otros hicieron; desentrañando esos sentimientos y emociones que subyacen en lo profundo de cada uno de los sujetos educables que cada día dan razón al que hacer del maestro.

El papel de los jóvenes gestores de paz, es emprender un trabajo con sus pares en la comunidad educativa desde la prevención, atención y mitigación a los conflictos escolares, buscando en ellos su potencial para replicar sus conocimientos en Competencias Ciudadanas y valores. Los maestrantes generaron puentes como la posibilidad de abrir espacios para las tertulias, convivencias y reuniones, espacios que buscaron, que ellos exigieron para su reencuentro. Allí no están solos, pero pueden interactuar y se les tiene en cuenta lo que piensan, sienten y sus vivencias cotidianas, sin abandonar las realidades cotidianas con respecto a la convivencia escolar, sus miedos, temores y alegrías.

Cuando se habla de convivencia, se viene a la mente la imagen de personas y de seres interactuando, pero ¿Qué es en sí la convivencia? Mockus (2004) dice que es “convivir es llegar a vivir juntos entre distintos sin los riesgos de la violencia y con las expectativas de aprovechar fértilmente nuestras diferencias” (p. 20). Es este el gran reto de los maestros del siglo XXI, más que enseñar contenidos se trata de enseñar a vivir, de formar seres competentes para el diario interactuar con el otro, seres capaces en medio de la diversidad encontrar la unicidad.

Díez & Zapata, (2008) mencionan que:

Johan Galtung ha propuesto los conceptos de paz negativa y paz positiva para referirse a los ideales de paz en una nación. Paz negativa sería ausencia de agresión y maltrato, lo cual es un requisito fundamental del ejercicio pleno de la ciudadanía. Paz positiva sería la inclusión, la no discriminación, el balance de poder y la equidad en las relaciones entre ciudadanos; estrategias de tipo gana-gana como la que abogaba Mahatma Gandhi, uno de los líderes estudiados por los participantes durante el eje temático de liderazgo y formación ciudadana. Se dialoga entonces con los participantes sobre una convivencia

pacífica, la cual implica que los conflictos sean manejados sin agresión y buscando favorecer los intereses de todas las partes involucradas.

Desde esta perspectiva, la escuela, el nicho en el que diariamente se experimenta el arte de vivir, apremia la necesidad de implementar estrategias que fortalezcan unas buenas relaciones ciudadanas, que oriente a los estudiantes y se haga énfasis en una paz positiva que no quede ninguna persona fuera del círculo llamado convivencia pacífica. Es pues, para las instituciones educativas, y especialmente para los docentes, un reto, ponerse en la tarea de reestructurar la vida escolar, de mirar más los intereses y las necesidades de los jóvenes, buscando su tranquilidad, su bienestar y su formación a nivel personal y académico, para que se fortalezcan los valores básicos para una sana convivencia, ampliando el conocimiento en beneficio de la ciencia, sin perder la perspectiva de que estos dos elementos los valores y el conocimiento mejorarán y transformarán la relación de los seres humanos con ellos mismos y con el mundo.

Por lo tanto, los lugares en donde se encuentren los pares, se interactúe, en el cual la palabra, los gestos medien y los docentes tengan como una de sus prioridades conocer mucho más el contexto de sus estudiantes y así poder satisfacer de alguna manera sus intereses y necesidades. En este orden de ideas, surge una gran pregunta: ¿La retórica de los pares tiene más fuerza que la del adulto?

Retomando el paisaje inspirador por qué no aprender entonces de la madre naturaleza y de los distintos seres que la habitan, de la relación que viven exceptuando a la especie humana; del equilibrio natural que mantienen y poder conjugar unánimemente el respeto, la armonía, la equidad, la igualdad, la libertad la justicia y el amor.

Formar para la ciudadanía es un trabajo de equipo y no hay que delegarlo solamente a la escuela y la familia. Se aprende también por y en la calle, en los medios de comunicación, en las relaciones entre el Estado y la sociedad civil y en cualquier situación comunitaria.

Son los gestores de paz que vienen creciendo poco a poco en la obra y con la obra aquellos puentes que de una u otra forma se empoderan para impactar ese contexto real al que pertenecen y lo importante es traer estos mensajes al aula y al hogar y reflexionar sobre ellos, es su pensar y su sentir. El salón, el recreo, las fiestas, los paseos, los eventos culturales y deportivos y todas las situaciones de la vida escolar en las que se establecen diversas relaciones entre estudiantes y docentes o entre los mismos estudiantes, son espacios reales en que se aprenden y practican competencias para la convivencia, el respeto y la defensa de los derechos humanos y el ejercicio de la pluralidad.

En la vida real se usan varios tipos de competencias y es difícil separarlas porque el ser humano es emoción, pensamiento, gesto, palabra, obra y mucho más... ¡todo reunido a la vez!... Lo mismo sucede con los tres grupos de estándares. Explican cada categoría por separado para que se pueda descubrir y desarrollar una variedad de habilidades y se potencie la persona. Pero, paciencia, todos estos procesos se van dando poco a poco, en la medida en que se vive, se crece y se aprende juntos.

Si bien el cambio es la única constante del nuevo siglo que se vive, es por ello que se hace el llamado a educar para el cambio, y de nuevo se habla de la importancia de que la educación retome su papel para desarrollar la capacidad del aprender a aprender, para la resolución de problemas, de aplicar la tolerancia como un proyecto de vida, el manejo de la libertad; es decir, una continua y permanente construcción en humanidad. Es urgente que se pase de repetir el currículo, los planes de estudio a lo creativo, de lo conocido y seguro a lo incierto.

Aunque es importante que los niños, niñas y jóvenes conozcan otros territorios, lo más importante es que no olviden sus raíces y el reconocer su contexto ya que ese moverse en sus territorios implica auto-conocimiento y reconocimiento a la diversidad cultural, hacia el sincretismo que es exigente con la tolerancia pero también de autoestima, y un despliegue de humanidad que lo lleve a comprender la diferencia y diversidad del ser humano que mora en tiempos presentes este nicho llamado tierra.

Al escuchar estos diálogos sobre lo que sucede y está sucediendo con él y con su otredad; sin desconocer que ellos crecen en una ola de inventos y nuevos conocimientos con todas sus características inherentes, como los adelantos tecnológicos que vienen desplazando los afectos y las maneras de interactuar y comunicarse con el otro, se puede inferir que la cultura se ve modificada por esa influencia, pero no será la educación la que ponga obstáculos. Es por ello que se plantea utilizar las tecnologías como instrumentos mediadores para fortalecer y potenciar los conocimientos.

Esta obra, que nació desde un contexto educativo como una necesidad evidente, busca potenciar niños, niñas y jóvenes sensibles, profundamente humanizados, capaces de comprometerse. Lo que implica educar desde otro sentido, desde la ética tan necesaria en una sociedad que se mueve contraria a los valores y que hace tiempo carece de uno o varios puentes que eviten la deshumanización del ser.

Estas entrevistas, coloquios, hacen una invitación veraz a que se formen día a día más y más gestores de paz; para que sean ellos los que lleven sus pares a que piensen, interactúen y dinamicen en desarrollo humano, en función de civilidad, que sea un reto ideal la potenciación del conocimiento pero siempre pensando en la otredad.

Si bien, uno de los logros obtenidos es el haber conquistado para la educación el reconocimiento de que es uno de los derechos de todos los seres humanos y así asegurar el desarrollo personal y colectivo.

Esta obra se vivencia y se dialoga, conjuntamente con los gestores de paz una educación que necesita ser humanizante, para construir y reconstruir un mundo armónico que se convierta en ese puente, esa liana mediadora entre el sujeto y la construcción, trasmisión de nuevos significados socio-culturales que permitan comprender la condición de humanidad para llegar a ser sujetos con posibilidad en su contexto y para su contexto.

En tiempos presentes, la educación ha recibido algunos reconocimientos y encargos para que proporcione y potencialice habilidades y competencias que dinamicen y desarrollen la cultura del derecho. En esa dialógica, si el camino es empoderar y fortaleceren los niños y niñas la reclamación de sus espacios de participación, como sujetos políticos, que se apropien y reclamen nichos en democracia, deben ser las escuelas, los docentes y las comunidades, las que deleguen en ellos el rescate de la palabra en los foros públicos.

El conocimiento en forma de palabra, de idea, de teoría, es el fruto de una traducción/reconstrucción mediada por el lenguaje y el pensamiento y por ende conoce el riesgo de error. Este conocimiento en tanto que traducción y reconstrucción implica la interpretación, lo que introduce el riesgo de error al interior de la subjetividad del que ejercita el conocimiento, de su visión del mundo, de sus principios de conocimiento. De ahí provienen los innumerables errores de concepción y de ideas que sobrevienen a pesar de nuestros controles racionales. Combate vital para la lucidez (Morin, 2000)

En dialógica con la anterior afirmación, este escrito continúa su andadura en búsqueda de una ruta, un camino, un sendero, un puente, y hacerlo, a pesar de que los caminantes no hallen, caminos, rutas y/o sendas, habrá que tender puentes y aliviar las cargas. Continuar asumiendo el desafío y la búsqueda del empoderamiento de ellos como gestores de paz, aun sabiendo que los educadores necesitan centrar el que hacer docente, en los intereses gnoseológicos, pedagógicos y de construcción humana.

Se hace un alto en la andadura, para escuchar al otro con sus aportes sus hermeneusis sobre la construcción de puentes vivos como gestores de paz.

Uno de los retos más difíciles que acontece en el mundo de hoy es responder y de forma rápida a los cambios del mundo actual y al mismo tiempo modificar el pensamiento para adaptarse a lo complejo de los cambios. Para ello se debe sumergir en esmar de reestructuraciones políticas, sociales, educativas con el fin de reformular nuevas ideas sobre la concepción del mundo en cuanto a las diferentes disciplinas del saber para vislumbrar horizontes en el que el sistema educativo, como lo dice Morin “Sólo unas mentes reformadas podrían reformar el sistema educativo, pero sólo un sistema educativo podrá formar mentes reformadas.” (2004, p. 154) y de esta manera, proyectarse con responsabilidad hacia el mundo de las generaciones futuras.

La educación y el conocimiento pueden llegar a perturbar la asertividad de la verdad y la actuación racional del individuo. La interpretación es una fuente de error que está implicada la emocionalidad. El ser humano percibe los estímulos desde su perspectiva personal psico-biológica-social; es por eso que el odio, el amor y la amistad pueden impedir una objetividad, asimismo la inteligencia está sujeta a la afectividad, de allí la forma en que algunos actúan o tengan mayor o menor capacidad de resiliencia ante los estímulos y cambios que el mundo de hoy aqueja.

La racionalidad no es solamente teoría, ni crítica, es también autocrítica. Los individuos conocen, piensan, y actúa según los paradigmas inscritos culturalmente en ellos. Según Morin, “El paradigma juega un rol al mismo tiempo subterráneo y soberano en cualquier teoría, doctrina o ideología. El paradigma es inconsciente pero irriga el pensamiento consciente, lo controla, en ese sentido, es también subconsciente” (2000, p. 9). Es decir, que el actuar del ser humano está impregnado de paradigmas que pueden dilucidar y cegar, revelar y ocultar las verdades o errores inscritos en la educación, conocimiento y en la convivencia social de todo ser.

Por eso es importante que constantemente se implemente la autocrítica y la crítica pues estas dos acciones son inseparables para los procesos de reflexión y de los de la objetivación, de esta manera el sujeto podrá develar las acciones atípicas que pueden impedir medianamente una cordial y ajustada futura convivencia ciudadana.

Dentro del acontecer del actuar humano bifurcan cantidad de elementos, como ya se ha evidenciado, que permean de forma positiva o nosu respuesta social a diferentes estímulos. Lo inesperado y la incertidumbre juegan un papel importante dentro de las relaciones de los seres humanos. No se puede predecir su llegada pero sí se está seguro y que se debe contar con ella. Es tarea de la educación, como cualquier empresa, facilitar la posibilidad de reconstruir constantemente el conocimiento en virtud de oxigenar y aclarar las dudas o incertidumbres que se puedan revelar en el debatir educativo y desde cualquier ámbito social.

En cuanto a la pertinencia del conocimiento, la educación del futuro se ve enfrentada a su propia inadecuación de saberes desunidos, divididos y por otro lado por problemas que cada vez son más poli disciplinario, transversal, multidimensional, global y complejo. Para que el conocimiento se pertinente, la educación deberá entonces evidenciar el contexto, lo global, lo multidimensional y lo complejo; es decir, buscar una interacción compleja del conocimiento con

ese contexto para que recobre sentido, con lo global para que busque una dialogicidad de las partes con el todo y del todo con sus partes. En palabras de Marcel Mauss “hay que recomponer el todo”, efectivamente, hay que recomponer el todo para conocer las partes (citado por Morin, 2000,p. 15).

La educación del futuro debe reconocer la condición humana haciendo del conocimiento algo pertinente que posibilite reconocer lo multidimensional que es el sujeto cognoscente, tiene bajo las dimensiones históricas, económicas, psicológicas, religiosas, llevando al ser a manifestarse según sus propios paradigmas inconscientes que exploran su alma y su ser. Enseñar su humanidad, la diversidad cultural que está en todo, es interrogar al mismo tiempo la condición humana como ser perteneciente a un cosmos, a un mundo natural terrestre enfocado hacia el reconocimiento emocional, de deseo, que sobrepasan a las verdades absolutas científicas y a los intereses políticos dentro de una sociedad consumista y superflua.

Entre más parcelada esté la inteligencia más dificultad se reflejará en tratar de entender el mundo, lo global, lo multidimensional, lo hologramático. Lo complejo es tratar de entender la unión entre la unidad y la multiplicidad; en otras palabras, uno de los papeles de la educación es estimular la inteligencia, debe promover, en palabras de Morin “inteligencia general” apta para referirse, de manera multidimensional, a lo complejo del contexto en una concepción global. (2000,p. 16). Cuando el conocimiento está fragmentado, al mismo tiempo las mentes son formadas por disciplinas y de esta manera son impedidas para contextualizar los saberes e integrar los llevando consigo responsabilidades individuales según el conocimiento que se tenga, es la relación de una de las partes con el todo, al mismo tiempo se crean mentes insolidarias, fracciona los problemas haciendo que los vínculos sociales se debiliten por esta parcelación del conocimiento.

La inteligencia parcelada, compartimentada, mecanicista, disyuntiva, reduccionista, rompe lo complejo del mundo en fragmentos separados, fracciona los problemas, separa lo que está unido, unidimensionaliza lo multidimensional. Es una inteligencia miope que termina normalmente por engeguerse. Destruye desde el óvulo las posibilidades de comprensión y de reflexión; reduce las posibilidades de un juicio correctivo o de una visión a largo plazo. Por ello entre más multidimensionales se vuelven los problemas más incapacidad hay de pensar su multidimensional; más progresa la crisis; más progresa la incapacidad para pensar las crisis; entre más planetarios se vuelvan los problemas, más impensables son. Incapaz de proyectar el contexto y el complejo planetario, la inteligencia ciega se vuelve inconsciente e irresponsable. (2000, p. 18)

Es por eso que la educación debe favorecer la manifestación de una aptitud natural para resolver preguntas, hacer crítica y reflexión constante de lo que nos trae el acontecer humano, alejado del marco esquemático, fragmentado y anquilosado de lo disciplinar del conocimiento que ha antecedido por siglos.

Enseñar la condición humana es una de las grandes misiones de la educación, la cual debe partir desde la premisa reconociendo así mismo la humanidad de todo ser desde una mirada humanista común, reconociendo la diversidad de todo cuanto es humano y haciendo parte de un cosmos como parte de un todo. Se es el resultado de un cosmos, pero debido a ese afán desenfrenado por lo material, producto de una cultura comercial, política y económica que ha llevado a desconocer y a sentirse extraños de la madre tierra como casa vitalicia de la humanidad y que a la misma vez ha impedido tener una vivencia fraternal con esa naturaleza cegando, haciendo poca "lecturalidad" de esa madre tierra que grita cada vez más aquí estoy... Aquí estamos todos.

En ese reconocimiento humanista, aquejaesa dialogicidad de lo humano en lo humano, pues lo humano es biológico y al mismo tiempo cultural. No hay cerebro que reaccione ante estímulos sin la cultura, y no hay una cultura que exista sin que haya un cerebro quien intervenga. Es por eso que la educación deberá estimular la ilustración de la unidad-diversidad en todos los campos haciendo de esta relación algo antagónico, pues el ser es individual multidimensional que actúa inconscientemente, conflictos irracionales que lo pueden llevar a reaccionar de una manera impulsiva ante diferentes estímulos naturales y/o sociales.

Entre lo complejo se encuentra también una relación íntima de la triada individuo-sociedad-especie. No se le puede determinar como fin a ninguna de las partes, cada una hace parte de un todo, dicho por Morin (2000) “Cada uno de estos términos es a la vez, medio y fin: son la cultura y la sociedad las que permiten la realización de los individuos y son las interacciones entre los individuos las que permiten la perpetuidad de la cultura y la auto-organización de la sociedad”(p. 25). Por tanto, este es un tejido que trenza relaciones íntimas de la humanidad dentro de este devenir social y ciudadano. Cada uno es hijo de una cultura, el determina a su vez la reproducción generacional de ideas, costumbres de una sociedad y su complejidad psicológica con su forma de existir singular de la misma cultura. Es deber educativo de concebir una unidad que favorezca y asegure la diversidad dentro de un esquema cultural y social.

En conclusión, y en palabras de Morin(2000)

La educación debería mostrar e ilustrar el destino con múltiples facetas del humano: el destino de la especie humana, el destino individual, el destino social, el destino histórico, todos los destinos entrelazados e inseparables. Así, una de las vocaciones esenciales de la educación del futuro será el examen y el estudio de la complejidad humana. Ella

conduciría a la toma de conocimiento, esto es, de conciencia, de la condición común a todos los humanos, y de la muy rica y necesaria diversidad de los individuos, de los pueblos, de las culturas, sobre el arraigamiento como ciudadanos de la tierra (p. 28)

Y, como dice Cortina “sentirnos ciudadanos”...sentir la ciudadanía desde el otro para el otro, con el otro dentro de un mundo de alteridad y solidaridad, en esto concluirá una educación del futuro, para el futuro de las nuevas generaciones.

La educación se convierte en el punto de soporte, de apoyo, para el conocimiento que camina con ímpetu en búsqueda de la verdad, una verdad que sólo puede hacerse válida cuando dance en medio del respeto al otro y con el otro. Aun así, ninguna podría danzar por separado ya que son igualmente importantes en la construcción del ser humano y en ese desentrañar de verdades, de conocimientos, será importante entonces ubicar puntos de partida donde se remolinen uno al lado del otro buscando como única finalidad que el ser humano se beneficie con sus aportes .

**SENDERO CUATRO. SE ESCUCHA AL OTRO, EN BÚSQUEDA DE CERRAR
INCISIONES SE REHACEN LOS PUENTES ROTOS.**

Habrá que desentrañar la condición de humanidad entre pares, habrá que empoderar y reencantar a la familia como puente vivo entre los escenarios educativos



Imagen 4. Fuente: <http://sureste30.blogspot.com/2014/07/puentes-vivos.html>

La naturaleza tiende sus troncos y hace su aporte brindando este puente vivo, donde las ramas danzan y se entrelazan una a una hasta ofrecer al caminante, a los caminantes la posibilidad de continuar el camino.

Miradas con el otro y hacia el otro, para descubrir el puente, los puentes y reencontrarnos... en búsqueda de caminos, senderos y puentes que lleven a repuestas de convivencia y paz en los nichos educativos.

Como sujetos hoy se mira al otro con ese afán de desentrañar el cambio, mejoras y otras cosas, hay que detenerse a mirar; observar al otro para compartir, para caminar juntos, mirar hacia el mismo lugar sin importar lo propio, sin imponer gustos en una verdadera simbiosis existente entre seres humanos. Infortunadamente, día a día se aleja más de la aceptación y el disfrute que debería existir entre los sujetos de hoy, se viene corriendo en una carrera de todos contratados y se puede afirmar que siempre la finalidad es el cambio personal, el de él, el de ellos, pero como se dificulta planear, plantear el cambio como sujeto, ese reconocimiento del otro, solo así podrá encontrarse y reencontrarse.

Dicho de otra forma, el encuentro o el espacio de permeabilidad de una ciencia con otra, de un sujeto con el otro. Estos nuevos cambios no sólo en lo social, sino también en lo científico, requieren de una nueva exégesis, de un lenguaje más amplio, más inclusivo, de nuevas metáforas o quizás las mismas, pero con otras miradas que descubran metodologías para abordar estos contextos y generar paradigmas menos excluyentes.

Será el comienzo para transitar y abrir las puertas de una educación inclusiva, inclusive para todos, todas y para cada uno. Develar su cuerpo como sujeto-maestro pensante- hablante, con un dominio simbólico que le proporciona su saber conceptual y disciplinar, ese sujeto-maestro que orienta unas verdades discutibles, posibilitando aprendizajes para que otros vean... es un reto del maestro de hoy acercarse cada día, caminar con él y para él hacia una educabilidad humanizante, despojándola de aquellos intereses desgarradores - económicos – políticos-burgueses del mundo occidental que han segado y sesgado durante la historia el objetivo principal de la escuela como un lugar de encuentros y desencuentros entre sujetos y como iguales. A pesar de que el lenguaje transfiere todas las formas de comunicación del ser humano y sus barreras, no es suficiente la comunicación armoniosa con los demás.

El acercarse a los simbolismos impuestos socialmente que lo lleva a tener sus propias interpretaciones y bajo sus realidades históricas –familiares hace que ese lenguaje sea enmascarado en la relación con los otros. ¿Acaso es necesario develar?... ¿Cómo poder incluir e incluirse para que el otro hable no solo con palabras, miradas gestos?... ¿Cuándo hablar del otro de quien se está hablando realmente...? Preguntas que trae Luis Guillermo Jaramillo, en su charla “Cuerpo se escribe con P: pensamiento, palabra y presencia”(2014)...de manera que no es la voz que destella en unos sonidos fonéticos, sino que también existen máscaras corpóreas y mentales que hay que develar en esa comunicación deseosa, de escuchar lo que se quiere escuchar, de sentir y saborearla. Abrirse a esa interlocución de saberes, de lenguajes sujetados, de lenguajes humanizados debe ser un reto para todos en la búsqueda además de una estrecha relación de esa escuela como una escuela para todos.

¿Será que los contextos educativos vienen perdiendo su norte? Es posible, una vez que se les ha convertido en lugares, con barreras de todo tipo, sociales, culturales, comunicacionales, generacionales y se podrían nombrar un sinnúmero de ellas ya que sin duda las incisiones cada día son más y más grandes. Los grupos están allí, por doquier los de la primaria, los docentes, las directivas, las chicas, los chicos, sin duda esa es una diversidad, pero diversidad de exclusión. Si bien la educación es un acto de detención, de pausa, de serenidad, de paréntesis que permite conversar entre diferencias y no con diferentes, hay que desentrañar en la educación la patria de los afectos humanidad-amor-amistad; es en este ámbito educativo en que surge, el lenguaje de los afectos la complejidad de lo que afecta, sino hay afección hay domesticación-indiferencia, urge en este siglo XXI dejarse afectar por el otro, la afección es comunión, si se ama al otro no se deja solo a su propia suerte.

Como lo expresa Nietzsche citado por Martínez & Orozco, (2012)“Hay hombres que cuando abren los ojos manchan con la mirada” He aquí una noble misión, educar es sencillamente mirar limpiamente, hay que cuidar esos ojos que miran a los demás y en ese entrecruce de miradas es posible conversar de aquello que se puede hacer juntos, caminar juntos los jóvenes pueden enseñar tanto, dar tanto pero, no se les permite no se les invita para hacer juntos, solo se hace para ellos, se planea para ellos y no con ellos, no es mirar atrás es buscar puentes juntos, asir las lianas para que el otro pase, es permitirle que dé su mirada y confiar en ello, es apoyarse seguro que soportará el peso, tu peso, nuestro peso si hay que conjugar los verbos en todos los tiempos para hablar de otredad.

Es importante posibilitar en el quehacer educativo la apertura al pensamiento complejo y a la transdisciplinariedad; una visión transdisciplinaria con un concepto activo y abierto de la naturaleza y del ser humano; dejar de lado la fragmentación del saber, disciplinar, el nacionalismo académico; que las ciencias del saber entren en dialogicidad, que permitan hacer lecturas más allá, que posibilite una concepción globalizada de lo que le acontece a los educandos; sólo así se podrá hablar de una formación integral que beneficiará a las nuevas sociedades con hombres y mujeres más humanos, comprometidos consigo mismo, con la otredad y sintiéndose habitantes de este planeta llamado tierra. Como lo expresa Martínez (s.f.) “... la UNESCO es su “Reporte de la Comisión Internacional de la Educación para el siglo XXI” (Conferencia, Zurich, 2000), enfatiza encarecidamente en cuatro pilares que constituirán la nueva clase de educación: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. ... El verdadero espíritu de la transdisciplinariedad camina hacia la autoformación y hacia la creación de un nuevo arte de vivir”, parafraseando a Martínez (s.f.), para ello implicaría tener una nueva visión desde los diferentes ángulos político, cultural y religioso.

Si la escuela es uno de los escenarios en que se entrelazan las primeras miradas al conocimiento y a los aspectos físicos y emocionales que lo acompañan, dándole a los sujetos ese ímpetu para reclamar espacios de construcción, reflexión, participación y creatividad, éticas y estéticas y su relación con la otredad; hay que contar con el otro y amar sus diferencias que al mismo tiempo aproximan. Son las escuelas, las instituciones educativas, los lugares en el cual el conocimiento permea y busca esos puentes que permitirán seguir la marcha, seguir el camino, para que en un futuro hoy ese sujeto migre hacia el otro, con el otro, a empuñar la educación superior y no les sea esquiva. Empoderar al sujeto sin temer hacerlo ya que la escuela y a su vez la educación le debe desentrañar, no solo de conocimientos, sino que le mostrará el horizonte de un mundo con posibilidades para participar y aferrarse sin temor a fortalecerse y construir para retribuir impactando e interactuando en el mundo diverso al que pertenecen.

La diferencia provoca movilizaciones que llevan a recordar lo vital de respetar al otro, en tiempos y espacios, en la disposición valiente de dar una segunda oportunidad, sin clasificarlo en categorías estériles. Los personajes con los que dialoga la obra, vivencian en toda su dimensión la palabra indiferencia, ya que su tierra se ha quedado allí quieta, sin movimientos, sin oportunidades. Para transpolar y ver el mundo que la escuela y en este caso específicamente el contexto educativo debería abrirles, mostrarles que juntos se pueden dar miradas sin importar o hablar de desacuerdos, que hacen al sujeto con un mundo de probabilidades. Desde allí ellos pueden hablar de diferencias, como el universo de posibilidades al que tienen derecho, como seres sociales que inician su andadura hacia el conocimiento. Para que esto acontezca es importante que el maestro cree una cultura de la indagación, la creatividad, abra espacios de investigación, lectura comprensiva e interpretativa y analítica que les permita a los niños, niñas y jóvenes aportar y comparar, caminando juntos desde los inicios con los estudiantes hacia un mundo de respeto a

la vida, amor a la vida y por la vida. Todo ello se vislumbra en la obra como senderos, caminos y puentes que emergen en tiempo de desesperación, cuando se cree que no hay una ruta y que a la vera del camino desaparece la senda que se viene siguiendo, hay que dar un respiro y continuar buscando el puente o si es del caso hacer con lianas puentes que lleven al encuentro con el otro los otros, con los gestores de paz.

Las diferentes crisis a través de la historia han llevado a la imperiosa necesidad de dar un gran paso intelectual, como lo expresa Martínez (s.f.) “ha aparecido un movimiento intelectual y académico denominado “transdisciplinariedad”, el cual desea ir “más allá” (trans), no sólo de la unidisciplinariedad, sino también de la multidisciplinariedad y de la interdisciplinariedad”. Hoy en estos conceptos se puede leer la diferencia de lo diverso para caminar juntos y así mismo transpolar, permear el mundo de la juventud a la cual no se le debe temer, una vez que se ha sido joven; es por eso que como ya se ha transitado esos caminos se podrá volver a hacerlo con ellos y para ellos más no por ellos, para ello hay que permitirles que vivan sin importar los tiempos, sin poner barreras ser puentes, ser pasaderas, estar allí con ellos y para ellos. “hablar del otro es fácil pero hablar con el otro es un avance inclusivo y diverso” (Skliar, 2003)

En tiempos presentes, se sueña con una educación y a su vez imbricado el currículo con moviidades propias e inherentes al ser humano para que proporcione y potencialice habilidades y competencias que se dinamicen y desarrollen dependiendo de la cultura, el contexto y la simbiosis de cada uno de los seres humanos por los que es permeado. El mismo Morin invita a tener en cuenta los siete saberes necesarios para la educación del futuro, desde curar la ceguera del conocimiento hasta enseñar una ética universal del género humano, sólo un saber así podrá avivar la condición humana del sujeto educable quien transita por múltiples lugares en especial el escenario educativo (2000, p. 23) .

La idea es dinamizar la escuela, el colegio como un foro abierto de participación, para rescatar y potenciar conocimientos significativos en territorios que les pertenecen. Se espera que las alternativas para que cada uno de los actores, la familia, la escuela y el estado, retomen lo que les corresponde hacer para favorecer la formación de los niños y niñas del país. Una vez que el acoso escolar ha sido concebido como un comportamiento colectivo en su naturaleza, basado en relaciones sociales de grupo.

Freire (1972), expresa

Al objetivar su mundo, el alfabetizando se reencuentra en él, reencontrándose con los otros y en los otros, compañeros de su pequeño “círculo de cultura”. Se encuentra y reencuentran todos en el mismo mundo común y, de la coincidencia de las intenciones que los objetivan, surgen la comunicación, el diálogo que critica y promueve a los participantes del círculo. (p. 14)

Este acercamiento permitió hacer travesía en la condición humana puesta en escena a través de las estéticas y en acción con la ética, viviendo el presente como una forma de trascender el sujeto, desplegándose hacia la necesidad de mundo; que les permitan leer la condición humana, que se motiven por recorrer de nuevo las aulas de clase con la decisión de cerrar las incisiones que se abrieron en el contexto que les correspondió en tiempos presentes; que sean brújulas de las prácticas sociales y democráticas, que favorezcan modos de pensar abiertos, críticos y libres.

El desarrollo sólo se puede dimensionar cuando el sujeto es partícipe de él. Se espera que los educandos conozcan límites y aprovechen esa oleada de desarrollo tecnológico para hacer de las aulas escolares lugares llenos de paz, tranquilidad donde no cabe el temor, el miedo y por ende el acoso escolar en todas sus formas. Así mismo, se vislumbra el desarrollo, al traspasar la

barrera de los imaginarios, de los sueños y encontrar una nueva realidad en la que ellos potencialicen nuevas relaciones con sus grupos de pares al resarcir su condición de humanidad. Reconociendo el pasado con memoria histórica que se vive elethosen Gaia como sujetos en posibilidad de mundo con horizonte de sentido reencantándose del mundo así “el horizonte de sentido constituye el umbral, el mundo en su diversidad puesto en sensibilidad” (Noguera, 2004).

La democracia moderna se fundamenta en razón y deseo, es concebida como cálculo, previsión y regulación; considera la posibilidad de moldear la vida y evitar el desborde de la ambición que conduce a la realización de proyectos quiméricos. Este es entonces el reto en el que se deben embarcar los educadores de la actualidad, el impartir conocimientos desde un espacio más humano, en el que la transversalidad de conocimientos se mezcle con las características humanas e individuales de cada persona. Como sujetos políticos, los jóvenes de hoy se ven enfrentados a conflictos que cada vez más, les generan dependencia inmersa en un mal concebido círculo vicioso causante de potentes crisis deshumanizantes, el afán desmedido por estar a la moda, ostentar cualquier tipo de poder frente a sus pares, los medios de comunicación actúan con mayor crueldad cada día refleja en el bombardeo de la información inadecuada de las duras realidades de un país en crisis.

“La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo” Paulo Freire

Hoy en la búsqueda de senderos – en esa dialógica, es buscar caminos, puentes para empoderar a los gestores de paz y fortalecer en los niños, las niñas y jóvenes en la reclamación de sus espacios de participación, como sujetos políticos, que se apropien y reclamennichos en democracia, en las que las escuelas, los docentes y las comunidades, sean quienes deleguen en ellos el rescate de la palabra en los foros públicos; como gestores de paz. Buscar el encuentro

entre pares, que den una mirada de convivencia social y pacífica, la obra captura puentes vivos en el que los jóvenes como representantes y actores activos de su desarrollo personal y social sean los llamados a tener una participación ciudadana y democrática, al mismo tiempo reorientar su comportamiento y afianzar su carácter para definir caminos adecuados desde sí mismos, desde el otro y para el otro.

La obra pretende además develar caminos que lleven a la comprensión del ejercicio ciudadano desde la práctica de valores donde se entretujan el aprender a vivir consigo mismo y con los demás, se quiere al mismo tiempo iniciar la práctica real de competencias ciudadanas desde la convivencia y paz, participación y responsabilidad democrática, pluralidad, identidad y valoración de las diferencias. Retomando a Cortina (1998, p. 223), acuñado con Xavier Zubirí: “los valores permiten acondicionar el mundo para poder vivir en él plenamente como personas”; es decir, ellos permiten recrearlos y acomodarlos para que se habite esta Tierra – Patria, pues todos podemos ser líderes en la edificación de una sociedad justa y equitativa. Más que ofrecer una serie de conocimientos establecidos dentro de un currículo, es un llamado a brindar herramientas de formación con el ánimo de recuperar a ese “SER” humano solidario y reflexivo desde el ámbito psíquico-social y ecológico, que emprenda caminos desde actos incluyentes, que permitan la comprensión de la miseria y desdichas ajenas y el aprovechamiento de su medio natural como complementariedad a su propio desarrollo humano continuo desde la mirada propia y la habitancia en los demás. Kant afirmaba que “el hombre llega a ser hombre por medio de la educación. Es decir, la educación no sólo es, o debería ser, liberadora, sino que tal liberación también se debería entender como la posibilidad de ‘humanizar’ al hombre”.

En la andadura se encuentran baches que cada vez son más insalvables de transitar, aun así, los viajeros, se recargan y continúan su marcha.



El desarrollo local de un pueblo, tiene que ver más con la calidad de vida de la gente y no con el crecimiento del lucro en términos cuantitativos; en otros términos, cuando se desborda, propicia unas implicaciones antagónicas que no sólo afectan una dimensión de la sociedad, sino todo su entramado.

Entonces, la crisis actual se puede asumir como un bucle retroactivo con una serie de fenómenos que se convierten en trina: Globalización, Occidentalización y Desarrollo; en otras palabras, estos constituyen un complejo trinitario que emerge como realidad ambigua, es decir, su hermenéutica es compleja, ya que combina posturas antagónicas desde el “ser”, el “tener” y el “poder”.

Desde esta perspectiva, el desarrollo es una fórmula estándar que ignora los contextos humanos y culturales, promulga el modelo occidental como arquetipo universal y supedita los derechos humanos, subyugando las libertades y tergiversando el sentido de la democracia. Todo

este panorama se configura y reconfigura continuamente en el marco de una crisis planetaria de orden sistémico, es decir, bio/socio/cultural/político/económico.

A continuación se ilustran algunas emergencias desde cada uno de los hilos que entran en esta crisis:

La crisis social que se vive y viene convirtiendo obstáculos en el camino y fundamentada desde el “ser”, cimentada en la educación desde una mirada científica y tecnológica desde la producción lucrativa, permeando ámbitos sociales como la pérdida de valores en la población, la falta de respeto por la vida, la inequidad, la inseguridad, la violencia. Esto se evidencia en los altos niveles de criminalidad, corrupción, pobreza, falta de solidaridad social, bono demográfico, migraciones sociales, natalidad y mortalidad. Lo cual confluye en la crisis de la humanidad, como epicentro de las demás crisis: cognitiva, política, social y económica, al mismo tiempo que guarda coherencia con el principio de interdependencia. Pensar en las vías para propiciar la metamorfosis del orden planetario, en el marco de esta crisis que atañe; sólo puede tomar forma desde una perspectiva de la educación, que también se encuentra en caos, repercutiendo en la estructuración de la ciencia, la tecnología y el pensamiento, acentuando en este último, pues se versa de una “Crisis de Sentido”. Sin embargo, la educación no es sólo una extensión del problema, sino una posibilidad de solución, como lo supondría Alarcón (2013) el cambio empieza en la educación:

La educación es la respuesta. Todo cambio es gradual, procesual, no se puede pasar de las sombras luz, de la noche a la mañana. Por ello, la transformación de la niñez y la juventud en agentes críticos y factores de cambio para el futuro es imperioso, si se pretende salir de la oscuridad. Educar con educación liberadora, donde los alumnos se conviertan en sujetos activos,

para que activamente demanden cambios estructurales y soluciones para este país(Alarcón, 2013).

De este modo, si el cambio se da en la educación, entonces hay que brindarle a los jóvenes igualdad de oportunidades aunadas a escenarios de inclusión y equidad, que fortalezcan la participación activa y proactiva, la apertura al cambio, la disposición positiva al pensamiento democrático, la apropiación responsabilidades sociales que aporten hacia la construcción de un nuevo nicho social, demarcado por la eticidad y dimensionado desde la alteridad y la otredad.

La crisis económica actual, se fundamenta en el “tener” y está permeada por la globalización y la occidentalización, como figuraciones del pensamiento de dominancia humana, cuyos efectos han generado la perturbación del orden natural de la vida, poniendo en riesgo la estructura ecosistémica/social, proceso que se visibiliza en efectos hostiles para la economía de todas las naciones, incluso para aquellas que ejercen hegemonía en el orden planetario. Esta realidad adversa se empezó a tejer desde hace años y se ha ido ampliando con características más o menos comparables entre las naciones, aunque lo que no se puede comparar son las estrategias para menguar con sus efectos en diferentes sectores de la economía o de la estructura política. En efecto, una lectura de esta crisis redundo en la necesidad de instaurar una nueva “eticidad”.

La crisis de la política se ha consolidado alrededor del “poder”, esta causal se agrava dada la incapacidad que tienen los gobernantes para “pensar” y afrontar la complejidad de los nuevos problemas que coexisten, ya que su mirada está condicionada por un deseo lucrativo, lo cual los convierte en entes manipuladores y creadores intelectuales de algunos elementos que entretejen la crisis, que hoy carcome las estructuras ético/políticas. “Todas las artes han producido sus maravillas; solo el arte de gobernar ha producido únicamente monstruos.” Saint Just. (Citado por Silva-Herzog, 2012). Al respecto, Morin plantea que la política ha de asentirse como un arte,

pues “El arte de la política, tiene como misión alcanzar un ideal humano de libertad, igualdad y fraternidad” (2011, p. 43)

Crisis ambiental/antropológica si bien son varios los fenómenos que estimulan la desestabilización ambiental y antrosocial, entre ellos la globalización, el neoliberalismo, el capitalismo y los medios de comunicación. Este orden crítico está aumentando sus dimensiones permanentemente, promoviendo la estructuración de un “ser” para el consumo y para el placer, placer alienante, que ha de conducir al replanteamiento del actuar, en relación con la voz de la “madre tierra”, que desea ser escuchada y se ahoga por la constante explotación a la que está sometida, por el domino sin fin que se ejerce sobre ella, fulminándola lentamente y ahogando sus gritos, olvidando el hecho que se hace parte de ella y se proviene de ella, es decir, se hace generar un desplazamiento hacia la poetización en la relación con la tierra, consigo mismo y con el otro, como escenarios para leerse, interpretarse y construirse a sí mismo; lo cual está realmente enajenado y se constituye en un asunto preocupante, ya que significa olvidar la esencia de lo que se es y de la vida misma, de ahí que “asistimos a un tiempo que da qué pensar, lo preocupante es que no pensamos” Heidegger (citado por Pineda, 2008))

Los puentes como posibilidades para superar, afrontar las crisis hay que tejer una reforma en el pensamiento, en la política, en la educación, en la ética, en la economía; es decir, propiciar una verdadera y profunda metamorfosis, que resignifique el sentido de la “Tierra Patria” y promueva el desarrollo de lo local en lo global, es decir, promulgando lo mejor en lugar de lo máximo.

Se hace un alto en el camino se miran las encargaturas retomando la justicia social, derechos y deberes ciudadanos la importancia de respetar a la otredad y contar con el



La educación del cuerpo y la mente ha sido y es un eje articulador de la vida en sociedad, dado que permite a la población hacer uso activo de los derechos y deberes ciudadanos, posibilitando el establecimiento y fortalecimiento de relaciones solidarias, sin las cuales la estructura socio/política/cultural continuaría en crisis. El ejercicio y el reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos, garantiza un orden social particular local y global.

La llamada “cultura democrática” promulgada por el Estado y sus instituciones sociales entre los ciudadanos, lleva al ideal de ciudad. Sin embargo, el concepto actual de desarrollo como producto del crecimiento económico y causa de la calidad de vida ha hecho que se fragmenten las identidades particulares para trasladar el concepto de ciudadano local al de aldeano global. Si bien es cierto que se cuenta con unos derechos humanos universales que buscan garantizar las

libertades y facultades de todos los habitantes del planeta, es indudable que cada cultura establece una conductas propias para el uso particular de los derechos fundamentales: los derechos naturales, los económicos, sociales y culturales, los derechos de los niños, de la población vulnerable y los ecológicos; el derecho al acceso a la ciencia y la tecnología y el derecho a la privacidad, son construcciones sociales que buscan la permanente transformación de la sociedad que forma la ciudadanía bajo una perspectiva retroactiva, superando la causalidad lineal. Así mismo, esa formación es fecundada por la escuela que a partir de sus prácticas educativas con las nuevas generaciones ejerce una incidencia dialógica en la estructuración de la mencionada sociedad, de ahí que se le considere el epicentro para la gestión de la “metamorfosis” en el marco de la perspectiva de derechos y deberes, pues “la educación es el principal motor de la movilidad social e inversión que hace la sociedad en los jóvenes. El acceso, la cobertura y los resultados miden el grado de desarrollo de un país. Su ampliación y su mejoramiento están indisolublemente ligados al progreso general del país y a su capacidad de garantizar los derechos y la expansión de las capacidades de la población” (Morin, 2011, p.306)

En ese orden de ideas, subyace como un desafío ineludible para la escuela la generación de espacios para la consolidación de una ética cívica, que favorezca el reconocimiento y el empoderamiento de los derechos y deberes; es decir, se refiere a una “ética del ciudadano que debe asumir sus deberes para con la colectividad en la sociedad dentro de la cual goza de derechos” (Morin, 2011, p. 262). De igual manera, la construcción y transformación social lograda a través de la formación ciudadana, convoca también a la familia y a todas las instituciones que hacen una lectura del contexto social y una intervención pedagógica permanente, que sólo consigue tejer “sentido” desde la revisión y valoración constante, de manera que se conduzca a la convivencia ciudadana, a sentir la ciudadanía y a la práctica de los

valores éticos y morales para cerrar las brechas de la inequidad y la desigualdad social. En esa dirección, para la generación de una cultura democrática, los escenarios educativos propuestos desde la escuela han de fomentar y restablecer el respeto por los derechos y deberes propios y de la otredad desde “la comprensión para la acción”, permitiendo recuperar los valores éticos como la solidaridad, la alteridad, la equidad, la paz y la democracia participativa, sustentados en la creación de proyectos de vida solidarios y altruistas entre los habitantes que construyen permanentemente en su cotidianidad nuevas perspectivas de ciudad, de campo, de barrio, de comunidad.

Los gestores de paz como sujetos caminantes, que ansían resignificar y empoderar a su otredad llevándolo a conocer un mundo con posibilidades



El conjunto de la población que habita el planeta y cada Estado tiene una potencia sustentada en los niños, niñas y jóvenes, nuevas generaciones que alimentan los rezagos que van quedando en la acción reflexiva o no del resto de ella: los adultos y los adultos mayores. Para la CEPAL (2003) todo ese potencial coexiste como una realidad compleja, que se constituye en un “bono demográfico”, conceptualizado como “el incremento registrado de la población joven”...“que se entiende como el potencial que representa para los países disponer de una población en edad productiva, en una proporción nunca antes registrada. Pero esa estructura poblacional encierra, además de oportunidades, grandes retos y grandes riesgos. Al crecer tan rápidamente la población joven, crecen al mismo ritmo las demandas de servicios básicos, de

alimentación, de atención en salud, de educación y de capacidad de absorción de mano de obra”
(CEPAL, 2003)

En ese sentido, se puede leer que se pertenece a un orden social, en que se emerge bajo una figuración protagónica: transformando la realidad social, creando conciencia o anulando posibilidades en forma de heredad para las futuras generaciones. Morin lo reafirma cuando expresa que

Todos los humanos habitan la casa común de la humanidad, sufren la situación agónica de ese inicio de milenio y comparten un destino de perdición. La toma de conciencia de esa comunidad de destino debe convertirse en el acontecimiento clave del siglo XXI: debemos sentirnos solidarios con este planeta cuya vida condiciona la nuestra... Para ser ciudadanos plenos de la Tierra, debemos necesariamente cambiar nuestra forma de vivir en ella (2011, p. 82)

Desde esta perspectiva, los mecanismos que utiliza el hombre adulto para mantener la cultura están dados en las instituciones, de ahí que para propiciar un verdadero cambio, es decir, materializar la “metamorfosis” que aduce Morin (2011), es necesario que esas instituciones y escenarios asuman nuevos retos, que conduzcan a la gestión de desplazamientos, que fundamentalmente han de ser promovidos por la familia, la comunidad y el Estado. De este modo, la clave es una clave intergeneracional que ponga en dialogicidad los grupos etarios, desde una intercomunicación asertiva que se oriente hacia la instauración de un nuevo orden social, que involucre prioritariamente a las nuevas generaciones, en cuanto a la forma cómo cohabitan, tejen y se desenvuelven en el mundo de la vida, en otras palabras esa comunicación intergeneracional ha de radicar en la apertura y la valorización de la cultura y la convivencialidad, como

representaciones sociales del sentido más humano del hombre y que de forma lamentable se ha subordinado en la crisis contemporánea.

Se propone el retorno a la tierra, al reconocimiento del otro a través de la alteridad y la humanización de los nuevos criterios axiológicos que cuestionan los discursos y las prácticas en torno a la formación ciudadana del sujeto tanto en el ámbito local como global. Sin embargo, la tensión más preocupante de esa “formación en valores” y “formación para la ciudadanía” es que se han desvirtuado bajo la perspectiva de la crisis cognitiva, manifestada en la disyunción del ejercicio ciudadano de la cotidianidad y el reduccionismo de las prácticas de formación a un asunto meramente teórico. Las condiciones están dadas para que los niños, las niñas y los jóvenes reconozcan conceptualizaciones y concepciones de la axiología, la democracia, la diversidad y la inclusión, pero ello pierde rigor cuando se desliga de la práctica cotidiana, de esa “praxis social” en el que se teje la escuela

Como lo supondría Arendt (2005)

La pluralidad humana. Básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse, ni planear, y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después (p. 200).

“Para los hombres, la realidad del mundo está garantizada por la presencia de otros, por su aparición ante todos; “porque lo que aparece a todos, lo llamamos Ser”” (p. 222).

Frente a este panorama se hace necesario situarnos en clave de humanidad, mirar hacia adentro para encontrar las vías para la supervivencia de las futuras generaciones y esta convicción ha de permear la escuela, para establecer una educación que trascienda los muros y

las barreras físicas para lograr que la población, sin importar la edad, encuentre el qué, el por qué y el para qué del entramado complejo de la existencia.

Los gestores de paz son y serán los puentes vivos de sus pares, su otredad para mirar lo mirado dándole su significado.



Pensar en una vía, o mejor, en las vías, resulta ser un asunto amplio, abierto y con variedad de bifurcaciones que exhiben las posturas ideológicas que alimentan la gestión del cambio, es decir, son diversas las perspectivas para consolidar el camino para lograrlo. André Gide explicita que existen dos tipos de posiciones alrededor de la transformación, “están los que quieren mejorar a los hombres y los que consideran que esto sólo puede hacerse mejorando primero sus condiciones de vida. Pero sabemos que lo uno no es posible sin lo otro, y no sabemos por dónde empezar” (Gide, 1949, citado por Morin, 2011)

En ese sentido, pensar en las vías para el futuro de la humanidad conduce a multiplicidad de caminos, que incluso pudiéramos decir que no están delimitados, pues de acuerdo con Machado (1964) el camino no existe, sino que se hace al andar. Esto reseña el carácter complejo de esos trayectos. Sin embargo, lo que si emerge como ineludible es la necesidad de concretar

lecturas profundas de la realidad en los contextos local y global como oportunidad para percibir el caos, la crisis y la desestabilización que enfrenta la “Tierra-Patria”, pero ello resulta ser una tarea irrisoria y casi utópica, pues en realidad la mayor crisis que afronta la humanidad es la cognitiva, mediada retroactivamente por situaciones como el occidental-centrismo, la crisis planetaria, la crisis de la unificación y la crisis del desarrollo (económico, social, ambiental, política y cultural). En efecto, lo realmente trascendental y pertinente de una vía es que permite reaccionar en torno a las corrientes y los efectos perversos y adversos heredados de la civilización, el capitalismo, el neoliberalismo, la globalización y el desarrollo, que han sido matizados con teleologías difusas, que mimetizan las intenciones hegemónicas y de dominancia de un hombre racionalizado y racionalizante.

Toda esta crisis comparte riesgos y oportunidades y cuando existe mayor riesgo las oportunidades aumentan, generando ese antagonismo promulgado Morin (2011), peligro/salvación, globalización/desglobalización, entre otros que consolidan el “*unitas multiplex*” donde convergen y conversan las distintas realidades que entran los objetos/sujetos que se convierten en unidad”. De ahí que, efectivamente, la globalización sea, a la vez, lo mejor (la posibilidad de que emerja un mundo nuevo) y lo peor (la posibilidad de que la humanidad se autodestruya) porta unos riesgos inauditos, pero también unas increíbles oportunidades. Lleva consigo una probable catástrofe, pero también permite la improbable aunque posible esperanza” (Morin, 2011. p. 31). Bajo esta consideración, para analizar lo que para muchas corrientes y enfoques es el desarrollo, como asunto al cual se direccionan las naciones, habría que preguntarse desde y según el espectro que alberga este concepto: técnico, de inversión, de automatización, desde la humanidad, entre otros; así, cada sociedad construye y reconstruye líquidamente sus imaginarios sobre el desarrollo, en términos de sus convicciones

socio/políticas/antropo/culturales, con lo cual se ratifica que la posibilidad de leer y hacer hermenéutica de su significado se puede construir/medir/calificar desde multiplicidad de paisajes; pero entonces ¿Qué significa desarrollo en la era planetaria?, en esa dimensión se puede dilucidar que *el desarrollo depende en un alto grado de cómo cohabita el hombre el mundo*, lo cual se consolida desde una perspectiva que asume al hombre como hilo que pertenece al tejido del mundo (Noguera, 2004), en contravía con el pensamiento de dominancia humana y sin superar el *umbral* que tergiversa el sentido de las necesidades humanas y a su vez el de desarrollo. En este contexto, Morin hace un análisis vertical y horizontal de éste, sugiriendo la medida y la interdependencia, promulgando lo mejor por lo máximo e instaurando la idea de ‘Tierra- Patria’ “sin que ésta anule las patrias existentes, sino que, por el contrario, las englobe y las proteja” (Morin, 2011. p. 31)

De acuerdo con lo anterior, una de las vías más pertinentes y consistentes para asegurar el equilibrio ecosistémico y cultural, es la “metamorfosis” propuesta por Morin, que subyace como una reforma profunda de todos los elementos que configuran la vida y emerge de manera dialógica, hologramático y ante todo recursiva, en términos de ser la metamorfosis un trayecto hacia la vía y la vía un camino hacia la metamorfosis.

Para ir hacia la metamorfosis, es preciso cambiar de vía. Pero si bien parece posible modificar ciertas trayectorias y corregir ciertos males, no podemos ni siquiera frenar la ola técnico-científico-económica y de civilización que está llevando a nuestro planeta al desastre” ... “Una oruga se encierra en una crisálida e inicia un proceso que es, a la vez, de autodestrucción y de autoconstrucción en una organización y una forma diferentes. Cuando la crisálida se abre, se ha formado una mariposa que, aunque es el mismo ser, se

ha convertido en otro. La identidad se ha mantenido y transformado en la alteridad (Morin, 2011. p. 35).

Desde esta óptica, la “metamorfosis” es un escenario para deconstruir y construir un nuevo orden planetario, permeado por el retorno y la resignificación de la humanidad, la solidaridad, la alteridad y la poética con la vida como bucles para reorientar el curso de la crisis y encauzarlo en favor de la “Tierra-Patria”; es decir, requerimos de una auto-eco-reorganización sistémica que incluya una reforma de la política, la economía, la estructura social, la eticidad, la medicina y con especial atención en la educación y el pensamiento, pero la “reforma del pensamiento, es inseparable de una reforma de la educación, que llevaría a reconocerse como hijos de la Tierra, hijos de la vida, hijos del cosmos. Nos haría tomar conciencia de nuestra comunidad de destino como seres humanos de todos los orígenes, amenazados por los mismos peligros mortales” (Morin, 2011, p. 81). No obstante, este redimensionamiento se aúna interdependientemente a otras transfiguraciones socio/político/sociales que modifiquen el espíritu como responsabilidad/solidaridad, entre la triada sociedad/educación/cultura.

Finalmente, la vía como “metamorfosis” es prioritariamente hologramático, pues ha de surgir del todo (sistema planetario) y de las partes (naciones y sus condiciones socio/culturales/ambientales/políticas/económicas/educativas); no se trata de crear un nuevo orden, sino de reacomodarlo y redireccionar en función de la poética viviente que se ha tejido a lo largo de millones de años de devenir.

Se llega a un extremo del camino, apearemos por cortotiempos pues solo es un puente más como provocaciones del cierre-apertura.



Las distintas rutas que proponen los autores y como Moronresinifican el rol estructurante de la familia como núcleo primigenio de socialización primaria y formación; en efecto, surge como una “microsociedad” y es allí donde se consolidan los comportamientos de los seres que habitamos el mundo. En ese sentido, pudiéramos pensar la familia como primer escenario que incide explícita y tácitamente en la actuación del sujeto en el orden social; en otros términos, se educa y se culturiza desde allí, razón por la cual reaparece como una posibilidad de “transformación”, proyectada en la triada sociedad/educación/cultura.

Las posibles vías para la reforma, están en cada grupo etario y por otra parte en la totalidad de la estructura socio/política/cultural. Sin embargo, las sociedades emergentes en esta modernidad líquida acuñada por Bauman (2003), han de posicionar a las juventudes como

agentes constructores de nuevas realidades y cuya figura es realmente preponderante para promulgar un cambio estructural/funcional respecto a la crisis planetaria. De ahí, la necesidad de reconfigurar la percepción convencional que sugiere a este grupo como un problema, instaurando por el contrario un nuevo paradigma/imaginario que los lea como potencia/posibilidad/oportunidad en el tejido social (Fernández Arbeláez, 2002).

El pensamiento de dominancia humana, representa un factor importante en el marco de la crisis, sobresaliendo como oportunidad y condicionante de acuerdo a Morin (2007), en este sentido, el ser humano pierde su condición de humanidad dentro de ese afán continuo, desmesurado y subordinante de riqueza y poder, sesgando las posibilidades de construcción de vías para el bien común. En contraposición, lo que se hace es esclavizar y desechar lo que él cree que no le sirve, sin embargo, el mayor esclavo es el mismo hombre que se ata a unas convicciones materialistas y burocráticas, olvidando que su mayor conquista se refiere a la poesía desde la alteridad con su “Tierra Patria” y la “Otreidad”. De tal manera que la necesidad más urgente brota cuando asumimos una posición sedienta por el regreso de valores no materiales que conduzcan a un despertar del “SER”, desde la sensibilidad del corazón y del alma.

El reconocimiento del otro desde la alteridad, la sensibilidad y la solidaridad, coexisten como una forma de evocar una lectura sobre sí mismos y nuestra condición humana como seres eco/bio/psico/sociales, desde donde emerge la complejidad y el antagonismo como posibilidades para auto/eco/reorganizar los “sentidos” que otorgan una teleología y permiten una hermenéutica alrededor del “Mundo de la Vida”.

La “metamorfosis” no es un asunto de cambio íntimo de los imaginarios y las construcciones ético/políticas/culturales/sociales/económicas/educativas, donde se olvide y se subordine en la memoria lo que ya se ha instaurado, al respecto la reflexión y la

resignificaciónhan de radicarse en la posibilidad de propiciar desplazamientos desde la figura de alteridad, que aproveche la crisis como oportunidad para deconstruir y construir un nuevo horizonte planetario, tal como lo hace la oruga en su proceso de transformación.



Los caminantes hincan los senderos, son invitados a pesar cuanto tiempo aun no se sabe, son los gestores de paz quienes localizan la estadía, se miran las encargaturas y se reconocen los puentes, los hallazgos se hace un cierre de apertura.

Esta obra continua creciendo en búsqueda de un sujeto formado con conciencia social, histórica y política, que se establezca en pensamiento, razón y acción y sea en su contexto un dinamizador de cambios, aun en su corta edad. Armando Leal, motiva a conocer y reconocer los niños, niñas, jóvenes de las aulas y que juntos se recorralas sendas del saber, cerrando las incisiones más grandes que subyacen en torno a los contextos de las grandes urbes para permear y amalgamar en ellos los saberes y la condición de humanidad.

Entonces, la integración de valores, aquellos que sin profundizar en lo dicho se manifiesta por doquier, están perdidos en tiempos presentes y de la misma forma en las Instituciones educativas. Acompañar para los gestores de paz tiene otro significado, otro significante es el acto de hacer compañía para lo bueno, lo sano lo que construye, lo que retroalimenta al acompañado.

Ser gestor de paz es la afirmación a la otredad, es caminar hacia una sociedad de sujetos con ideas organizadas y elementos axiológicos para la composición de una práctica social y democrática que favorezca un modo de pensar abierto, crítico y libre. Tal vez sea lo más cercano a la formación de un verdadero sujeto que no le da temor trascender de la falsa claridad de un sujeto mínimo a un sujeto conceptual emancipado capaz de entregarse a su otredad. Esta necesidad y emergencia a la vez no sólo es un asunto epistémico, ni de la filosofía, ni la ciencia, es también asunto político con movilidades propias de ellos y para ellos. Los gestores de paz que nacieron y crecieron desde la obra y que vienen convirtiendo los nichos educativos, como lugares para la educación que no son solo visualizados como espacio académico, sino que estos danzan con la sinergia del grupo de pares, en el que estar en sus espacios agradables, enriquecedores y

que les brinda felicidad, en donde ellos vislumbran un mundo con miles de puentes un mundo resiliente un mundo con posibilidades.

Aprender a convivir es uno de los objetivos que vienen dinamizando los gestores y le dedican los mayores esfuerzos, mostrando los puentes vivos que favorecen la andadura. En ese sentido, los conflictos pueden ser útiles y valiosos si se gestionan constructivamente, puesto que ofrecen a todos los implicados la posibilidad de utilizar y desarrollar su razonamiento cognitivo y moral, al tiempo que entrenan unas relaciones sociales más satisfactorias para todos. Se trata de unos aprendizajes imprescindibles para el futuro del joven compañero y de sus relaciones tanto familiares y afectivos, como laborales, en el cual tendrá que enfrentarse a numerosos conflictos de los que dependerá, según los gestione, tanto su vida afectiva como su futuro profesional.

La resiliencia subyace a cualquier enfoque que pretenda asegurar y sostener el desarrollo humano. En su esencia, la resiliencia trata de garantizar que el Estado, la comunidad y las instituciones mundiales trabajan para empoderar y proteger a la gente.”(PNUD 2014).

Se vislumbra desde el informe de Desarrollo Humano que el camino es hacer aprehensión a la resiliencia que como sujetos se posee. Así lo humanista de la obra, en su afán de construir puentes vivos que lleven por diferentes senderos para encontrarse con su otredad, en donde acciones y estrategias desarrolladas en el campo familiar, educativo y social son verdaderos caminos para buscar la condición de humanidad en los puentes que subyacen por doquier, que llevan al reconocimiento del joven como sujeto educable y capaz de transformarse para actuar como miembro activo y responsable de la sociedad actual, es el acompañamiento a los estudiantes en la construcción de un proyecto de vida que mejore sus condiciones sociales, comportamentales y personales.

Cambiar las normas para construir tolerancia y profundizar la cohesión social es también un aspecto necesario, y a menudo pasado por alto, cuando se habla de la construcción de sociedades resilientes. Las sociedades más cohesivas son más aptas para proteger a las personas contra la adversidad están en mejor disposición para aceptar las políticas basadas en el principio de universalidad (PNUD 2014).

Desde el informe de desarrollo se invita a cambiar las normas y construir tolerancia. En esa dialógica de movibilidades es entonces importante empoderar a la primera institución socializadora que es la familia, entendiéndola como un todo, no solo papá y mamá; es ella quien da los primeros pasos hacia la construcción de ciudadanía.

Quizás no haya otro aspecto de la seguridad humana tan importante para las personas como lo es su seguridad ante la violencia física, que puede disminuir el valor percibido del desarrollo humano (PNUD, 2014).

Matrimonios desestabilizados, madres solteras, concubinatos; podríamos entonces pensar que hay una crisis de valores en la que se crea incertidumbres en la familia como estructura social, porque los valores culturales han adquirido otro significado; pero es alrededor de la familia que gira la mayor parte de la vida: nacimiento, bautizo, primera comunión, ingreso a la escolaridad entre otras y es allí donde el ser humano obtiene la estructura moral y ética que regirá su vida, por ello en la obra se imbrica la restitución de deberes de la familia y así se verán replegados en otros espacios de nuestros jóvenes.

“Prevención de los acontecimientos adversos”.

Las políticas orientadas a prevenir conflictos, mejorar la estabilidad económica, reducir el impacto de las crisis ambientales y detener la propagación de enfermedades pueden ayudar a reducir la frecuencia y envergadura de estos eventos adversos(PNUD 2014).

Es significativo resaltar que la familia es la categoría emergente más importante en la cual se funda la obra de conocimiento, aquélla es el motor básico generador de valores, es allí donde se siembra el semillero de valores fundamentales para la vida, en que nacen todos y cada uno de los gestores de paz. Educar es una tarea difícil. Ni los padres ni las madres son expertos en pedagogía o han nacido preparados para instruir a sus hijos. Pero la familia se edifica paso a paso y su formación es considerada esencial para la socialización de los niños, a través de la construcción de valores en sociedad, ella deberá asirse de los nichos escolares para fortalecer la condición de humanidad de todos y cada uno de los educandos. La familia es la entidad que debe establecer lo que es reprobable y lo que es aprobado en casa y en las relaciones sociales.

Para reducir la vulnerabilidad es necesario que las voces de quienes están en desventaja se oigan altas y claras. Empoderar a todos los ciudadanos es una potente herramienta para reducir los riesgos (PNUD 2014).

Esas voces que reclama el informe, sin duda alguna son las de los gestores de paz quienes ya se encuentran empoderados, quienes utilizan los nichos educativos para convertirlos en foros públicos de expresión de su pensar y sentir. En búsqueda de puentes vivos donde se vislumbre su condición de humanidad, la ética y la estética, como categorías fundantes que subyacen en la obra, donde el rescate de las relaciones interpersonales, el respeto a la diferencia, el incumplimiento de normas, la permisividad de los actos, la poca supervisión de los hijos cuando salen del colegio, el maltrato verbal, físico, las peleas en el hogar, el deseo de darles todo lo que ellos pidan, la falta de comunicación con los hijos, la poca tolerancia a la frustración, factores que pueden llevar a conductas inapropiadas y por tanto reprochables y que de una u otra forma se verán en las relaciones con los grupos de pares .

Mediante el suministro de atención médica básica, una nutrición adecuada y la crianza y la estimulación en un entorno de cariño, las intervenciones en el desarrollo en la primera infancia ayudan a asegurar el progreso de los niños en la escuela primaria, la continuación en la escuela secundaria y una transición a la edad adulta e incorporación a la fuerza de trabajo satisfactorias (PNUD 2014).

Son los procesos de la vida, los puentes para cada uno de los seres humanos logre alcanzar metas, subir peldaños. Al amparo de estas lógicas que tocan las fibras del alma por la condición de humanidad y haciendo una lectura de contexto, donde se observa que los procesos se vienen truncando, por ello desde la obra nacen los gestores de paz donde se les apropia para que en su condición de par con su otredad y acompañado de sus mismas movibilidades le muestre, enseñe, puentes y senderos que los lleven a reconocer, retomar los procesos truncados, desentrañando el poder resiliente del ser humano. “juventud —entre los 15 y los 24 años— es un periodo clave de transición en el que los niños aprenden a interactuar con la sociedad y el mundo del trabajo” (PNUD 2014).

La obra reconoce a los gestores de paz que asilan en estas edades y los empodera para que hagan sus reclamaciones y retomen su papel activo de conciliador y mediador, en su mundo y entorno familiar, social, cultural y educativo.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, L. A. (agosto 2003 - enero 2004 de 2003). Conversar para aprender. Gadamer y la educación. *Sinéctica*(23), 11-18.
- Alarcón, J. (6 de marzo de 2013). *Crisis social*. Recuperado el 17 de marzo de 2014, de Diario Centro América: <http://www.dca.gob.gt/index.php/section-table-2/item/13630-crisis-social.html>
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología*, 6(11), 19-43.
- Arendt, H. (2005). *La condición humana*. España: Paidós Ibérica.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Cardona, A. (1939). *Disciplina escolar*. Medellín: Tesis Escuela Normal Superior de Medellín.
- Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. España: Tuquets Editores.
- CEPAL. (2003). *Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santo Domingo, República Dominicana: Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Obtenido de http://prejal.lim.ilo.org/prejal/docs/bib/200710120001_4_2_0.pdf
- Chaux. (junio de 2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de Estudios Sociales. Universidad de los Andes*(15), 47-58.
- Chaux, E., Lleras, J., & Velásquez, A. M. (2004). *Competencias ciudadanas. De los estándares al aula. Una propuesta de integración a las áreas académicas*. Bogotá: Ministerio de Educación, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología y Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales, Ediciones Uniandes .

- Comins, I. (2002). Reseña de "La paz imperfecta" de Francisco A. Muñoz. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(29), 321-336.
- Concejo de Medellín. (3 de junio de 2008). Acuerdo Municipal N° 16 (Junio 16 de 2008) Por medio del cual se adopta el Plan de Desarrollo 2008-2011. « Medellín ES Solidaria y Competitiva». *Gaceta Oficial*, XV(3261).
- Congreso de Colombia . (2013). *Ley 1620. Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar*. Bogotá: El Congreso.
- Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. España: Alianza Editorial.
- Cortina, A. (2010). *Ética mínima: Introducción a la filosofía práctica*. España: Tecnos.
- Delgado-Salazar, R., & Lara-Salcedo, L. M. (sep-dic de 2008). De la mediación del conflicto escolar a la construcción de comunidades justas. *Univ. Psychol.*, 7(3), 673-69.
- Díez, M., & Zapata, J. J. (2008). La Universidad de Antioquia y la participación política ciudadana de los líderes del agua y ambiental en el Oriente Antioqueño, en el marco del II Laboratorio de Paz. *Uni-Pluriversidad*, 8(2), 1-16.
- Echavarría, C. V. (2008). Perspectivas teóricas e investigativas de la educación ciudadana. *Revista Actualidades Pedagógicas*(51), 45-55.
- Freire, P. (1972). *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.
- Grisales, M. S. (2010). *La escuela como escenario majestuoso para potenciar los conocimientos significativos e interés epistémicos, en sujetos ecosistémicos*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

- Henao, J. (2005). La prevención temprana de la violencia: Una revisión de programas y modalidades de intervención. *Univ. Psychol.*, 4(2), 161-177.
- Herrera, J. D. (2008). Implicaciones del pensamiento complejo para la investigación científica. *Revista Actualidades Pedagógicas*(52), 119-127.
- ICBF. (1996). *Acuerdo 39 de 1996. Por la cual se aprueba el lineamiento técnico administrativo, modalidad hogares comunitarios de bienestar en todas sus formas*. Bogotá: El Instituto.
- Jaramillo, L. G. (2014). I Congreso Internacional De Educación Inclusiva: Pensar en la Diversidad en la Educación Inicial, Básica, Media y Superior. *Cuerpo se escribe con p: pensamiento, palabra y presencia*. Manizales: Universidad Católica de Manizales, la Universidad de Manizales y la Secretaría de Educación de Manizales,.
- Martínez, A., & Orozco, J. H. (2012). Cine y educación - Campo de visión, movimiento, velocidad y poder. *Revista Colombiana de Educación*(63), 49-66.
- Martínez, M. (s.f.). *Transdisciplinariedad y Lógica Dialéctica. Un enfoque para la complejidad del mundo actual*. Obtenido de Universidad Simón Bolívar. Páginas del Personal Académico de la USB: <http://prof.usb.ve/miguelm/transdiscylogicadialectica.html>
- Max-Neef, M. (1986). *Economía descalza: señales desde el mundo invisible*. Suecia: Nordan.
- Mockus, A. (febrero-marzo de 2004). ¿Por qué competencias ciudadanas en Colombia? *Revista Altablero*(27). Obtenido de Revista Al Tablero: <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87299.html>
- Morin, E. (1994). *El método. El conocimiento del conocimiento*. España: Cátedra.
- Morin, E. (1995). *Introducción al pensamiento complejo*. España: Editorial Gedisa.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Colombia: Ministerio de Educación Nacional,.

- Morin, E. (2011). *La vía: para el futuro de la humanidad*. España: Paidós.
- Noguera, A. P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia, Manizales.
- Parra, R., Gonzalez, A., Moritz, O. P., Blandón, A., & Bustamante, R. (1992). *La escuela violenta*. Bogotá: Fundación FES-Tercer Mundo Editores.
- Pérez de Guzmán, V., Amador, L. V., & Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*(18), 99-114.
- Pineda, J. A. (2008). *Editorial*. Recuperado el 6 de junio de 2014, de Revista Nescio. Revista de Estudiantes de Filosofía y Letras:
<http://revistanescio.blogspot.com/2010/02/editorial.html>
- PNUD. (2014). *nforme sobre Desarrollo Humano 2014. Sostener el Progreso Humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ramírez, I. (enero-junio de 2008). Convivencia escolar en el oriente antioqueño. *El Ágora USB. Ciencias humanas y sociales*, 8(1), 123-146.
- Rodríguez, E. (mayo de 2005). *Prevención social del delito y la violencia juvenil. Experiencias innovadoras en América Latina*. Recuperado el 1 de julio de 2014, de Instituto Interamericano de Derechos Humanos:
http://www.iidh.ed.cr/comunidades/seguridad/docs/seg_docconferencias/conferencia-buenos%20aires%202005-ernesto.pdf
- Rojas, F., & Goucha, M. (Edits.). (2002). *Seguridad humana, prevención de conflictos y paz en América Latina y El Caribe*. Chile: FLACSO-Chile; UNESCO.

Silva-Herzog, J. (1 de noviembre de 2012). *Morin: Una ecología por el yo y el nosotros*.

Obtenido de Nexos: Morin: Una ecología por el yo y el nosotros

Skliar, C. (2003). *¿Y si el otro no estuviera ahí?: notas para una pedagogía (improbable) de la diferencia*. Argentina: Miño y Davila.

Zambrano, A. (2001). *La mirada del sujeto educable: la pedagogía y la cuestión del otro*.

Colombia: Artes Gráficas del Valle.